LOS TACANA

DE: KARIN HISSINK

Y

ALBERT HAHN

DIBUJOS DE: ALBERT HAHN

FOTOS DE: KARIN HISSINK

Y

ALBERT HAHN

LA PAZ-BOLIVIA

1987

INDICE

Prefacio (MUSEF/S.W.)

Parte I (de Hissink/Hahn 1961)

1. Historia del Descubrimiento
   - Empresas de la época incaica
   - La conquista española
2. Misiones
3. Fuentes Etnográficas
4. Condiciones Actuales
5. Región Residencial

Parte II (de Hissink/Hahn 1984)

0. Resumen
1. Población y Demografía
2. Edificios de vivienda y de Utilidad
3. Economía
   - Caza
   - Pesca
   - Cultivo y Recolección
4. Tecnología y Ergología
   - Generación de Fuego
   - ~~Transmisión de Fuego~~
   - Trenzado
   - Técnicas elevadas de Elaboración de Tejidos
     - Hilado
     - "Sprang"
     - Tejido
   - Motivos del Tejido
   - Teñido
   - Vestimenta y Ornamentos
   - Alfarería
5. Ciclo de Vida
   - Embarazo y Nacimiento
   - Infancia
   - Iniciación de los muchachos
   - Iniciación de las muchachas
   - Relaciones amorosas pre-matrimoniales
   - Matrimonio y vida conyugal
   - Muerte
6. Cultura Espiritual
   - Mundo espiritual y de los Dioses
   - Tradiciones mágico-religiosas en la caza y pesca
   - Sueños y sus significados

Yanacona y Quina
La casa de culto
Fiestas tradicionales
Transcurso general
Fiesta de la Siembra
Fiesta de la Cosecha
Otras fiestas
Fiestas de origen cristiano
Fiesta patronal de Ixiamas
Carnaval

Anexo
1. Canciones
2. Ilustraciones
3. Láminas
4. Resumen del Tomo I
5. Bibliografía

Prefacio

La presente publicación reune resultados de investigaciones antropológicas auspiciadas por el "Frobenius Institut" en Frankfurt, Alemania, que se llevaron a cabo de Octubre de 1952 a Diciembre de 1953 en las selvas y sabanas del norte de Bolivia entre el grupo étnico Tacana. Salieron en alemán en 1961 (Tomo I) y 1984 (Tomo II) por la Dra. Karin Hissink (+) y el Sr. Albert Hahn al cual se agradece por su permiso y apoyo a esta traducción y publicación.

Considerando la falta casi completa de información etnológica sobre la población nativa de la región de San Buenaventura (una excepción son Ottaviano 1974 y Ott. y Ott. 1980), cuyo futuro actualmente preocupa a diversos sectores del pueblo boliviano y sobre todo paceño, parece importante hacer accesible estos datos sobre la historia y cultura tradicional del grupo étnico Tacana, que pertenece a la familia lingüística del mismo nombre, representada en Bolivia además por los Reyesanos, Cavineños, Ese-Ejja y Araona (Plaza y Carvajal 1985). Un trabajo de campo preliminar en el año 1985 verificó la presunción de Hissink y Hahn que han ocurrido cambios profundos desde su estadia hasta el punto que muchos campesinos nativos de la zona no quieren identificarse abiertamente con su cultura de origen, o sea su afiliación étnica. Sin embargo, la revisión de esta traducción con varios comunarios de Tumupasa en Diciembre de 1986 señaló la vigencia de muchas de las costumbres descritas, sobre todo en lo que se refiere a la caza y el culto, por lo menos en la generación adulta.

El propósito más importante de esta publicación entonces es el de "devolver" a los pobladores de Ixiamas, Tumupasa, San José de Uchupiamonas y de los muchos pueblos que se formaron con gente de ahí, parte de sus ricas tradiciones. Lastimosamente resulta imposible en este momento de retraducir del alemán los cientos de cuentos y leyendas Tacana recopilados por Hissink y Hahn (1961); sin embargo, una pequeña selección es accesible en Castellano y en parte en Tacana (Ottaviano 1980).

Sandra Wentzel

La Paz, Junio de 1987

NOTAS

1. Los dibujos originales están guardados en el Archivo del Frobenius Institut, las etnográficas traidas, nombrades en las notas de las ilustraciones iniciando el número de registro con NS, se encuentran en el Museum für Völkerkunde en Frankfurt, Alemania Federal. (L,A,AL, y Ø significan al largo, ancho, alto y diámotro de los objetos de colección).

2. Como se indicó arriba, la traducción al Castellano fue revisada en Diciembre de 1986 en varias reuniones de trabajo en Tumupasa, en las cuales participaron los siguientes comunarios: Carmen Achimo, Gregorio Apana, Benjamín Cartagena, David Cartagena, Víctor Cartagena, Eladio Chao, Silvestre Chao, Anastasio Chipunavi, Leonardo Marupa, Melchor Marupa, Susana Marupa, Ayzar Terrazas, Francisco Terrazas y Pedro Tarrazas.

   En estas reuniones, además de corregir algunos obvios errores, se trató de adaptar el único alfabeto Tacana existente, desarrollado por el Instituto Lingüistico de Verano (ver Van Wynen 1962, para el dialecto de Ixiamas, y Ottaviano 1980, para el dialecto de Tumupasa). Las letras cuya pronunciación es distinta del Castellano o desconocida en él son las siguientes:

   dh se pronuncia como la d intervocálica del castellano, pero con una fricción mas fuerte y colocando la punta de la lengua entre los dientes. Ej: dhupa "peine".

   d' se pronuncia bien adelante en la boca con la punta de la lengua produciendo un golpe y al mismo tiempo el predorso de la lengua produce la calidad de fricción. Ej: d'ije "maíz".

   h representa a una oclusiva glotal. Ej: anuhai "gualusa".

   hu se pronuncia como gu en "guagua". Ej: hueda "luz".

   j es más suave que la j castellana. Ej: ja "paraba".

   q es palatalizada cuando precede a e. Ej: quemo "mío".

   r es más posterior y más ligera que la r castellana. Ej: rutu "barro".

   s se pronuncia con flexión de la lengua hacia atrás. Ej: se "pescado".

   sh se pronuncia como el sonido quechua. Ej: shita "caña".

   ts Se pronuncia como una t breve seguida por una s con flexión de

Referencias

Ottaviano, Ida. 1974. Métodos del Tejido Tacana. Riberalta (ILV).

Ottaviano, Ida. 1980. Textos Tacana. Riberalta (ILV).

Ottaviano, John a Ida. 1980. Notas sobre la Cultura Tacana. Riberalta (ILV).

Plaza, Pedro y Juan Carvajal. 1985. Etnias y Lenguas de Bolivia. La Paz (IBC).

Van Wynen, Donald y Mabal Garrard de. 1962. Vocabularios Bolivianos No. 2. Tacana y Castellano. Cochabamba (ILV).

Parte I

1. Historia del Descubrimiento

Empresas de la Epoca Incaica

En la época prehispánica los Incas trataron, desde el gobernante Pachacutec (periodo de gobierno de 1438 a 1471 aprox.), establecer contacto con las regiones de la montaña al este de las cordilleras, cuyos habitantes eran por lo general denominados Chunchos. Así se informó, que el Inca Tupac Yupanqui (periodo de gobierno, aprox. 1471-1493) poco después de su ingreso al gobierno, invadió la región de Montaña llegando hasta el río Amarumayu (Madre de Dios) y sometió cuatro regiones a las que por partes correspondían ricas minas de oro: Opatarisuyo, Mamansuyo, Chunchos y Chipomaguas (veasa entro otros: Cabello Valboa 1951: 334 y pags. sgtes; Rowe 1946: 207-208). Mientras que las empresas bajo el Inca Huayna Capac (periodo de gobierno 1493-1527), quién según el padre Calancha (citado por Ballivián, prefacio de la Relación de 1747: I-II) instruyó a su hermano Hurcu-Huaraca, subyugar a los Chunchos, parecen haber tenido ningún impacto, el Inca Manco II (periodo de gobierno 1534-1544) según diferentes versiones, debió haber llegado más allá de San José de Uchupiamonas, ya sea dos veces de Camata a través de Apolo, o directamente del Lago Titicaca a través de la Prov. Muñecas y los lugares de Charazani y Apolo, como lo atestiguan los restos de construcciones incaicas, que se encuentran a lo largo del camino en Mamacona y en San Buenaventura (Pardo Valle: ~~Provincia Caupolicán~~ 1948: 504). A este camino se refiere posiblemente el Licenciado Andrés de Mollinedo (Maurtua, Tomo 12: 70) con informaciones del año 1681 que los indios de la tribu de los Uchupiamonas, construyeron de nuevo el camino de los Incas, el cual conduce de su región en dirección a Apolo.

La Conquista Española

Los avances de los Incas, así como las empresas de los conquistadores españoles, después de la conquista del Perú (desde 1532) en las regiones Orientales de montañas y pampas , eran extraordinariamente difíciles por sus condiciones geográficas y podían ser ejecutados sólo bajo grandes pérdidas de personas y material, si es que no fracasaban por completo en los lugares montañosos con sus ríos correntosos y casi impenetrables selvas. (Síntesis entre otros en : Relación de los descubrimientos pretendidos y realizados al Oriente de la Cordillera de los Andes, en Maurtua, Tomo 9: 37 y págs. sgtes; Armentia 1887: 13 y pags. sgtas. y 1905: 92 y pags. siguientes y 159 y pags. sgtes; Métraux 1942: 33 y pags. sgtes).

~~PARTE I~~

Según la "Relación" de 1570 (Maurtua, tomo 9: 37 y pags. sgtes.), habia cuatro entradas importantes a estas regiones; la primera de Opatari a través del rio Mano (Madre de Dios) hacia abajo, a 30 leguas de Cuzco, la segunda de Carabaya a través de Camata y la cuarta por el valle de Cochabamba. La situación del último es dada con 17°, la de Opatari con 13°, latitud sud. Según la fuente indicada pasaron ocho tenientes por las entradas indicadas después de que los Españoles penetraran al Perú. Ya que existen informes divergentes sobre los ocho conquistadores y que por medio de esta publicación no se trata de hacer un exámen critico de las fuentes, se han tomado las siguientes explicaciones de la mencionada "Relación" de 1570, si no se señala otra cosa.

La primera empresa Española en la región de los Chunchos era la expedición de Pedro de Candia, autorizada por Hernando Pizarro, la cual en 1539, llegó con doscientos soldados de Cuzco, a través de los Andes de Tono hacia Opatari en el Madre de Dios, pero que fue obligada a retornar por las circunstancias adversas. Según Herrera (década VI, lioro IV, capitulo VII-IX y libro V, capitulo II) los españoles se encontraron durante sus marchas por la montaña con nativos, quienes estaban armados con arcos y flechas y se defendian con escudos redondos de piel de tapir ("anta"). Ellos eran canivales, solo escasos en número. vivian en chozas, se alimentaban de yuca, la cual cultivaban, asi como de animales cazados, como ser monos y tapiros.

A Pedro de Candia en 1439 le siguió, tembión con el consentimiento de Hernando Pizarro, Pedro de Ançúres Enriquez/Peranzures, Marqués de Campo Redondo, saliendo de Camata por el camino aún visible y construido por orden del Inca (posiblemente Manco II) y llegando asi por la región de Chiriabona al rio Omapalcas y sobre su orilla, a la residencia de los Marquire. Según Herrera (década VI, libro V, capitulo 11 y libro VI, capitulo II) Peranzurez viajó por el rio Omapalcas o rio de los Chunchos, en balsas, durante ocho dias rio abajo hasta el derrumbio de la cordillera, para - dándose cuenta de la imposibilidad de continuar la expedición, alcanzar con grandes privaciones y pérdidas, a través del rio y la región de Zamo y Tacama otra vez Camata, el punto de partida de la empresa. Muy rara voz se podian obtener alimentos como maiz, yuca, ají y camote de las plantaciones de los nativos, que habían sido esparcidos, o de la colonia, Setalingra. Según la crítica investigación de Armentia (1905: 112 y 170 y págs. sgtes.), es difícil, debido a los documentos existentes, determinar el exacto camino de esta empresa tanto en el tiempo como en el lugar. Pero él sin embargo cree, con buen fundamento, que Peranzures hubiera atravesado las regiones de

Después de las empresas sin éxito de Gómez de Tordoya, Juan de Nieto (1561) y Antón de Castos (1562), quienes por iniciativa del entonces Virrey del Perú, Conde de Nieva/Nieba, se lanzaron a través del río Tono (Madre de Dios) o bien Camata, en 1563 Diego Alemán, también por orden del Conde de Nieva, trató de penetrar, a través de Cochabamba 70 leguas al interior del país, hacia la región de Mojos. De Yuroma él alcanzó, con ocho o diez hombres, el primer pueblo de Pomaino, donde, según diferentes versiones, él y sus acompañantes, menos dos que pudieron escapar, fueron posiblemente matados.

Por orden de la Audiencia de los Charcas, prosiguieron expediciones de Cochabamba, en 1565 por Luxán, 20 leguas tierra adentro y en 1569 por Cuéllar y Ortega hasta el río Yuroma, las que fueron pequeñas y sin resultados. Ya el año 1567 el Virrey del Perú, el licenciado Castro, autorizó a Juan Alvarez Maldonado, originario del Cuzco, que debería, bajo el título de ~~Plenipotenciario~~ gobernador, comandante máximo y juez supremo, que le fue otorgado para su vida, pudiendo ser heredado por su hijo, investigar y colonizar la región oriental de los Andes, en una expansión de 850 leguas desde el río Opatari (Madre de Dios) hacia el este y 120 leguas desde el río Opatari hacia el sud.

Maldonado (informe de Maurtua, Tomo 6: 1-104) construyó, partiendo de Cuzco en fatigoso trabajo con solo catorce acompañantes, un camino a través de montaña hasta el lago de Opatari, donde él, el 24 de diciembre de 1567 tomó públicamente posesión de una región, la cual alcanzaba 850 leguas hacia el este y hasta 18^{0} de latitud sud o sea hasta la altura de la ciudad de La Plata (Chuquisaca/Sucre). En el Opatari él fundó el lugar Vierzo y el puerto de Buenavista; desde allí, él envió primeramente a Manuel de Escoba/Descobar/de Escóbar, acompañado por el sacerdote Diego Martín, con ochenta acompañantes, río abajo a la región del río Tono (Madre de Dios) a la región de los Toromona. Escoba llegó media legua abajo de la boca del río Guariguaca en el río Tono (Madre de Dios) a los Capinare bajo el cacique Cavanava, donde él se encontró con el cacique de los Cayanpuya, llamado Alaguata, así como con el cacique Caquieta de la región Ron. De la colonia Capinare, Escoba envió dos acompañantes, quienes tomaron contacto con el famoso cacique Tarano de los Araona. Mientras que después Hernando Alonso buscó a Maldonado para informarle, quién mientras tanto había regresado a Cuzco para preparar nuevas empresas, el segundo Español viajó con Tarano y su gran comitiva, en aproximadamente cuatrocientas balsas, río abajo a la región de los Toromona para, de acuerdo a la

indicación de Maldonado, erigir allí una colonia con plantaciones, en lo cual ayudaron los Marupa y Celipa que acudieron. Después de cuarenta días de estadía en la región de Cavaneva, la cual, él utilizó para la construcción de un fuerte, Escoba siguió al cacique Terano a la región de los Toromona, donde éste había construido una iglesia y muchas casas para los españoles.

Entretanto, Maldonado estaba desde Cuzco en la busca de nuevos acompañantes, sin embargo, tropezó con un adversario, Gómez de Tordoya, quién trataba de frenar su empresa de distintas maneras, finalmente penetrando él mismo a Carabaya a través de Camata, para entrar en contacto con Escoba. En la tierra de los chunchos se topó con la colonia Yna/rama del cacique Arapo, donde se encontró con el padre Carmelita Pedro Páez Torrea, quién había vivido de tres a cuatro años con estos indios como apóstata; Tordoya trató en vano de ganarse a Escoba por medio del padre.

De esta manera se creó un conflicto armado entre ambos y sus numerosos ayudantes indígenas, a 18 o 20 leguas arriba del fuerte Cavanava. El informe señala a seiscientas personas del cacique Arapo de lado de Tordoya y trescientas personas del cacique Terano de lado de Escoba. Los resultados fueron grandes pérdidas entre éstos y depués que los indios que a principios eran amigos también se volvieron contra Escoba y sus acompañantes, la muerte de Escoba y de todos los Españoles, menos un herrero y el eclesiástico Diego Martín.

El 13 de noviembre de 1568, Maldonado se embarcó sin conocimiento de estos hechos en Buenavista, para llegar donde los Araona/Aravaona/[illegible]. La región del cacique Terano, después de grandes luchas y pérdidas, enfermo y desarmado; el cacique a pesar de todo lo ocurrido lo recibió bien, pero lo aconsejó, regresar a Cuzco, Maldonado aceptó este consejo, pero a disgusto llegando en 16 días de caminata a San Juan del Oro en la provincia Carabaya y de allí, después de la fundación de la ciudad San Miguel de Apolo (1568) a Cuzco. De la descripción de la tierra y sus habitantes ([illegible] tomo 6: 63 y pags. sgtes.) son etnográficamente interesantes los [illegible] datos: "Los Chunchos y Aravaona tienen ... plumería y hacen con [illegible] imaginaría y otras cosas ricas en trabajos manuales y prendas de vestir muy artísticas. Las armas que ellos tienen, son flechas, maza, [illegible] estolice, y escudos redondos decorados con plumas. Los de la montaña luchan a manera de la guerrilla (desaparcidos), los del campo abierto en formaciones de grupos. Los Corocoro luchan con cerbatanas y algunas pequeñas flechas con "yerba de velleteros", algo sumamente dañino. Los Pamayno luchan con hachas, mazas de metal y hondas." Para finalizar esta exposición,

sigue una descripción de la flora y fauna, así como los alimentos animales y vegetelos.

Armentia sintetiza, en base a sus propias experiencias y después de un análisis crítico del informe sobre la expedición de Maldonado y de diversos documentos referentes a ésta (1905: 93, 100-101 y 104): "Era costumbre muy general entre los conquistadores españoles dar a un territorio el nombre del Capitán que en él dominaba, por ejemplo provincia de Marupa, al territorio en que dominaba un capitán llamado Marupa [illegible], cuyo nombre se conserva en el día entre los Tacanas. De aquí proviene el que cada viajero o conquistador dé un nombre distinto a una misma tribu, de donde se origina la gran dificultad que hoy encontramos para identificarlos y saber a qué agrupación pertenecen, y cuál fué la lengua por ellos hablada. Innumerable es el catálogo de las tribus que hacen mención, y sin embargo si queremos clasificarlas por el lenguaje, nos sería fácil reducirlas a un corto número a todas las que han poblado y habitan actualmente en el territorio de Apolobamba".

Seguidamente, Armentia trata de identificar las regiones habitadas y su pertenencia lingüística de las tribus mencionadas en el informe de Maldonado, llegando entre otras cosas a la siguiente conclusión: "Los Caliña vivían, supuestamente, en los Andes de Chuchos a orillas del Inambari. Los Capina/Capinare, Cayanpu(x)o, Ara(va)ona, Maxu(o)pe y Celipo mencionados en la orilla derecha del Madre de Dios, hablaban en todo caso Tacana y se expandían "del Mango o Madre de Dios hacia arriba hasta el rio de Parabre (Pando y Tambopata) y aún hasta el rio de Parante; esta región es señalada en la "Relación" (Cap. XVII) como la región de los Toromona y Chunchos. Ynorama se encontraba en los alrededores del actual pueblo Ixiamas y Arapo pertenecía á la raza y a la familia lingüística Tacana". (Ynorama es posiblemente idéntico con la colonia del mismo nombre en el rio Tuichi).

La colonia San Miguel de Apolo, fundada por Maldonado pero poco después abandonada, fue recién en 1615 nuevamente edificada, bajo el nombre de nuestra Señora de Guadalupe, por Pedro de Laegui Urquiza/Pedro de Lasurqui Urquiza, quién también fundó en 1616 San Juan de Sahagún/Sahagún de los Mojos (no confundir con la región de Mojos del Departamento de Beni y los nativos del mismo nombre allí asentados).

Bajo la administración de Laegui Urquiza, en 1621 llegaron los dos padres Agustinos Joseph García Serreno y Baltasar de Buytrón, partiendo de Apolo después de 20 leguas hacia Vchupiamo e Ynarama/Inarama/Yuarame/Juarama/Varama, lugares principalaa de quince diferentes regiones de asentamiento de Chunchos. Un informe de Juan Recio de León, maestre de campo general, bajo Laegui Urquiza (Maurtua, tomo 6: 225 y pags. sgtes) indica que ambos padres Agustinos ya en 1621 edificaron dos iglesias en estos lugares. Estas dos iglesias fueron construidas en la orilla oriental del río Toyche (Tuichi) a una distancia de 3 leguas, la inferior a 4 leguas del encuentro del río Tuichi con el río Diabeni (Beni).
Recio de León señala en su informe, que los caciques de los Chunchos llevaban como identificación una hachuela de bronce y que después de la muerte de Zelipa, gobernante en todas las regiones de los Chunchos en 1621, uno de sus sucesores, Carlos Ballesta, se dejó bautizar junto a muchos caciques y nativos, Ballesta dejó a sus más de diez mujeres, sacó con los otros caciques de la casa de culto y oráculo,el Guaca, los ídolos de oro, los reunió en el centro de la plaza y allí ante todos los eclesiásticos los quemó. Así mismo, Recio de Leon informa que, desde la unión de los rios Tuichi y Beni hacia arriba, habían más de quince regiones habitadas por los Chunchos, bajo el dominio de Diego Amutare, el sucesor de Zelipa y sus dos sub-jefes, Carlos Ballesta y Juan Apanilla, quienes, después de haber sido bautizados, optaron por nombres de Españoles. Cada una do las regiones tenía su propio cacique, quien si aún no se había convertido al cristianismo, llevaba el mismo nombre de su región. Como nombres de las diferentes regiones, Recio de León indica: Espada, Chuquimarani, Passari, Chayamón, Arabaona, Maya, Mayaja, Marupa; de los Maropa, el informe que, vivían en grandes chozas (de cien hasta ~~diciembre~~ doscientos).
El autor señala que, las regiones de los Chunchos de acuerdo a su ambiente natural no estaban tan habitadas como las planicies y que las poblaciones estaban situadas a lo largo de los ríos, quebradas y lugares con agua solamente comprendían de hasta cien, doscientos o trescientos habitantes. Aparte del cacique, había un sacerdote, a quién los nativos obedecían o bien temían más que al cacique.

2. MISIONES

Al mismo tiempo de la conquista militar de las regiones al oriente de la Cordillera, se realizó también la igualmente peligrosa colonización por parte de los representantes de la iglesia, quienes muchas veces sólos trataban de resolver su difícil tarea de cristianización. Ya los informes de Maldonado y Recio de León mencionaron a padres de las órdenes eclesiás-

ticas de los Clementinos [illegible], Carmelitas y Agustinos, los que trabajaron como los primeros misioneros en la región de los Chunchos y a lo largo de Madre de Dios. A parte de ellos, el sacerdote secular e historiador Miguel Cabello Valboa/Valvoa/de Balboa ya en 1594 alcanzó "Ixiamas" desde Camata a través del valle de Apolobamba (Maurtua 1906, tomo 8: 143 y pags. sgtes). El informó que a lo largo del camino habían muchas poblaciones (Tayapo, Supimari, Sauania/Savania,Pasaramo, Huguama, Tacana, Masinari, Chiepo, Caberi-Ixiama, Chipoco) pero que estaban poco habitadas, la más grande de ellas contaba con unos cien hombres capaces de llevar armas, quienes nunca iban sin arcos y flechas. El describe a los habitantes como muy limpios, valientes y enemigos de los mentirosos y ladrones, quienes no existían entre ellos. Como el enemigo más grande de los Chunchos él menciona a los guerreros y canívales Garayo o Guarayo.

De otros informes de Cabello Valboa (en Relaciones geográficas de Indias, tomo 2: CIV y CXIII y págs., sgtes.) son interesantes los siguientes detalles: la región de los Chunchos, especificamente de los Serrano, comprendía en dirección este-oeste unas 40 leguas y en dirección norte-sud unas 15-20 leguas. En el lugar montañoso de esta región vivían más o menos mil indios de la tribu de los Serrano, dirigidos por su cacique Arapuri, un enemigo de los Españoles. En semtiembre de 1594 el eclesiástico, en principio acompañado del licenciado Garcés, llegó a Chipolo, donde parmenecieron dos meses; de allí fueron hacia Carabaya donde los Tarano, a quienes buscaban. Pero en Chipolo ellos oyeron que, los Tarano que originalmente se encontraban a unos siete días de viaje desde Chipolo, ya no oran tan numerosos y acaudalados como antes y que después de la muerte de su cacique Tarano se habían esparcido, en pequeños grupos en las montañas de Chipolo. Por esta razón los eclesiásticos abandonaron su plan y se mantuvieron predicando y bautizando, para ir facilitando el camino a otros misioneros. Así Cabello Valboa llegó, a través de la baja cadena montañosa Tacaña a la colonia Caueri, y a la colonia Paychaba/Paichaba/Paichaua, en el rio Día Veni (Beni); entre ambas colonias se encontraba la región de los Chiriguepuna. Cabello Valboa habla de los nativos de esta región por lo general como personas pacíficas, contrario a los Guarayo que habitan a 50 leguas de distancia al norte de Caueri, a los que caracteriza como malvados y canívales que andaban desnudos. Según las inveatigeciones de Armentia (1905:112) Paichaba debe haber estado en el Beni, en la región de Rurrenabaque. En otro lugar, Cabello Valboa (en Relaciones geográficas de Indias, tomo 2: CIV) propone para descubrir y poblar la tierra de los Chunchos construir en el valle de Apolobamba

nuevamente la ciudad San Miguel (Apolo), fundada por Juan Alverez Maldonado pero disuelta, y desde allí edificar otra colonia en el lugar de Yrama/Inarama, residencia del cacique Arapuri, de la cual los restantes Chunchos podrían ser atraidos pacíficamente. Ynarama ya fue mencionado en ocasión de la expedición de la expedición Maldonado y la misión de los padres Agustinos durante el gobierno de Laegui Urquiza.

En 1597 el padre Jesuita Miguel Urrea llagó a la región de los Aguachile y al río Beni donde fué asesinado en la colonia Teyapu por los Sabaina (Armentia 1887: 18). Informaciones detalladas según Cabello Valboa, proceden del Franciscano Gregorio de Bolívar (Maurtua 1906, tomo 8: 205-223), quién en 1621, basándose en sus propias observeciones y en informes (por eso deben verse sus informsciones críticamente) aparte de referencias sobre la expansión y la forma de vida exterior de los Chunchos hace afirmaciones sobre sus ritos y concepciones. Por ejemplo, que la riqueza y reputación de una persona dependen de la cantidad de chicha que poseía o que podía beber; que los nativos adoraban con muchas ceremonias al sol, como el Dios superior, pero junto a él también en diferentes ocasiones a la tierra, agua, fuego, aire, trueno y rayo, para que estos fenómenos no les ocasionen daños y les aseguren una buena cosecha (pág, 212). El también menciona los numerosos ritos y ofrendas en ocasión de la veneración a los muertos y entierros, así como también al gran número de brujos masculinos y femeninos y las ceremonias relacionadas con la iniciación. Entre otros, señala las grandes diferencias lingüísticas, así como los desacuerdos y enemistades entre los diferentes grupos, por medio de lo que se consumían mutuamente. Sobre la región de Uchupiamonas describe detalladamente (Maurtua 1906, tomo 8: 216-217).

"Arriba, en el rio Apichana, hacia las montañas, viven algunos grupos como ser: Uchupiamona, Ayaychuna y Chivamona y otros con buena gente; y más hacia al oriente en las faldas de la última cordillera... el río Iticha (Tuiche) corre hacia el sud-este, viniendo de Caravaya; y en sus orillas en uno ú otro lado, en las desembocaduras de otros muchos ríos, hay muchos grupos pequeños... lo más escaso están en la unión del Taramayo, un pequeño río...Unidos a éstos (indios del Tárano) están los Calipa, Aguacalli, Arapuri, Igbapuri, Paamayno y otros hasta los Pasariona o Pesaia, que tienen entre la última cordillera y el mencionado río de Caravaya, un pequeño lago y en sus orillas algunas pequeñas colonias."

En 1678 el padre Domínico Juan de Cuenca dejó La Paz, en compañía de Francisco Sánchez de Santa Cruz de la Sierra y llegó a San Juán de Sahagún de Mojos (según Armentia 1905:101 y 212 y pág. sgtes.). De esta población 53 nativos de la colonia Uchupiamonas, bajo el cacique Parari, llevaron al

padre al Tuichi, donde después de 5 leguas se embarcaron, para transportarlo río abajo. En esta ocasión el padre notó cinco poblaciones con 50-60 familias cuyos miembros estaban todos muy bien vestidos y tenían los nombres Yobamona, Pamaino, Yabaypura, Pasaramona y Turamona. En Uchupiamona los recibió el hijo del cacique Parari, llamado Turibi, con más de 1500 hombres y con plumería muy rica. Pasando el tiempo buscaron al padre muchos caciques de las regiones cercanas como ser Ibaypura, Chamono, Pasili, Saparuma y Mobina/Movina, así como Uchumano. El padre también señala que los Chumano vivían en la unión de amoos ríos grandes, de los cuales el uno venía de Carabaya y el otro de Suri Circuata, y que los Lecos eran grandes enemigos de los Chunchos. Armentia (1905: 102) señala acerca de los comentarios del padre Juan Cuenca: "Según esta Relación, el río Tuichi está poblado puramente por indios de la raza y lengua Tacana, Yobamonas es aún en el día una familia numerosa de la parcialidad de Saperuras (sic-Saparuna) en Tumupasa. Ya hemos dicho, que con Pamainos se fundó el pueblo de Peta, inmediato al Tuichi, los mismos formaron una parcialidad en el pueblo de Tumupasa, cuando se fundó en Yeriapo, a orillas del Tuichi. Los Yabaypuras, Pasaramonas y Turamonas, lo mismo que los Uchupiamonas eran de raza y lengua Tacana, y fueron reunidos en las Misiones de San José de Chupiamonas y de Tumupasa.

Los Uchumanos ó Cnumanos llamados también Ucumanos, son los actuales Chimanes de raza y lengua Mosotenes; los Mosetenes eran también llamados Amos o Reches y Pumana o Fumacanas".

A través de Carabaya, llegaron en 1661 a la región de los Toromona el padre Franciscano Domingo Alvarez, quedándose dos años, y en 1680 a la región de los Araona los sacerdotes de la misma orden, Bartolomé Sumota, Francisco Corso, Andrés de Castro y Pedro de la Peña. En 1686 avanzaron por Pelechuco y Majos los padres Franciscanos, Francisco Cote, Luis Enríquez, Pedro Saénz, Diego Gómez, Francisco Ruiz, Manuel Lugo y el hermano Juán de Ojeda hasta los Uchupiamona en el río Tuichi bajo, quienes confiaban en la ayuda de los padres contra sus enemigos, los Guarayo, que habitaban a lo largo del río Beni, entre San Buenaventura y la desembocadura del Madre de Dios. En el año 1764 el padre Franciscano José Pérez Reynante dejó su misión Ixiamas y llegó después de una caminata en dirección norte, a la región de los Toromona, alejada con unas 20 leguas, de quienes llevó cientoseis a Ixiamas. El mismo sacerdote en 1771 fundó también la misión Santiago de Pacaguaras (Maurtua, tomo 12: 1 y págs. sgtes; Armentia 1887: 19 y págs. sgtes).

Si ya habían llegado a la región de los Chunchos, muchos sacerdotes de diversas órdenes, para difundir la fe cristiana, comienza la misión sistemática de la región, recién con la formación de las misiones Franciscanas de Apolobamba en el año 1680. Sobre ellas se encuentran a parte de los diferentes informes sobre su fundación e historia, entre otros de Armentia (1887, 1903, 1905), Cardus (1886), Sans (1888), Sanjinés (1898), d'Orbigny (1946) y en la "Relación y descripción de las misiones y conversiones de infieles" (1690), una síntesis en la publicación "Vicariato apostólico del Beni" del sacerdote Franciscano Santiago Mendizabal (1932).

De las originalmente diez estaciones misioneras, que fueron fundadas entre 1680 y 1721, cuatro dejaron de existir, sobre todo por el carácter inestable de los nativos y su ímpetu por regresar a la antigua libertad, esas fueron Pedro de Alcántara de Araonas, San Buenaventura de Chiriguas, la misión entre los Leco y alguna otra (Relación y descripción ... 1898: 20 y Armentia 1905: 97 y págs. sgtes.) Para la composición de los siguientes datos, en vista de los datos contradictorios, se tomó como base el trabajo crítico de Armentia (1903: 53 y págs. sgtes). La primera fundación, con la que comenzaron las misiones de Apolobamba, fué en 1680 la de San Juan de Buenavista/Pata, entre otros por los sacerdotes Nicolás y Diego Diaz, Pedro de la Peña y Juan Tribiño para los miembros de las tribus de los Siliama y Paimaino del rio Tuichi y sus afluentes. Siliama es un afluente pequeño derecho del rio Tuichi arriba de San José. En 1690 se realizó por el sacerdote Pedro de Sans de Mendoza, la fundación de Inmaculada Concepción de Apolobamba con indios Leco, Aguachile y Pamaino, sobre las ruinas de la población que fué fundada anteriormente ya dos veces, por Maldonado y por Laagui Urquiza.

La tercera, cuarta y quinta fundación, abarcaron las misiones de San José de Uchupiamonas, Tumupasa e Ixiamas, cuya historia debe ser tratada a continuación con más detalle ya que forman la región de trabajo de la expedición.

San José fue fundado en 1716. Cuán extraordinariamente difícil era misionar en la región, se atestigua muy bien por medio de la historia de esta misión, que se encuentra en el libro de la parroquia, en el cual están inscritos los bautizos, confirmaciones, matrimonios y defunciones, desde el año 1843 y que es el documento más antiguo de la región (véase Mendizabal 1932 : 162-165 y propia trancripción. La primera parte del escrito fué también registrada como narración en redacción

"Después que en un incendio se destruyeron los libros antiguos de este lugar, se anotaron aquí las siguientes observaciones, para por lo menos mantener un cierto recuerdo."

San José de Uchupiamonas era un pueblo muy poblado, que primeramente (no se sabe en qué año) fue fundado en el puerto de Bira, en la orilla izquierda del Tuichi.

Es una tradición vigente que, los neófitos llevaban una figura de Cristo muy pesada en una caja y la abrían, ya que deseaban saber lo que ésta contenía; cuando veían la imágen, la pellizcaban y se dice que le demostraban otras irreverencias, lo que el Señor castigaba inmediatamente: el primero, que lo pellizcaba, murió pronto con hemorilia y hemorragias sanguíneas y la mayoría moría con el mismo mal, que se extendía rápidamente y se llamaba la peste del castigo. El pueblo se vació y de los desgraciados portadores, descuidados Betsamitas, no ha quedado ni la familia ni el nombre. Se colocó al Cristo en la iglesia; pero el castigo para la irreverencia continuaba, para gran dolor del sacerdote, quién no lo podía remediar y se fué por pesadumbre. A él le siguió el Franciscano P. Fr. José Reinente, quién, al ver que la enfermedad continuaba, destruyendo la población, la trasladó al puerto del Tuichi, donde permaneció unos tres años. La enfermedad proseguía y solamente quedaron unas doscientas almas. El sacerdote Reinante tuvo miedo y se fue. Luego vino el padre José Domingo, quién trasladó el pueblo al pajonal, donde la plaga continuó. Este sacerdote se fué y en su lugar vino F. Miguel Buitrón, quién llevó el pueblo a Siliama, a unas cuatro leguas de allí, donde habitaron dos años. De este último punto regresaron al pajonal, ya que Siliama es muy húmedo y las tumbas al abrirse se llenaban de agua y aumentaron los casos de contagios. Aquí en el pajonal, se incendió la iglesia con las estatuas de santos, adornos, etc., etc., cuando en un mes de agosto al quemarse la plantación del convento o parroquia, la iglesia comenzó a arder y ya que los pobladores estaban ausentes no había nadie para detener su avance. Es seguro que, algunas mujeres rompieron las ventanas y pudieron salvar la estatua de la Virgen María, el tabernáculo y la custodia, que ahora están allí. Después del incendio el padre Buitrón se fué del pueblo y el P.F. Cipriano N., tomó a su cargo la doctrina e hizo edificar otra iglesia, si bien solo quedaban a penas veinte personas, quienes se dispersaron muy pronto. Al padre Cipriano le siguieron P. Vicente Lasos y después P. Mariano Linares,, entre quienes hubo divergencias de opiniones y disputas. Después de ellos vino el padre Calixto, quién después fué a Santiago de Guacanaras (Pacahuaras? SW), lo que significó su fin.

A inicio de este siglo, el señor Obispo de La Paz, Don Remigio Lasnte, fué a Apolo y llamó a D. Dámaso Oliver como sacerdote, quién encontró solo desolación. En vista de esta desdicha, hizo un viaje a La Paz y a Puno, pare conversar con el señor Obispo Doctor D. Antonio Matas, quién lo dispuso como sacerdote de Ixiamas. En su lugar fué allí un padre Montero y después de este el P.F. Mariano Medina. quién llevó al pueblo a otro lugar y dónde casi todos murieron. Quedaron únicamente con vida Andrés Puru, casado, Miguel Siripi, casado, Formín Pamuri, Bernardino Yanamo, Caspar Siripi y Cipriano Avisari, viudo (éste es, quién da estas noticias). Como resultado do esta desgracia, Dámaso Oliver dejó llevar la estatua de la Virgen María y los objetos restantes de la iglesia a Isiamas y dio a este pueblo por perdido para siempre. Pero un hombre de Santa Cruz (del valle Ameno), llamado Marcelino Coserimay, vino de Isiamas, para volverlo a edificar. El comía frutos de la selva, ya que incluso las plantaciones habían sico destruidas. A sus esfuerzos y perseverancia se unieron unos diez matrimonios, provenientes de diversas regiones y construyeron sus casas en este lugar del pajonal Orillapu. Cuando vieron que se multiplicaban, pidieron un sacerdote y vino el padre Francisco Rosel, religioso de San Juan de Dios, (Clomentino ?) , quién hizo traer de Isiamas la estatua de la Virgen María, la custodia, las campanas, los peroles y las otras cosas de esta iglesia, que en ese entonces era una pequeña capilla. El P. Rosel estuvo aquí casi un año; después que él se fué, no hubo un sacerdote propio, y solamente sacerdotes misioneros viajeros o el padre de Tumupasa bautizaban y daban misa a su paso. Así, en el año 1843 vino el P. Benito Lanteri de Tumupasa; el año 1846 el P. Pablo Mateo Cardá, quien se fué a Cavinas, de manera que el lugar quedó otra vez sin jefe; fue confiado al P.F. José Comas, quién cuando podía, venía desde Isiamas. Los mestizos construyeron la actual iglesia en el año 1841-43, para cuya bendición vino el padre Antonio Gili de Isiamas. En mayo de 1854 vino el sacerdote D. Manuel José Cortéz de Villavicencio, a quién septiembre del mismo año, como cura conversor, el reverendo padre Fr. Bernardo Clérici quién actualmente dirige esta colonia neófita (doctrina), que consta de setenta matrimonios y unas trecientas almas. -San José de Uchupiamonas, 23 de julio de 1861- Para la copia, Fr. Rafael Sanz, Prefecto Comisario. "

Lo que concierne a la fundación de la misión de Tumupasa que no se puede fijar temporalmente con exactitud, Mendizabal señala basándose en datos de los padres Franciscanos Armentia (1903 y 1905) y Sans (1888), que ha debido ser afectada por uno de los sacerdotes Franciscanos subsiguientes, quienes en 1682 vinieron de Caupolicán o Apolobamba y a quienes se adscribían la fundación de las diez misiones de Apolobamba. Posiblemente el padre Diego Gómez a quién asesinaron en Yariapu los Pamaino y

Separuna ha sido fundador de la misión. Tumupasa fué definidamente fundada como Santísima Trinidad de Yariapu, en 1713, en el río del mismo nombre, un afluente izquierdo del río Tuichi, a unas 15 leguas de San José. Su población numerosa a inicios fué fuertemente reducida por una disentería sangriante, lo cual dió el impulso de trasladar el pueblo a su lugar actual y multiplicarlo por medio de nativos de los ríos Madidi y Madre de Dios. Según un informe del padre Antonio Gili del año 1861 (véase Mendizabal 1932. 145-146), la colonia fue ampliada por la integración de nativos de los Tacana, Marcani, Saparona, Pamaino, Chilligua, Toromona y Araona, lo que equivalió a una nueva fundación. También Tumupasa no se guardó del fuego dañino; así en el siglo XVIII un incendio destruyó todos los documentos acerca de la fundación de la misión, así como todos los libros de la iglesia. El segundo incendio, ocurrió el 18 de octubre de 1960 y fue tan asolador, que el pueblo entero, incluso la iglesia nuevamente construida fue destruido, y el entonces allí Sacerdote Antonio Gili, pudo salvar solo su brebario y murió por pena de la catástrofe el mismo año.

La misión Iximas fué fundada en 1721, con motivos de las tribus Tacana, Araona, Marcani, Toromona, Huawayena y Guarisa, que procedían de las orillas de los ríos Tarene, Cuña(hua)cá, Enapurera, Tequeje, Undumo, Madidi y Madre de Dios. En los primeros años de la misión , la población sufrió grandes pérdidas a causa de la viruela negra, disentería y malaria (paludismo); esta fué adquirida por los nativos del lugar en sus viajes, por ejemplo a Apolo y Pelechuco, ya que no era originaria del lugar. También en Iximas, se destruyeron los libros de la iglesia probablemente en tres incendios.

La sexta misión fue fundada en 1687 por Felix de Como y otros sacerdotes en San Juan de Sahagún de Mojos; la séptima en 1720 en Santa Cruz del Valle Ameno, por el padre Esteban de Aramburú; la octava, San Antonio de Atún, con Lecos y más tarde también Tacana en 1699, fundada de nuevo en 1736 por el padre Antonio Verrio.

Las misiones señaladas trabajaban en acuerdo y para evitar incendios, borracheras, idolatrías, etc, al principio de la siguiente manera (Relación y descripción.. 1898: 32 y págs. sgtes.). El primer lugar se eligió un lugar libre y grande, donde se construirían la iglesia y la estación misionera, cerca de ellas la casa de reuniones y la escuela para los niños, a los otros tres lados de la plaza, a distancias de unos cuatro metros, las casas de los recién convertidos, de modo que podían observarse desde el monasterio. En estas casas podían solamente el padre, la madre y los hijos varones menores de siete años; los muchachos a partir de esa edad, se educaban , comían y dormían en el monasterio hasta alcanzar la edad adecuada para el

matrimonio; las muchachas vivían hasta estar listas para el matrimonio bajo la custodia de una anciana y en una casa, donde no podían penetrar los jóvenes, sólo el sacerdote. Además habían calles en las cuales sólo vivían las viudas de más de cincuenta años de edad y otras donde vivían solamente los viudos ancianos. Con el matrimonio, la pareja recibía una nueva casa construida por el pueblo en comunidad así como plantaciones de maíz y yuca; el hombre, fuera de ésto, un arco con un atado de flechas y la mujer, instrumentos para hilar y de cocina.

Además de estas medidas se observadan con exactitud a partir de la misa matinal, las obligaciones religiosas diarias y durante los días festivos. A parte del religioso encargado, había en cada lugar un Alcalde mayor y dos ordinarios, quienes debían ser elegidos el primero de enero de cada año por la comunidad y confirmado por el maestro de campo, el gobernador y el juez de la región y en cuyas manos estaba la jurisdicción , la división laboral, etc. El maestro de campo por su parte, nombraba para cada pueblo, sargentos, tenientes y otros superiores, que vivían en las cercanías de la población, no recibían renumereción por sus labores, pero a veces tierras para plantaciones y que generalmente eran mestizos.

Fuera de las fundaciones de misioneros anteriormente nombradas se deben tomar en cuenta las siguientes. Con algunos nativos de Tumupasa, el padre Franciscano Jesualdo Mschetti, en 1862 fundó la misión de San Buenaventura, pero que fue dejada después de seis años por el padre, debido a extremas dificultades, como pobreza general, escaséz de vestimenta, herramiantes , etc; otro intento de reconstruir y continuar con la misión, también fracasó.

La misión de Cavinas, fue fundada en 1784, por el padre Franciscano Simón José de Souza/Sosa con Cavina, Tirigua y Pacaguara en las cercanías del lago Naruru a la orilla izquierda del río Beni, poco debajo de la embocadura del río Madidi.

La Misión fue trasladada varias veces debido a la inclusión de Araona y hoy se encuentra en la orilla derecha del rio Beni, cerca de la embocadura del río Madidi, después de una fuerte lucha por la existencia y una historia llena de cambios.

La misión de Santiago de Pacaguaras fue fundada en 1796 por el padre Franciscano José Pérez Reynante, pero no encontró una favorable aceptación de los Pacaguara amantes de la libertad y fue por ello, a más tardar en 1830, disuelta nuevamente, así como la misión Carmen de

Toromonas, fundada por el padre Antonio Sepp que duró solamente de 1805 a 1806.

Aparte del destino de cada una de las estaciones misioneras, también se desarrollo general era extraordinariamente cambiante, observándolo desde la perspectiva de la congregación religiosa (vease especialmente Armentia 1903). Así por ejemplo en 1682, se encontraron misioneros de varias congregaciones, provenientes de diferentes lugares en Rurrenabaque, ocasionándose primero dificultades. Los Franciscanos misionaban desde Apolobamba y Tumupasa, los Dominicanos desde Cochabamba a través de Quetoto y el río Maniquí y los Jesuitas desde Chiquitos, Santa Cruz y Mojos. Mientras que el Beni fué determinado como límite entre los Jesuites y los Franciscanos, los Dominicanos perdieron casi al mismo tiempo sus misiones en este región, a causa de los levantamientos entre los nativos. También desde 1774 discrepancias internes en la congregación Franciscana acerca de la competencia, cobre todo entre el colegio misionero de Moquegua formado por decreto real del 29 de enero de 1795 y el de La Paz, proyectaron sombras al desarrollo de las misiones. El resultado fus, que éstas fueron, por medio del decreto real del 15 da abril de 1796, adjudicadas en parte al colegio de Moquegua (entre otras, Cavinas y Santiago de Pacaguaras). Sin embargo este estedo cambió pronto, siendo las misiones, menos la de Cavinas y Santiago de Pacaguaras, entregadas en 1808 a sacerdotes bajo el obispo de La Paz. Después de treinta años, también estos religiosos abandonaron las misiones nuevemente, quienes en 1837 vinieron bajo la jurisdicción del poco antes fundado Colegio de Propaganda Fide de San José de La Paz y con ello bajo una influencia misionera permanente. En 1942, una gran parte de la provincia Ballivián del departamento de Beni y de la provincia Iturralde del departamento de La Paz, fue adjudicada a los Redentoristas, quienes seguían a los Franciscanos, y a cuyo campo pertenecen aún hoy las misiones del area de trabajo de campo de la expedición.

3. FUENTES ETNOGRAFICAS

Si se analizan los informes mencionados de los conquistadores y de los misioneros en su material etnográfico, es evidente que, a pesar de su menudo sólo fragmentaria tradición, contienen sin duda valiosos datos como documentos más antiguos. De ellos resultan no sólo nombres, residencia, modo de vida, ideas religiosas y costumbres de los diversos grupos, sino que también permiten reconstruir de ellos, traslados, migraciones y destrucciones de estos grupos. Así por

situación de diverses tribus, que Armentia según su comprobación (1905:101) localiza a lo largo del río Madre de Dios, para luego observar, que cincuenta años mar tarde, Juan Recio de León da el dato que los Celipa/Zelipa, los Marupa/Maropa, los Pasairi/Pasali, los Aravaona/Aravayona habitan en las orillas del río Diabeni (Beni) arriba de la embocadura del río Tuichi.

Según los informes de Recio de León es probable, que los numerosos grupos de Tacana, habitaben en ambos lados del río Beni, arriba del actual Rurrenabaque, y según Juan de Cuenca, había en total cuatro aldeas en el río Tuichi. Siempre se vuelve a encontrar el dato de una población relativamente baja de la montaña frente a la de las llanuras colindantes.

Sin duda alguna, las fuentes etnográficas más importantes para los Tacana en general y especialmente también para el sub-grupo del mismo nombre, son aparte le "Relación y descripción de las misiones y conversiones de infieles..." del año 1747, diversas publicaciones de Armentia, quien trabajó de julio 1871 hasta noviembre 1873 en Tumupasa, de junio 1881 hasta septiembre 1883 realizó su gran expedición hacia los Araona y Pacaguara en la región del río Beni y río Madidi y en la región ubicada entre ellos y desde mayo 1884 hasta septiembre 1885 prosiguió con reconocimientos en las mismas y adyacentes regiones sobre todo del río Madre de Dios. Sus publicaciones son:

- Diario de sus viajes a las tribus comprendidas entre el Beni y Madre de Dios y el arroyo de Ivon en los años 1881 y 1882. La Paz 1883.
- Navegación del Madre de Dios. La Paz 1887.
- Límites de Bolivia con el Perú por la parte de Caupolicán. La Paz 1897.
- Arte y vocabulario de la lengua Tacana. Revista del Museo de la Plata, tomo 10. La Plata 1902.
- Examen para confesar a los indios. Revista del Museo de La Plata, tomo 10. La Plata 1902.
- Relación histórica de las Misiones Franciscanas de Apolobamba por otro nombre frontera de Caupolicán. La Paz 1903.
- Descripción del territorio de las Misiones Franciscanas de Apolobamba por otro nombre frontera de Caupolicán. La Paz 1905.

Ya que el material etnográfico de las publicaciones nombradas de Armentia y de la "Relación y descripción" no sea siempre accesible, pero es muy importante como base y documento original para trabajos etnográficos entre los Tacana, a continuación deben transcribirse algunos documentos que son de las publicaciones indicadas en cuanto se refieren a las tribus , que han sido reducidas o que han estado en relación con las misiones de Ixiamas, Tumupasa, San José y San Buenaventure.

De Armentia 1883: "La población de San José asciende a cincuenta familias con un total de cientocincuenta almes (Agosto 1884). Ellos hablan Quechua, si bien la gran mayoria también habla Tacana. Dominan constantes fiebres, principalmente a orillas del Tuichi, donde se encuentran casi todas las plantaciones.)

(En el centro del pueblo existe un lago de algo mas de 1/4 legua en su longitud más larga. Se cultive la caña de azúcar, maiz, arroz, frejol, diversas clases de aji, plátanos, yuca, camotes, hualusa, ajipa, naranjas, calabaza fibrosa, limones, café, etc. A partir de aquí, el cacao crece en abundancia silvestremente, una razón por la cual no es cultivado."(14)

"Tumupasa se encuentra a 740m. sobre el nivel del mar, de manera que domina las planicies, que se extienden hacia el oriente y el norte y se encuentran o por lo menos 340 m. más abajo. Delante del pueblo fluye el rio Beni a una distancia que varía entre 20 y 40 millas; se ve su recorrido desde el mismo pueblo, principalmente en la mañana debido a la fuerte evaporación, ocasionada por la temperatura del agua, que desde la media noche nasta las ocho de la mañana es por lo general más alta que la del aire... Así es natural, que la evaporación del agua regresa, para caer en forma de rocío benéfico, que mantiene el verde y la vida de las plantas durante cinco o seis meses, en los que en algunos años no cae una gota de lluvia y dominan los rayos trópicos del sol, capaz de secar gigantescos árboles.

Su población comprende de doscientas sesenta y cinco familias, es decir mil doscientas almas, según el censo realizado a fines del año 1880. Todos sus habitantes hablan la lengua Tacana; viven muy esparcidos en sus plantaciones, algunas de ellas se encuentran en el arroyo Maige, a 9 leguas de distancia en el camino de San Buenaventura, otra en el arroyo Tarene, a 8 leguas de distancia en el camino de Ixiamas y otras en ambas orillas del rio Beni. Esta es la razón

del por qué las casas del pueblo casi siempre están abandonadas y en muy mal estado, ya que los indios casi siempre viven en sus plantaciones; hay muchos que durante todo el año no pisan el pueblo y otros que solamente van ahí para las fiestas principales, por lo que no reciben instrucción de ningún tipo y se mantienen en la peor ignorancia, llenos de miles de ideas supersticiosas... Ya que el terreno es pedregoso y con poca tierra, no se puede cultivar nada en el pueblo ni tampoco en sus cercanías; este es incluso el caso, cuando se trae agua. Si el terreno por su declinación es una vez desmontado, este permanecerá totalmente improductivo; por ésto es que las plantaciones más cercanas al pueblo, se encuentran a una distancia de 3 a 4 leguas. De la misma distancia, los indios deben traer los postes y cuerdas, palos y hojas de palmera para sus casas; así es imposible que, un indio con su esposa puedan construir una pequeña casa en menos de dos años... Por otro lado, estas casas se mantienen no más de doce a catorce años...

Puedo asegurar que hay unas 140 familias, que nunca han poseido una casa en el pueblo.

El sistema de administración fue desde su inicio defectuoso; ya que las poblaciones se componen de diferentes tribus, estas se cambiaban semanalmente, es decir todos los domingos, en los servicios para la comunidad. Cada tribu o cada parcialidad tiene su alcalde, sus comisarios, policías, religiosos del lugar, fiscales, quienes tienen que velar por el cumplimiento de las obligaciones religiosas, sacristanes, fuera del alcalde mayor o cacique y del policía, quienes son las dos autoridades máximes del pueblo y el alcalde del agua, del chaco, etc., etc. . Los miembros de una tribu no se sienten obligados a vivir en el pueblo, sino sólo en la semana en que deben cumplir tareas, e incluso en ésta, buscan esquivarse de cualquier manera se les presente.

Tienen inclinación por vivir en el monte, donde se alimentan de frutos silvestres, de la caza y peces que agarran de diferentes maneras en todos los arroyos que hay; también comen ratas, murciélagos, ranas, gusanos y miles de otros animales impuros y repugnantes.

Cuando han pasado algunos meses en el monte, regresan muy orgullosos, con la cara, brazos y piernas pintados con el violeta de la "manzana", que ellos llaman Bi, como si hubieran efectuado una hazaña heroica...

Sus casas son las más pobres que uno se puede imaginar; aparte de los Alcaldes y los ayudantes de la iglesia, nadie tiene una mesa, ni una

silla y mucho menos cama o plataforma donde dormir. Todos duermen en el suelo sobre una estera de charo o chuchío... y no todos tienen una frazada de lana. Todo el mobiliario de una casa, lo lleva la mujer en un cesto, ya que sólo comprende de alguna olla vieja para cocinar sus plátanos, una rueca para hilar y un pedazo de tize, para pintar la rueca. Sus vestimentes están compuestas de una camisa sin mangas, que en las mujeres llega hasta los pies, en los hombres apenas hasta las rodillas...

Con respecto a sus ideas religiosas en la época de su paganismo, se encuentra la siguiente rute en el libro de beutizos. "El libro de defunciones comienza en noviembre 1756... El libro de matrimonios en la misma feche. Tumupesa fue fundeda por los Tacana, Marcani, Saparuna, Pamaino, Toromona, Araona y Chilliuvo. Los habitantes de Tumupasa creían en un Dios, creador y amo del universo y que éste había deificado la montaña Caquiahuaca, poniendo ahí un Dios protector del mismo nombre. En 1780 los Toromona vinieron de sus pueblos para buscar este bosque o montaña del Caquiahuaca; ellos tomaron consigo un ídolo llamado Edutzi, que significa " el guía" o "él que guía", para que los lleve a la prosperidad. Los habitantes de Tumupasa estimaron a los Toromona, ya que los habían creído benévolos ya que fueron conducidos y bendecidos por Caquiahuaca... ellos denominan Edutzi al Dios, Enidu al alma;... El Bidui Paititi es el ídolo, que los habitantes de Tumupasa aboraban en su creencia , que el día del juicio vendría para recompensa o castigo". Hasta aquí la nota.

Los habitantes de Tumupasa todavía están pegados a sus creencias paganas y ritos, Yapurumabati significa entre ellos "celebrar sus ritos antiguos"; ellos creen sólo en el bautizo y en el entierro. Así ellos piden al sacerdote solamente que él los bautice, los case, los entierre con solemnidad y que ejerza los servicios de las fiestas principales, en las cuales ellos sólo participan con danzas y convidadas. He habido ocasión, an que he contado trescientos y más recipientes con chicha, cada uno de la mitad de la capacidad de sesenta botellas, y todo ésto han consumido en tres días. Pero, ellos no se embriegan, a pesar que beban la chicha fuerte un grandes cantidades. En dos años y medio, no he visto ninguna disputa ocasionada por la embriaguez.

Cuando uno muere, cambian la puerta al lado contrario, a penas han sacado el cadáver de la casa, para que el difunto no pueda volver a través de ella. La viuda está obligada a leventarse después de la media noche, durante ocho o quince días, para caminar alrededor de la

casa. En medio de lamentos y cantos fúnebres, ella recoge todo lo que le había pertenecido al esposo, lo rompe y lo entierra. Ellos creen que si el cadáver no recibe un entierro cristiano, el alma camina lamentándose por el chaco; es por esto que ~~ellos~~ realizan cualquier esfuerzo y sacrificio, para dar a su pariente un entierro cristiano, aún cuando este haya fallecido a una distancia considerable del pueblo.

Ellos tienen sus cssss de culto en el monte, dónde celebran varias veces el año sus ritos, pero ellos ponen mucho cuidado en ocultarse del misionero. Estos ritos consisten de danzas y convidadas, las cuales siempre terminan en la más grosera inmoralidad; todo lo efectúan bajo la dirección del Baba, quien entre ellos representaba el cargo del sacerdote. Nunca han tenido ídolos en forma de humanos y animales, sino que son objetos toscos de piedra o de madera; ni mucho menos se ha encontrado entre ellos alguna señal del culto del sol. Por lo tanto, bajo este especto, ellos no tienen nada en común con los verdaderos peruanos dominados por los Incas. Su culto, dicen ellos, se dirige a una criatura, que no es Dios, pero que habla con él y le informe todo; creen en la magia y hechizo, pero se debe notar que, entre ellos el hechizar y el envenenar es la misma cosa; utilizan a menudo jugos vegetales y hierbas para objetivos funestos.

Es lamentable, que estos indios, por otra parte dotados con tan buenas características, sean tan obstinados en la instrucción moral y religiosa y hacia cualquier tipo de civilización. Cuando les exhorté a enviar a sus niños a la escuela, ellos me respondieron: Por qué deseas que nos robemos a nuestros hijos para regalartelos? Ellos aprenden con facilidad a leer y escribir, y la música, para la que tienen una especial habilidad; aprenden albañilería, carpintería, etc., etc. Las mujeres hilan, tejen y fabrican recipientes de toda clase, para lo que utilizan una arcilla especial, que la denominan Ataruru." (15 y págs. sgtes.)

"Su población (la de Ixiamas) está compuesta por los Tacana, Marcani, Sapuruna, Wawayana, Pariama, Atacana y Toromona, estos últimos originarios del Madre de Dios, que ellos llaman Manu-ena (río Manu). El pueblo se encuentra sobre una planicie al oriente y a una distancia de 2 leguas de la última cadena montañosa en la orilla izquierda del arroyo Iteca. Su población abarca doscientas familias, que son algo menos de mil personas; hablan la lengua Tacana. Son más despiertos, amables, trabajadores, inteligentes y menos supersticiosos que los de Tumupasa. Existen muchos pajonales en los alrededores del pueblo, apropiados

para criar ganado vacuno y caballos, lo que en Tumupasa no hay.

Pocas leguas al norte de Ixiamas corre el rio Undumo, que es más caudaloso que el Taqueje, pero los habitantes de Ixiamas no lo pueden utilizar para navegar en sus viajes a Cavinas, por que tiene algunas palizadas, que obstruyen totalmente el camino y además porque ambas orillas están bajo el poder de los Guarayo. Por eso se ven obligados de navegar por el Tarene o Enepurera, a una distancia de tres días, ya que los recorridos superiores de estos rios están cubiertos de palizadas. En las orillas de estos rios hay cacao silvestre en grandes cantidades, cuyos frutos maduran en el mes de enero. Es muy extraordinario, que en las orillas del rio Beni, desde el Madidi hacia el norte y en el Madre de Dios, el cacao madura tres o cuatro meses más tarde, en marzo y abril.

En Tagua (Taua) estaba el lugar Isiamas en los inicios de su fundación y desde allí fue trasladado al lugar que actualmente ocupa. La altura de Tagua es de 370 m. sobre el nivel del mar con poca diferencia: es ahora una estancia, donde hay unas miles de cabezas de ganado vacuno y algunos caballos.

Parece que, aparte de los Guarayo, que atacan hasta este punto y cada dia se convierten en más arrojados, hasta que se atrevieron a penetrar en el pueblo Isiamas (como lo hicieron en febrero del año 1888), existen otras tribus menos salvajes y que en número reducido suelen salir, para robar herramientas de hierro y vestimenta, pero sin matar a nadie. No es fácil, el llegar a saber su origen, residencia, su lengua y las demás costumbres". (24 y págs. sgtes.)

"La población de San Buenaventura está formada por indios de Tumupasa e Ixiamas y unos dos o tres mestizos con un inseguro lugar de residencia. El puerto es a menudo visitado por indios de las misiones de los Mosetene, Mojo y Tacana. Es suficiente indicar que desde aquí corren todas las comunicaciones entre Caupolicán y el Beni, es decir que es un punto de tráfico extraordinariamente importante". (27)

Informaciones valiosas acerca de la provincia Caupolicán, también de tipo etnológico, ha publicado antes de Armantia, Alcide d'Orbigny (1845), quien durante su estadía de ocho años en Sudamérica (de 1826 a 1834) también durante tres años, de 1830-1833 , se detuvo en Bolivia. Además de dstos históricos y políticos, Orbigny otorga un exacto informe de la situación de las diez parroquias, que él encontró en su época, asi como datos sobre productos naturales y fabricados del pais y su comercio con sugerencias complementarias detalladas para un mejoramiento de la situación económica a infraestructural.

Estos datos sún hoy tienen su valor, si por ejemplo son comparados con aquellos de Pardo Valle (1948); ya que los datos de Orbigny acerca de la situación de los aborígenes en su época, concuerdan con los más detallados de Armentia y son más fácilmente accesibles que éstos, deban ser referidos aquí solo sus publiceciones "Voyage dans l'Amérique Méridionale", tomo 4, parte I, Paris 1839 y "Descripción geográfica, histórica y estadística de Bolivia", Paris 1845, nueva edición La Paz 1946.

Después de Armentia han informado etnográficamente sobre los Tacana en base de un propio trabajo de campo principalmente Erland Nordenskiöld y Richard N. Wegner. Nordenskiöld hace referencia de ellos sobre todo en sus trabajos "Indianer und Weisse in Nordostbolivien" (1922) y "Forschungen und Abenteuer in Südamerike (1924). La corta estadía de Wegner en Tumupasa y su viaje en el río Beni, río abajo y río arriba, partiendo de Rurrenabaque, en egosto 1928, que describe en su publicación "Zum Sonnentor durch eltes Indianerland" (1936: 236-246), traen etnográficamente datos, además ya conocidos y en partes incorrectos.

La primera síntesis metódica y sistemática acerca de los Tacana, es otorgada por Schuller con su trabajo "The otnnological and linguistic position of the Tacana Indians of Bolivia" (1922), en el que él se apoya en lo concerniente al material principalmente en los trabajos de Armentia, Créqui Montfort - Rivet, Orbigny, Teza y en el informe acerca de la expedición de Juan Alvarez Maldonado. Schuller escribe (pág. 161); "El extremo noroeste de Bolivia es desde el punto de vista etnológico una de las partes más intersentes de Sudamérica, pero ningún rincón es tan poco conocido como las regiones al norte del río Tuiche". Una síntesis clara de todas las fuentes etnográficas sobre el grupo Tacana fue presentada por Alfred Métraux en las dos siguientes publicaciones: "The native tribes of Eastern Bolivia and Western Matto Grosso" (1942) y "Tribes of Eastern Bolivia and the Madeira Headwaters" (1948)

4. CONDICIONES ACTUALES (1952-54)

El precedente material etnográfico, resultante de los documentos de la época de la Conquista, de los informes de representantes eclesiásticos y de los trabajos de científicos claramente demuestra que, tanto las tribus de la familia lingüística Tacana, así como también el grupo étnico Tacana, con sus sub-grupos desde el primer contacto con europeos, fueron sometidos a diferentes influencias y cambios. Estos conciernen sobre todo las grandes migraciones de poblaciones que fueron provocados por las empresas de los conquistadores y sacerdotes misioneros, así

y epidemias fuertes, como ser viruela, escarlatina, sarampión y gripe, enfermedades traidas por los europeos y que antes no habían entre estas tribus.

Armentia hace hincapié en que, principalmente en las misiones de Apolobamba, el traslado de los indios de sus lugares originales a otras regiones tuvo como resultado una fuerte disminución por razones psicológicas. El sacerdote señala entre otros (1903: 82) "Cuando ésto se verifica (el traslado de los indios), se apodere de ellos una tristeza y abatimiento, que causa a muchos la muerte, o por lo menos es causa de varias y graves enfermedades, de que sucumben".

A estas influencias, desde 1883 se sumó la migración de personas y de familias enteras a las barracas gomeras para la obtención de goma, caucho y mascajo o chiclet (especie de resina). Ha debido ser muy fuerte sobre todo la migración hacia las barracas de Sena ubicadas en el Madre de Dios. Los nabitantes de Ixiamas, Tumupasa y San José eran trabajadores buscados, debido a su habilidad y confianza, pero que muy rara vez volvían a su antigua patria. De esta manera se encuentra, continuando esta tendencia de la búsqueda de goma hasta época más reciente, el hecho que, en equellas regiones del Madre de Dios, so han formado nuevas poblaciones Tscana alrededor de las barracas y por medio de ellos se efectuó una especie de repatriación de varios grupos a las regiones habitadas originalmente. Los vacíos formados en los lugares de origen fueron llenados a menudo, por nativos de la región de Apolo, mestizos y europeos.

Otra disminución de la población se efectuó por medio de la migración, ocasionada por la navegación del Beni, cosecha de la almendra (castaña o nuez del Brasil), y el trabajo en las minas de oro de la región fluvial del Mapiri, si bien cuantitativamente se encuentra por debajo de la disminución ocasionada por la partida hacia las barracas gomeras.

Mientras que en estos casos, se trata de un traslado de la región de residencia o de una mortandad de los nativos, no pudo quedar sin influencia el contacto con los conquistadores europeos mundanos y eclesiasticos, por lo menos en lo referente al comportamiento vital exterior; se efectuó de un lado directamente, por ejemplo a través de la introducción de vestimenta europea, armas, instrumentos, etc. Por otra parte, las fundaciones de aldeas más grandes en Caupolicán requerían asegurar la alimentación de sus habitantes, por medio de viajes comerciales o la conducción de ganado de las pampas al sur del rio Beni hasta Apolo o Maldonado, en lo que se usaba mano de obra indígena. En el marco de

las empresas comerciales se negociaban productos de la tierra, que sobrepasaban la necesidad propia y para cuya obtención los indígenas estaban ausentes de sus aldeas durante mucho tiempo. Los frutos de plantas silvestres, como ser cacao, vainilla y almendra, cortezas de quina y wapi, formaban el contingente principal de estos productos comerciales. Ya los documentos más antiguos permiten reconocer que, ya antes a la conquista, los nativos atravesaban amplias regiones y que las empresas señaladas, en las que intervenían, transmitían nuevas influencias diferentes y cambiantes.

En las últimas décadas, se añadió al llamamiento de hombres jóvenes al servicio militar de uno a dos años para lo que está a cargo Riberalta, si bien muchos indígenas fueron llamados a Cobija y últimamente también a Rurrenabaque. Además desde 1939 están las escuelas estatales que ejercen otras infiltraciones y cambios radicales en la vida original de los Tacana. En estas escuelas los niños a partir de los seis años son instruidos por los maestros colocados por el gobierno. Mientras que en Ixiamas y San José , la realización del plan de estudio no tropieza con mayores dificultades, en Tumupasa, aún hoy en día, la distancia considerable entre los asentamientos dispersos y el pueblo propiamente dicho es determinante y obstaculiza una asistencia regular de los niños a la escuela. Según Valle (1948: 526-527) en 1948 resultan los siguientes datos para las escuelas, que más o menos corresponden a las condiciones en la época de la expedición : Ixiamas 3 maestros, 105 alumnos, Tumupasa 1 maestro, 32 alumnos, San José 1 maestro, 52 alumnos, San Buenaventura, 1 director, 3 maestros, 85 alumnos.

Naturalmente, también en las hasta ahora apartadas regiones de la provincia Iturralde, la llamada civilización está penetrando. De este modo hoy vienen frecuentemente comerciantes viajeros a las aldeas, para realizar en el mismo lugar los canjes de productos, que hasta ahora tenía lugar principalmente a través de Rurrenabaque y Riberalta y correspondía a arroz, maíz, café, pieles, almendra, corteza de wapi y goma, contra azúcar, harina, kerosene, telas y diferentes productos de uso. En Ixiamas, desde 1948 hay una pista con una comunicación directa pero no regular a La Paz, así como desde 1950 una colonia Italiana, con plantaciones, principalmente de café, y un aserradero para el aprovechamiento de las maderas preciosas que existen en la región. En Ixiamas y Tahua, los únicos dos lugares con un criadero de ganado digno de mencionarse, se pretende alcanzar un mejoramiento del número de ganado, por ejemplo, por medio del cruzamiento con ganado cebú, para el vencimiento de la peste bovina. Sin embargo se encuentran estos avances agrarios aún en los

inicios, mientras que un aprovechamiento industrial de la tierra aún no se efectúa.

Sin duda alguna una intensificación de estos esfuerzos civilizatorios tendrán como resultado una fuerte transformación de la actual situación, que hasta ahora, a pesar de las influencias post-colombinas descritas, está siempre caracterizada por las referencias que, principalmente el grupo étnico de los Tacana se comporta rechazante hacia ellos. Así , se encuentra en la "Relación y descripción..." (pág. 5) la nota, que principalmente los ancianos eran difícilmente accesibles al cristianismo. Cardus (1886: 165) escribe: "Hay familias y muchos individuos que pasan años enteros sin dejarse ver (en Tumupasa). Y ésta es una de las razones, por que dichos indios están muy atrasados en todo sentido, que poco les falta para ser completamente salvajes... De aquí resulta también que nadie sepa un poco el castellano, y es muy posible que por esto conserven aún talvez muchas de sus supersticiones antiguas, pues muy poco caso hacen de los días de fiesta, ni del precepto de confesarse". Armentia (1883: 17 y 20) señala continuamente que, los habitantes de Tumusapa a penas viven en el pueblo, viven a gusto en el monte y rehusan a la instrucción moral y religiosa, así como a cualquier tipo de civilización. Este hecho es también, que aún hoy día además de la reducida exploración económica de la región está determinando y ha ocasionado que a pesar de las influencias externas desde la conquista y penetración europea, queda sobretodo la cultura espiritual de los indígenas en extraordinaria medida. La consecuencia de ésto es , que el material etnológico de las fuentes antiguas y principalmente de : "Relación y descripción", Orbigny, Armentia y Nordenskiöld, mantiene aún hoy validez y puede servir como base para los resultados propios. El material obtenido será presentado en conjunto, ya que será caso imposible desenvolver las particularidades de cada uno de los sub-grupos Tacana dentro de las aldeas, y también Armentia ha señalado las costumbres e ideas concordantes entre ellos, como lo hizo antes Orbigny, quien dice acerca de los habitantes de Ixiamas (1946: 115)"... tanto sus costumbres así como también sus trajes se parecen completamente a los de los Tumupaceños" y acerca de Tumupasa "Esta parroquia reune, en lo referente a sus productos naturales y cultivados, absolutamente las mismas condiciones como San José " (111). Esta observación de Armentia y Orbigny, aún hoy día vale, aparte de San José, en lo cual sucedió una profunda transformación social a través de los Quechua migrantes de Apolo.

5. REGION RESIDENCIAL

Los cinco lugares de Ixiamas , Tumupasa, San José, Tahua y San Buenaventura, pertenecen a la actual provincia Iturralde, que abarca 42815 km2, en la que según el censo del 5 de septiembre de 1950, aparecen 0,10 habitantentes en cada kilómetro cuadrado. La repartición de los habitantes en las aldeas mencionadas, en visión histórica y según aquel censo sale en las tablas a continuación.

NOTAS DE LAS TABLAS SIGUIENTES

Datos acerca de las primeras ocho misiones de los Franciscanos en Caupolicán según:

- Relación y descripción de las misiones y conversiones de infieles (1747), 1898.
- D'Orbigny: Descripción geográfica y estadistica de Bolivia (1845), 1946.
- Cardus: Las misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia..., 1886.
- Sans: Memoria histórica del colegio de misiones de San José de La Paz, 1888.
- Armentia: Relación histórica de las misiones franciscanas de Apolobamba, 1903.
- Censo de Población de la República de Bolivia 1950 (aclamante se tomó en cuenta este último censo).

Abreviaciones:

Lugar = Asentamiento según el actual modo de escribirse
Según = Fuente bibliográfica, véase arriba.
Modo de escribir los nombres de los lugares.= De acuerdo a cada autor.
Fundación = Año de la primera y -si las aldeas fueron abandonadas temporalmente- de las posteriores fundaciones.

*= Fundación antes de la edificación de una misión, sin señal = fundación de la aldea como misión.
Por= Nombre del fundador
Con= Nombre de los grupos étnicos, con el cual fue fundada la aldea/misión.
N.D.H.E.F.= Número de los habitantes en la época de la fundación.
1747 y sgt's. = Número de habitantes en los años dados.
Cambio del lugar= Traslado del lugar, cuando este fue efectuado por razones de administración, salud u otras.
A= Habitantes que viven en la aldea.
P= Habitantes que viven fuera de la aldea en sus plantaciones.
T= Habitantes en total.

SEGUN EL CENSO DEL 5 DE SEPTIEMBRE DE 1950: 56 y 130.

Provincia Iturralde

Cantones	POBLACION CONTADA			ERROR CALCULADO						POBLACION TOTAL		
	Ciudad	Campo	Total	Ciudad	%	Campo	%	Total	%	Ciudad	Campo	Total
San Buenaventura	307	841	1148	-	-.-	42	5	42	3,7	307	883	1190
Ixiamas	292	409	701	-	-.-	81	19,8	81	11,6	292	490	782
Puerto Heath	-	490	490	-	-.-	80	16,3	80	16,3	-	570	570
San José de Uchupiamonas	277	-	277	-	-.-	-	-	-	-	277	-	277
Tumupasa	349	79	428	-	-.-	5	6,3	5	1,2	349	84	433
Tahua	114	-	114	-	-.-	---	-	-	-	114	-	114
Total	1339	1819	3158	-	-.-	208	11,4	208	6,6	1339	2027	3366
Población habitando en los bosques											1120	1120
Total Provincia	1339	1819	3158	-	-.-	208	11,4	208	6,6	1339	3147	4486

Según	Modo de escribir del lugar	Fundación	Por:	Con:	N.D. H.E./F.	1747	1832	1883/84	1888	1950	Cambio del lugar
Relación de 1747	San Juan de Buenaviata.	1686/87	Fr.Nicolás Diaa Fr.Diego Diaa Fr. Juán Tribiño	Silbanas Pamainos	unos 200	37					2 vacas
Orbigny	Pata						165 Quichuas				
Sana	San Juan de Buenavista.		P.Nicolás Diaa Fr.Diego Diaa Fr.Juán Triviño	Siliamas Pamainos							1 vez 16 ...
Armentia	San Juánes Buenaventura- vista	1680	P.Fr.Pedro de la Peña Fr.Nicolás Diaa Fr. Diego Diaa Fr.Juán Tribiño	Siliamas Paimainos del Tuichi y afluentes	unos 200						
Censo Oficial	Pata									122A 155P 277T	
Relación de 1747	Apolobamba Nuestra Señora de la Concepción		Pedro de Allegui-Urquizo (1ra.Fundación)			608					1 vez
		1696	P.Fr.Pedro de Sanz de Mendoza (2da.fundación)								
Orbigny	Apolc	Mediados del Siglo XVII					2775 Apolistas				
Sans	Apolo	1682	P.Pedro Saanz de Mendoza (Nueva fundación)								
Armentia	San Miguel de Apolobamba.	1587	Maldonado(1ra. Fundación)								
Armentia	Nuestra Señora de Guadalupe	1615	Pedro de Legui Urquiso (2da fundación)	Lecos, Aguachiles,Pamainos	unos 600						1 vez en 1696

Según	Modo de escribir del lugar	Fundación	Por:	Con:	N.D. H.E. F.	1747	1832	1883/84	1888	1950	Cambio del lugar
	Apolo	1690	P.Fr.Pedro de Sans de Mendoza (3ra.fundación)								
Censo oficial	Apolo									1043A 4460P 5503T	
Relación de 1747	San José Uchupiamonas				600	295					
Orbigny	San José de Chupiamonas						73 Tacana	150			~~varias veces~~
Cardus	San José de Chupiamonas							Idioma Quichua			
Sans	San José de Uchupiamonas	Alrededor de 1686							150		varias veces
Armentia	San José de Uchupiamonas	1716	Sacerdotes Franciscanos de la provincia San Antonio de Charcas	Habitantes de los alrededores del río Tuichi y sus afluentes, principalmente del recorrido medio del rio.							
Censo Oficial	San José de Uchupiamonas									277 A y T	
Relación de 1747	La Santisima Trinidad de Yariapo					423					
Orbigny	Tumupaza						885 Tacana				
Cardus	San Antonio de Tumupaza							1200 Lengua Tacana			

Según	Modo de escribir del lugar	Fundación	Por:	Con:	N.D. H.E. F.	1647	1832	1883/84	1888	1950	Cambio del lugar
Sans	Santisima Trinidad de Yariepu o Tumupasa.		Sacerdotes francis canos de la Prov. San Antonio de Charcas	Tacanas, Marcenis Saparonas, Pamainos, Toromonas, Araonas, Chillimbos							
Armentia	Santisima Trinidad de Yariapu	1713	Sacerdotes Franciscanos de la Prov.San Antonio de Charcas apoyados desde Charazani y Pelechuco	Pamainos, Separumas. Además posteriormente vinieron Tacanas, Marcenis, Saperonas, Pamainos Chilliguss, Toromonas, Araonas.	Muy numerosos por encima de 423.						varias veces
Censo Oficiel	Tumupasa									349A 84P 433T	
Relación	San Antonio de Ixianaa					594					
Orbigny	Ixiamas						1170 Tacanas				
Cardus	~~Ixiamas~~ Nuestra Señora del Carmen de Ixiamas							900 lengua Tacana			
Sans	Isiamas		Sacerdotes Franciacanos de la Prov.San Antonio de Charcas								
Armentia	San Antonio de Isiamas	1721	Sacerdotes Franciscanos de la Prov.San Antonio de Charcas.	Tacanas, Araonas Marcenis, Toromonas, Huawayanas Guarises, de los rios Tarena, Cuñahueca, Enapurera, Tequeje, Undumo, Medidi y Madre de Dios	2.500						

Según	Modo de escribir del lugar	Fundación	Por:	Con:	N.D. H.E. F.	1747	1832	1883/84	1888	1950	Cambio del lugar
Censo Oficial	Ixiamas									292A 490P 782T	
Relación de 1747	San Francieco de la villa de Mojos/ San Juan de Sahagún da los Mojos		Pedro Alegui Urquizo. Sacerdotes Agustinos. P. Felipa Malles (Nueva Fundación con 70 indígenas, año desconocido)	Lecos		60					
Orbigny	Moxos						122 Quichuas				
Sana	S.Francisco de Mojos										
Armentia	San Juán da Sahagun de Mojos.	* 1616	Pedro de Legui Urquizo (Fundación) Padres Agustinos (Misión)								
		1687	P.Fr. Felix de Como y otro sacerdotes Franciscanos de le Prov. San Antonio de Charcas								
Censo Oficial	Mojos									130 P y T	
Relación de 1747	Santa Cruz del Valle Ameno		P.Fr.Esteban de Aramburu		133	315					

Según	Modo de escribir del lugar	Fundación	Por:	Con:	N.D. H.E. F.	1747	1832	1883/84	1888	1950	Cambio del lugar
Orbigny	Santa Cruz del Valle Amano						941 Apolistas				
Sana	Santa Cruz de Valle Ameno		P.Fr. Estaban Aramburú								
[illegible]ntia	Santa Cruz del Valle Ameno	1720	P.Fr.Esteban de Aramburú (2da. Fundación)	Habitantes de los alrededores.	133						
[illegible]enso Oficial	Santa Cruz del Valle Amano									442A 1869P 2311T	

[illegible]rbigny	Atan						unos 1033 Tacanee				
[illegible]ssentia	San Antonio de Atan	1699 1736	Primera Fundación P.Fr. Antonio Varrio			En el año 1766: 380					
Censo Oficial	Atán									199A 1974P 2173T	

Se debe notar que el último censo, no contiene ningún dato referente a una pertenencia racial, principalmente en lo referente a una división en blancos, mestizos e indios puros, y como diferencia con los que aún habitan en los bosques, sólo se usa la caracteristica exterior de la indumentaria original contraria a la de la civilización. Las proporciones según la pertinencia racial actualmente, deben ser más o menos las siguientes: en Ixiamas viven alrededor del 70% Tacana, 29% mestizos y 1% blancos (información de Nicolás Hanua). Tumupasa es el lugar, donde los Tacana se han mantenido más puros, resaltando entre ellos unos pocos mestizos y quechuas de Apolo. En San José habitan actualmente, además de unos blancos de las regiones montañosas, sobre todo indígenas migrantes de Apolo, de los Tacana existen sólo doce familias.

La provincia Iturralde, que se encuentra, entre los rios Madre de Dios, Heath, Tuichi y Beni, entre el grado de la longitud oeste de Greenwich 66º54'33" y 69º0' y el grado de latitud sud 11º49'55" y 14º34'50", fue determinada por el Decreto Gubernamental del 17 de noviembre de 1939 con la capital San Buenaventura, y los cantones San Buenaventura, Ixiamas, Tumupasa y San José, después que fue fundada en 1937 bajo la presidencia de Germán Busch, separada del Territorio Nacional de Colonias del Noroeste como provincia Heath e incorporada al departamento de La Paz.

Las misiones de Apolobamba a principios y solo con cortas interrupciones pertenecían en cuestiones civiles como también militares, al corregimiento de La Paz; después de 1777 entraron a pertenecer a la provincia La Paz como distrito (partido) Caupolicán. Con la declaración de independencia, Caupolicán a través del decreto del 23 de Enero de 1826 se convirtió en provincia del departamento de La Paz, en lo que permaneció con interrupciones, siendo la provincia en partes dependientes del departamento del Beni, lo que no hacia justicia a sus condiciones económicas e infraestructurales difíciles. En 1939 el Caupolicán bajo con sus cantones San Buenaventura, Ixiamas, Tumupasa y San José, entró a pertenecer a la provincia Iturralde. La provincia Caupolicán estaba originalmente dividida en dos, Orbigny todavía denomina a estas partes como a continuación (1946; 86) "Se ha dividido la provincia Caupolicán en dos distritos (partidos). El primero que se compone de Suches, Palechuco, Pata, Moxos, Apolobamba, Santa Cruz de Valle-Ameno y Atén, es conocido con el nombre de Partido Grande o pueblos de Caupolicán; el segundo compuesto por San José de Chupiamonas, Tumupaza, Isiamas y Cavinas, se llama Partido-Chico o pueblos interiores."

La provincia Iturralde se caracteriza por la región montañosa occidental, formada por las estribaciones de los Andes y las planicies que siguen al este. Según Friedrich Ahlfeld (citado por Pardo Valle 1948: 513-514), la zona sub-andina de las provincias Iturralde-Caupolicán, que está de 60 a 65 Km. de ancho y dividida en varias cadenas montañosas, recorre en dirección noroeste. La cadena oriental es la Serranía pérmica de Caquiahuaca, que se extiende con las dos cadenas de montañas Suse y Bala desde San Buenaventura hasta la frontera peruana. Estas son rotas en callejones angostos por el río Beni lleno de remolinos antes de su entrada a las llanuras orientales.

A pesar que la altitud relativa de la Serranía Caquiahuca, parece mínima con su más alta elevación de 1311 m., su efecto es marcante y poderoso. La Serranía Caquiahuesa es acompañada en el oeste de una ancha depresión terrestre de la formación terciaria; al este limita con los llanos de la capa Devon que cubren la mayor parte de la provincia Iturralde, planos llanuras de altitud baja (unos 200 m.), que están cubiertas de grandes pajonales y selvas, que se encuentran penetrando desde las estribaciones de la cordillera y se vuelven más espesos hacia el río Beni. El contraste de planicie y montaña ha ocasionado entre otros que, las denominaciones en Tacana para la dirección hacia la montaña y hacia la planicie, estén acentuadas con río arriba (Biacuahua) y río abajo (Emacuahua).

El clima dentro de estas dos regiones significantes es relativamente uniforme, las serranías son continuamente húmedas pero moderadas con una temperatura entre los 16º y 24º C, y los llanos más secos y variados en su temperatura. Esta región se caracteriza por surazos acompañados por fuertes lluvias que ocasionan repentinos descensos de temperatura, desde un máximo de 30º - 42º a un mínimo de 9º - 12ºC. El surazo ocasiona además de un perjuicio al estado de salud de la población, por medio de su fuerza y su repentina aparición, a menudo devastaciones catastróficas en los bosques y plantaciones. Aparecen en diferentes años en las mismas proporciones que el viento del norte, si bien éste según las observaciones es generalmente prevalente. La fuerza del surazo ha posiblemente conducido a que -según información propia- en Tacana, Bani no significa solamente viento, como Armentia indica, si no también surazo y sur.

En comparación con los llanos, las serranías son más lluviosas, siendo las temporadas de lluvia (Noviembre hasta Marzo) y de seca (Abril hasta Octubre) claramente limitadas. De la Dirección General de Meteorología se midió en San Buenaventura-Rurrenabaque, en Noviembre de 1945 y Marzo de

1946, es decir en la temporada de lluvia, un máximo de 382 y de 382, 3 mm y en Abril y Julio de 1946, es decir en temporada seca un mínimo de 23,4 y 43 mm. La flora y fauna de ambas regiones de la provincia Iturralde corresponden a la zona climática tropical; ofrecen lo suficiente para que la población se pueda alimentar de la tierra, si bien, por ejemplo la caza, hasta hace poco productiva, se ha diezmado fuertemente a causa del comercio de pieles y la aún no aclarada disminución de los numerosos chanchos silvestres lo que ha iniciado una escasez y cambio de las fuentes alimenticias naturales de la población. Estos fenómenos ya han afectado a los indígenas ya que según sus informaciones, es notable un retroceso en el tamaño del cuerpo, la fuerza y capacidad de resistencia.

PARTE II

0. RESUMEN

Después del primer tomo qué presentó la tradición literaria oral de los Tacana, se intentarán presentar en este segundo tomo los terrenos de la economía, la vida social, la religión y la concepción del mundo de los mismos. La exposición deja muchas preguntas sin respuesta, pero el lenguaje directo de los Tacana es de suficiente importancia para conservarlo en ella. La abundante recopilación de cuantos nos dió información suficiente sobre el amplio marco de la cultura espiritual de los Tacana. Aunque los Tacana se inclinen todavía mucho a la caza y a la recolección, los campesinos están muy anclados an su espacio vital; estos dos componentes -no sólamente económicos- se reflejen abiertamente en su tradición oral; en este segundo tomo se presentsrán estos componentes más claramente. Es asombroso como se conserva tanto la antigua cultura tacana a pesar de su largo contacto con la cultura hispanocristiana. A pesar de la cristianización y de la tendencia incontenible de la "civilización", a cuyas influencias nadie se pueda a la large sustraer, en el momento de nuestra estadía entre los Tacana existía su antigua organización en la amplia región en donde habitan. Los bosques se vuelven pequeños y las pampas estrechas, la originalidad desaparecerá y quizás algún día los propios indígenas, integrados, absorbidos por otros grupos humanos; qué tan rápida o qué tan lentamente se llevará a cabo este proceso, está por verse.

A pesar de la agricultura, son todavía por su significado para el mantenimiento, la caza, la pesca, y la recolección de frutas silvestres lo que más importancia alcanza en la cultura tacana. La educación de los niños varones hasta que son hombres esta dirigida a esta realidad, en la que se le otorga un papel primordial a la caza y a la pesca. Amos animales, madres animales, espíritud selváticos y demonios, son realidades para los Tacana, a las cuales el cazador les debe prestar mucha atención. La agricultura con sus numerosas plantas está acompañada de numerosas ceremonias que alcanzan su punto culminante en las grandes festividades con ocasión de la siembra y de la recolecta. El buen crecimiento de las plantas depende de la luna y su constelación, a condición de que la siembra y la recolección hayan sido efectuadas de acuerdo a la tradición. En la concepción mítica de los Tacana se observa la importancia que para ellos tienen las palmeras silvestres y las cultivadas.

Los Tacana son agricultores que habitan un lugar fijo sólamente cuando es indispensable, el hecho de que sus plantaciones sean productivas sólamente de 3 a 5 años, los obliga a cambiar de lugar de residencia permanentemente. El carácter de la colonización de los pueblos sedentarios es determinado por las misiones desde hace mucho tiempo; numerosas familias poseen casas que habitan sólamente durente determinedas festividades, sobre todo en los días festivos cristisnos. Las pequeñas poblaciones ampliamente esparcidas en los bosques son por el contrario, construidas todavíe en forme tradicional, la construcción de las casas es un trabajo común.

La cerámica, el trenzedo y el tejido son les artesenîes sobresalientes, hoy en día el trenzedo y la cerámica son hechos solamente para el uso, el tejido muestra por el contrerio un fuerte elemento originario; la diversidsd y la riqueze de motivos, su significado y ordenamiento, permiten ver su relsción con ls litereture oral, determinados colores tienen tembián un cerácter simbólico.

Las instituciones públicas, como por ejemplo la escuela, son vistas con vacilación, los padres explican su cautela por la dificultad del mantenimiento de los niños, y por ls preocupación de que el profesor no sea un Tacana. La desconfianza hacia extraños y la mala experiencie con ellos en generel pueden ser aquî consideradas como el motor de esta cautela.

Los espíritus con sus esferas terrestres y celestiales, los amos y amas de los snimales, les plsntas útiles y silvestres s las aguas, así como el Pantheon de los Edutsi, de los héroes culturales y del Dios Creador, son elementos primordieles en la concepción del mundo de los Tacana; su universo tiene muchas posibilidades da interpretación; las explicaciones de los Tecana son a menudo ambivalentes y se refieren con frecuencia a aspectos diversos, muchas ideas tienen su punto de partida en une socieded cszadora y recolectora, y perduran todavía como escencia.

La recopilación cultural a histórica de los aeres Edutsi parece especialmente complicada, son todavía poco claras las posibles relaciones con ideas religiosas de los habitantes de los altiplanos del Perú, como por ejemplo de "La madre tierra" (Pachamama), ésta ocupa tanto para los pueblos de los Andes como para los Tscana un lugar determinante. La fuerza organizadora de los seres Edutsi se observa ante todo en el transcurso de las fiestas y da las ceremonias ejercidas por los chamanes.

A los Tacana les ecompsñan numerosos tabús y reglamentos durante su vida. La educación de niños y niñas es clsrsmente orientada para que entren en confianza con las normas de su sociedad. El mantenimiento y respeto de las tradiciones heredadas se refleja de múltiples formas, a

incluso en las cosas más banales de la vida cotidiana. Con la iniciación de los niños y niñas, llega a su término y a su punto culminante, una educación determinada por la madre, el padre, y los ancianos. Con el matrimonio alcanza el individuo plenos derechos y se convierte en un miembro autosuficiente y autónomo de la sociedad.

Morir y la muerte significan para los Tacana sólamente una cisura en su ciclo vital, los espíritus de los muertos y la comunicación de las almas muertas con las vivas son aspectos de esta prolongación de la existencia. Los relatos de diversos informantes en los capítulos "Ciclo de vide" y "Cultura espiritual", muestran que costumbres, ritos, sueños, curaciones milagrosas y dependencias espirituales de animales y plantas, están estrechamente unidos a su vida cotidiana. En la época da nuestra estadía entre los Tacana, muchas tradiciones habían ya perdido su significado originario, y este proceso continúa con el transcurso de las cada día más fuertes influencias extranjeras.

El Yanacona -médico, curandero, guardián de las tradiciones, intermediario entre este mundo y el del más allá con ayuda de los Edutsi- es la personalidad sobresaliente en la sociedad de los Tacana, sus múltiples servicios a individuos o a familias enteras le son recompensados con regalos. Su tarea primordial es su labor en las grandes fiestas; a su lado están sus ayudantes en el culto (les Quina), ellas también realizan importantes tareas con ocasión de les ceremonias relacionadas con los seres Edutsi. Los Edutsi son divinidades naturales, súbditas del Creador Caquiahuaca, algunos de ellos rigen el mundo Sur y Norte, otros rigen la marea, otros están encargados de la salud, el fuego, el viento, la lluvia, la sequía, la guerra. etc. Este mundo divino presenta un principio de orden que rige la vida del individuo desde su nacimiento nasta su muerte.

Los Tacana ocultan sus casas de culto a los extranjeros, así también como sus fiestas tradicionales que se celebran paralelamente a las cristianas; a nosotros nos fué posible visitar sólamente una casa de culto con sus plantaciones, que están guardadas por los Quina. El ocultamiento de estas casas - en algunos casos se remonta a épocas muy lejanas- se debe a malas experiencias con extranjeros y sacerdotes; nuestra reconstrucción de los planes y bosquejos de las casas es debido a esto, el resultado de relatos de informantes en nuestro campo de trabajo, que nos han transmitido en conjunto un buen cuadro. Las fiestas cristianas que han sido tomadas del munco occidental están totelmente integradas a la vida cultural de los Tacana, las variantes originales como la entrada de enmascarados o las danzas de [illegible]

Ya han pasado 30 años desde la época de nuestra estsdia entre los Tacana, a causa de los posteriores desarrollos de su aculturación, que se bosquejsrá en el presente trabajo, la imagen de los Tacsna que se le presentará hoy a un visitante no será seguremente la misma.

1. POBLACION Y DEMOGRAFIA

Hoy en dia los Tacana viven esparcidos en una región grande y se han dividido en grupos grandes y pequeños, que por partes se mantienen en contacto. Durante las dos guerras mundiales sobrevino a causa de la ganancia del caucho, de la corteza de quina así como de otras posibilidades de ingresos un gran desplazemiento de poblaciones. Grupos tribales enteros desaparecieron o han retornado a sus lugares de origen como el Rio Madre de Dios, o les cabeceras de los Rios Madidi, Tarene y Undumo, así como a le región de Riberelta, a las barracas de loa siringueros. La zona poblada por los Tacanea se extiende hasta la planicie rica en egua; son de mucha importancia para las plantaciones los numerosos riachuelos y pequeños rios.

En todos los pueblos se pudieron mantener los nombres tradicionales de familias y tribus; debido a que la labor misionera fue a menudo interrumpida y los sacerdotes incluso hoy dia descuidan sus deberes espirituales, se ha preservado mucho de los bienes culturales. Sin embargo no se mantuvieron alejadas las influencias de la civilización occidental. Una exploración económica de le región, que se encuentra en el campo de lo posible, significaria un continuo olvido de la tradición.

Casi cada familia tiena una casa en el pueblo, pero generalmente residen a una distancia de unas 2 a 3 leguas delpueblo (10-15 Kms.), en las planteciones. Solamente en las festividades, sobre todo en los feriados cristianos, reina en el pueblo vida movida.

Mientras Ixiamas presenta una forma de asentamiento unida y concentrada, en Tumupasa en la inatalación de los Tacana, se aprecian ya núcleos separados (ilus. 1a).

Las casas de culto se encuentran fuera de las localidades; su lugar exacto es mantenido en secreto por los Tacana, de manera que el extranjero casi no las encuentra.

En todas las salidas importantes del pueblo -esto vale para Ixiamas así como también para Tumupasa y San José- se encuentran cruces al inicio del camino, cuyo cuidado y restauración están a cargo de familias de los grupos tribales respectivos. Cada transformación efectuada en las cruces del camino es inicieda festivamente. (Láminas 15-17).

Seguramente los diferentes grupos tribales conocían antiguamente diversos dialectos; hoy en día el idioma por lo menos en los lugares de nuestra región de trabajo se ha uniformizado; sobre todo la joven generación habla ~~además~~ del Tacana, sobre todo español. Los mestizos hablan casi siempre español, si bien hoy día los matrimonios entre blancos y Tacana son muy raros.

2. EDIFICIOS DE VIVIENDA Y DE UTILIDAD

La construcción de casas para muchas familias hoy es poco común, en su lugar han aparecido las casas para una o dos familias respectivamente. Esporádicamente se encuentran todavía las casas para muchas familias, abiertas o con una combinación de partes abiertas y cerradas en regiones alejadas.

La construcción de casas es un trabajo comunitario; si un hombre desea construir una casa, ~~esta~~ pide ayuda a sus parientes y amigos; de esta manera deberá también estar dispuesto a colaborarlos en el trabajo de sus casas.

La división sexual del trabajo consiste en que los hombres talan los árboles y transportan la madera, mientras que las mujeres prestan su ayuda en el abastecimiento de fibra de bejuco y hojas de palmeras, así como se preocupan por la comida de los constructores de la casa. Cuando la casa es terminada, el dueño dá una fiesta, en cuyo punto central hay un banquete con chicha y en la cual se baila la danza tradicional "Tiritiri" acompañado con la música de tambores, flautas y zampoñas.

Como material para las casas con techo a dos aguas, abiertas y cerradas (lámina 2), los Tacana utilizan las siguientes maderas que deben ser taladas y cortadas en la época de luna llena: Para los horcones verticales ellos utilizan diferentes clases de árboles Cuchi (Tac. Mududuqui) (Astronicum graveolens), los maderos horizontales son hechos de madera de Sapuraqui, Jama (Chaco, Chaquillo), Blanquillo (Tac. Reuqui), Pirasquina

negra; mientras los árboles aún están jóvenes. los Tacana utilizan también las maderas de ,Almendrillo, Cedro, Caoba (Mara), Jacaranda, Tarumá, Laurel, Gavetillo, Coquino, Verdolago, Masahui, Resino, Chaiqui, Tumi, Tajibo, Palo María, Hisigo, Sirari, Alcarnoque y Sumaqui. Las dos últimas son maderas con alto contenido de ácido tanino.

Para las costillas así como para las cumbreras y vigas del tejado, se dá preferencia a las maderas de Cauara y la palmera Pachiuba. Si se construyen tapias, las maderas de la palmera Majillo, sirven como material de apoyo.

Las casas son tachadas con hojas de palmeras, con preferencia los Tacana utilizan las siguientes hojas de palmeras:

Jatata	Duralidad de las hojas		Aprox.	20 - 30 años
Majillo	"	"	"	15 años
Marfil	"	"	"	15 años
Asaí	"	"	"	15 años
Cusi	"	"	"	10 años
Majo	"	"	"	10 años
Motacú	"	"	"	10 años

Las hojas de Motacú fueron utilizadas antiguamente con preferencia por los Tacana. Se las cortaba a una longitud de unos 50 cms. Luego eran golpeadas con maderas colocadas sobre los andamios construidos compactamente de bambú y unidas con las cortezas de Chumiri (Taunio). Con las hojas de la palmera cortadas pequeñas se cubría principalmente la cumbrera del tejado.

Para la unión de vigas, así como para la fijación de las hojas utilizadas para el tejado, se utilizaban los siguientes materiales: El bejuco Miti (more) (Carludovica funifera Kunth, Cyclanthaceae), así como la corteza del Chumuri, Marai, Balse (Tac. Bid'i) (Ochroma lagopus Sw.) y Ambaibo (Tac. Tahua).

La forma típica de las casas Tacana se muestran en ilus. 1b y lám. 2.

La casa de culto está construida de acuerdo al mismo principio, sólo su espacio interior se diferencia de las casas habitacionales, cuya construcción pueda reflejarse en una casa en Iximas de unos 20 años de antigüedad, en la cual vivía José Tibubai en la época de nuestra expedición (lámina 3/1).

Mientras que los ocho horcones eran de madera de Cuchi, las vigas se encontraban sobre estos, así como las cumbreras y las vigas del tejado eran de madera Jama y Sapuraqui respectivamente. Transversalmente a las vigas del techo se encontraban correspondientemente dos cuartos palos de mambú; la distancia entre éstos era de 50 - 60 cm. respectivamente, encima habían colocado en varias filas, siempre en dirección contraria, de manera que se cruzaban, hojas de motacú como cubierta del tejado. Para garantizar una impermeabilidad segura, se habían colocado en la parte inferior de las cumbreras, así como a los lados del tejado debajo de las hojas de Motacú, hojas adicionales de Asaí. La resistencia de las hojas de Asaí permitía un recorte liso del borde inferior del techo.

En las nuevas casas Tacana, actualmente se encuentran varios elementos extranjeros: se levantan tapiales y paredes de madera, se construyen puertas y ventanas y otras cosas más.

El interior de la casa tiene esteras para dormir y sentarse (lámina 3/3), en el centro del cuarto se encuentra un fogón con dos o tres piedras, sobre los cuales se coloca las ollas. Si se trata de una casa moderna con paredes, se encuentra a menudo con bancos alrededor así como tarimas (Tac. (Huarachas para dormir y sentarse. Sin embargo el fogón continúa en el centro de la casa. En las vigas o bien en las paredes cuelgan los diversos canastos (lámina 3.3), las armas están colgadas ya sea en las maderas bifurcadas, o se las coloca sobre los travesaños.

Además de los albergues en la casa, los Tacana conocían antiguamente una choza cónica de unos dos metros de altura, construida de tallos y hojas de palmera y que tenía una entrada baja. Allí se retiraban a dormir en las noches, debido a que la choza ofrecía una mejor protección contra los mosquitos.

Similares a estas chozas son los gallineros, que hoy se construyen en la cercanía de casa casa: se colocan juntos en forma de pirámide, palos de balsa de 2 1/2 a 3 m. de alto; la guardia que se encuentra en el suelo está cerrada con una piedra plana o con una tabla (lámina 5/2), al interior del gallinero se encuentra un madero vertical, con maderas transversales, sobre las cuales se sientan las gallinas. A menudo las gallinas tienen su nido también en cestos, que son fijados al exterior de la casa.

Los Tacana construyan paravientos (Tao. Epahuenati) y chozas de protección (Tao. Eta pacha) cuando van do caza, de pesca como también de viaja, para servirles de albergue para un tiempo limitado. Utilizan como material para estos albergues temporales Chuchio, diversas clases de hoja de palmera así como hojas de Jepaina.

Para la fabricación de cercados, que protegen ciertas plantaciones de los animales salvajes y para el cercado de animales, los Tacana utilizan los troncos de las palmeras Chonta, Motacú, Cope, Asaí, Majillo y Pachiuba. A menudo se cercan las plantaciones, encuadrando el suelo con palos en una distancia de más o menos un metro, entre palos coloca el Tacana verticalmente en la tierra a una distancia de 30 cm. respectivamente tres nervaduras de la palmera Motacú unidas con fibra de Chumiri, de manera que entre dos palos están siempre tres haces de nervadura (Tahuacha).

Los cercados para animales son construidos generalmente de palos rectos y transversales. La forma de cercado se basa en la clase de animales que allí se encontraran. Con preferencia los Tacana tienen en los cercados crías de chanchos silvestres así como tortugas terrestres, a veces también se encuentran allí gallinas. De vez en cuando se construyen techos de protección dentro del cercado para los animales (lámina 4/1).

3. ECONOMIA

Es asombroso, que los Tacana que desde hace tiempo se han convertido en agricultores sedentarios, han quedado detenidos, tanto en su concepción religiosa del mundo así como también su culto en la caza y recolección. La posición significativa del cazador en la sociedad no se muestra sólo en lo profano, sino que también se expresa en el campo sagrado y encuentra su mayor legitimidad en los mitos.

Se debe desmentir vehemente, que los Tacana sean ociosos. La caza es una labor fatigosa; para que sea exitosa, presenta grandes exigencias al poder, la habilidad y resistencia. Los cazadores, pescadores y recolectores están completamente ocupados, incluso en los días en plena época de lluvias, sea que los aparatos para la caza deban repararse, sea que se trenza o taje; nunca existe la impresión de aburrimiento o de ociosidad.

La casa de culto está construída de acuerdo al mismo principio, sólo su espacio interior se diferencia de las casas habitacionales, cuya construcción puede reflejarse en una casa en Ixiamas de unos 20 años de antiguedad, en la cual vivía José Tibubai en la época de nuestra expedición (lámina 3/1).

Mientras que los ocho horcones eran de madera de Cuchi, las vigas se encontraban sobre estos, así como las cumbreras y las vigas del tejado eran de madera Jama y Sapuraqui respectivamente. Transversalmente a las vigas del techo se encontraban correspondientemente dos cuartos palos de bambú; la distancia entre éstos era de 50-60 cm. respectivamente, encima habían colocado en varias filas, siempre en dirección contraria, de manera que se cruzaban, hojas de motacú como cubierta del tejado. Para garantizar una impermeabilidad segura, se habían colocado en la parte inferior de las cumbreras, así como a los lados del tejado debajo de las hojas de Motacú, hojas adicionales de Asaí. La resistencia de las hojas de Asaí permitía un recorte liso del borde inferior del techo.

En las nuevas casas Tacana, actualmente se encuentran varios elementos extranjeros: se levantan tapial y paredes de madera, se construyen puertas y ventanas y otras cosas más.

El interior de la casa tiene esteras para dormir y sentarse (lámina 3/3), en el centro del cuarto se encuentra un fogón con dos o tres piedras, sobre los cuales se coloca las ollas. Si se trata de una casa moderna con paredes, se encuentra a menudo con bancos alrededor así como tarimas (Tac. Huarachas) para dormir y sentarse. Sin embargo el fogón continua en el centro de la casa. En las vigas o bien en las paredes cuelgan los diversos canastos (lámina 3/3), las armas están colgadas ya sea en las maderas bifurcadas, o se las coloca sobre los travesaños.

Además de los albergues en la casa, los Tacana conocían antiguamente una choza cónica de unos dos metros de altura, construída de tallos y hojas de palmera y que tenían una entrada baja ~~para~~. Allí se retiraban a dormir en las noches, debido a que la choza ofrecía una mejor protección contra los mosquitos,

Similares a estas chozas son los gallineros, que hoy se construyen en la cercanía de casi cada casa: se colocan juntos en forma de pirámide, palos de balsa de 2 1/2 a 3 m. de alto; la guarida que se encuentra en el suelo esta cerrada con una piedra plana o con una tabla (lámina 5/2), al interior del gallinero se encuentra un madero vertical, con maderas transversales, sobre las cuales se sientan las gallinas. A menudo las gallinas tienen su nido también en cestos, que son fijados al exterior de la casa.

Los Tacana construyen paravientos (Tac. Epahuaneti) y chozas (Tac. Ete pacha) de -- protección) cuando van de caza, de pesca como también de viaje, para servirles de albergue para un tiempo limitado. Utilizan como material para estos albergues - temporales chuchío, diversas clases de hoja de palmera así como hojas de Sapaina.

Para la fabricación de cercados, que protegen ciertas plantaciones de los animales salvajes y para el cercado de animales, los Tacana utilizan los troncos de -- las palmeras Chonta, Motacú, Copa, Asaí, Majillo y Pachiba. A menudo se cercan las plantaciones, encuadrando el suelo con palos en una distancia de más o menos

tancia de 30 cm. respectivamente tres nervaduras de la palmera Motacú unidas con fibra de Chumiri, de manera que entre dos palos están siempre tres haces de nervadura (Tahuacha).

Los cercados para animales son construidos generalmente de palos rectos y transversales. La forma de cercado se basa en la clase de animales que allí se encontrarán. Con preferencia los Tacana tienen en los cercados crías de chanchos silvestres así como tortugas terrestres, a veces también se encuentran allí gallinas. De vez en cuando se construyen techos de protección dentro del cercado para los animales (lámina 4/1).

3. E C O N O M I A

Es asombroso, que los Tacana que desde hace tiempo se han convertido en agricultores sedentarios, han quedado detenidos, tanto en su concepción religiosa del mundo así como también en su culto en la caza y recolección. La posición significativa del cazador en la sociedad no se muestra sólo en lo profano, sino que también se expresa en el campo sagrado y encuentra su mayor legitimidad en los mitos.

Se debe desmentir vehementemente, que los Tacana sean ociosos. La caza es una labor fatigosa; para que sea exitosa, presenta grandes exigencias al poder, la habilidad y resistencia. Los cazadores, pescadores y recolectadores están completamente ocupados, incluso en los dias en plena época de lluvias, sea que los aparatos para la caza deben repararse, sea que se trenza o teje; nunca existe la impresión de aburrimiento o de ociosidad.

Indicaciones sobre como los Tacana deben actuar para asegurarse a ellos y los suyos su existencia, se encuentran en las narraciones; los mitos le muestran el camino correcto. Dominan la dura lucha de la existencia, tomando como ayuda las formas y normas de conducta, en las cuales se traducen las experiencias de generaciones. Los niños son desde temprana edad familiarizados con estas reglas, ya que la meta de la educación es, de hacer de los muchachos un cazador competente, que crezca para ser un miembro valioso de su familia y de su tribu.

El cazador, de diversas maneras trata de influir la suerte de la caza a su favor, ya que solamente la benevolencia del amo de los animales le garantiza una caza exitosa. Los amos de los animales se asocian a diferentes espíritus de la selva, que a menudo están dispuestos amigablemente al cazador, pero que también le pueden jugar una mala partida y cuya influencia le puede ser perjudicial; por esto, los Tacana prestan atención, antes y después de la caza, a numerosas reglas de conducta y actua según ellas. Estas reglas influyen suerte, mala suerte , éxito y fracaso en la adquisición imprescindible de carne, pescado, miel, frutos silvestres, etc. Para el pescador vale algo similar como para el cazador; el amo de los peces, la londra, castiga muertes sin sentido, el dejar echar a perder o no utilizar la pesca quitándole al pescador el éxito. Los otros amos de los animales castigan tales repudios con mala suerte o enfermedades.

Las mismas reglas valen para el campo de la recolección, pero menos acentuadas que en la caza y en la pesca. Una excepción es la cosecha de los frutos de las

los mitos correspondientes, así como su posición central en la concepción del mundo del Tacana.

De esta manera parece que el presupuesto de la naturaleza se encuentra en un estado equilibrado; los Tacana se tratan con un tipo de "Código de costumbres", que fue determinado a través de la tradición.

C A Z A (Subtitulo)

La caza tiene mucha importancia para los Tacana; su posición central en la concepción del mundo es evidente en la descripción del ciclo de vida; aparece más claramente dentro del marco de la educación e iniciación de los muchachos. Recién por ser un hábil cazador que pueda alimentarse él y su familia, el hombre será un miembro de valor integral de la sociedad tribal. Pero también la colaboración de la mujer es a menudo determinante para una exitosa caza.

Los animales más cazados son, el "tigre" (jaguar; Felis onca), el "tigrecillo" ((ocelote; Felis pardalis), el "chancho de monte y taitetu" (Tayassu tejacu, tayassu pecari), el "oso hormiguero grande y pequeño" (Myrmecophaga tridactyla y Tomandua Tetradactyla), el "Jochi colorado" (aguti, Dasyprocta punctata), "Jochi pintado" (Pacá, Cuniculus paca), el "tatú" (armadillo gigante, Priodontes gigan-teus), diversas clases de monos, comadrejas (carachupas Didelphidae), así como numerosas clases de murciélagos y pájaros. El Tacana observa una veda para animales salvajes preñados, sin embargo, los animales que han botado a sus crias son cazados junto a éstas.

De acuerdo al espacio de vida de los animales silvestres, el cazador recorre la selva, montañas y pampas, en esto respeta ciertos linderos, porque un traspaso del propio distrito de caza causa conflictos que en el peor de los casos pueden terminar con la muerte del cazador.

Las condiciones para una caza exitosa se han empeorado significativamente hoy en día. Las grandes tropas de chanchos que hasta hace poco aún se encontraban en esta región, han debido emigrar. El tránsito aéreo entre Ixiamas y Rurrenabaque ha intranquilizado los animales, debido a que los aviones sobrevuelan relativamente bajo la selva y pampas, además los hombres blancos y mestizos persiguen a los chanchos silvestres y caimanes para obtener cuero para la elaboración industrial. Ya que el interés de estos cazadores esta solamente en la piel de los animales, los cadáveres quedab abandonados, lo que puede oontribuir a la migración de los animales; es por esto que el Tacana hoy debe recorrer largas distancias hasta encontrar su presa.

Los Tacana conocen exactamente las costumbres, el modo de vida y la conducta de cada uno de los animales, y estas observaciones les facilitan la caza. Por ejemplo si el cazador oye un cierto grito de "[illegible]", o sea una carcaña (tipo de águila) (Crotophaga ani L.), él sabe que un tapir se encuentra en las cercanías. Una agrupación de mariposas y otros insectos indica la presencia de una sicuri, de cuyo cuerpo mucoso se dice que atrae insectos. La época de sazón de los frutos silvestres ocasiona una concentración de algunos animales selváticos; de esta manera, en el mes de mayo se encontrarán chanchos silvestres y monos en las cercanías de los árboles y arbustos frutales.

El cazador está vestido con un taparrabo, hecho de plumas de mutún y pava (aves que pertenecen al tipo de aves gallináceas, Crax), el cual es sujetado por un cinturón de algodón. Sólo en la caza a la rana, la que realiza de noche, el cazador esta desnudo; los Tacana creen que así la rana pensará que se le aproxima otra de su especie. Sobre la cabeza, el cazador lleva ya sea una piel de chancho o una gorra cónica de tela de fibras de corteza.

Antes, y aveces después de la caza, los Tacana mastican el fruto aún verde de la planta "manzana" (Tac. Bi)(Genipa americana) y pinta con el jugo obtenido de esa manera su cuerpo; si tienenla intención de matar un tigre lleva una pintura en su cara, de acuerdo a las pieles de estos felinos, en este caso el fruto es también exprimido sobre el brazo. La ilustración 7 muestra la pintura para la caza del "marimono" (mono araña) (Ateles).

Las armas de caza más utilizadas por los Tacana son la flecha y el arco. Para la elaboración del arco, el cazador así como Chibute les ha enseñado a los Tacana, corta un pedazo de madera del tronco de una palmera Chima, que haya crecido en dirección a la salida del sol; la cuerda del arco la hace de fibras de trompillo, retorciéndose dos de estas.

Las flechas se diferencian en tipo y tamaño (Ilus. 8 y 9); el mango es de cana de chuchío. Para la gran cacería de animales como ser "tigre", "tigrecillo, "anta" "urina", capybara (Hydrochoerus Hydrochoerus "Cerdo de Agua") y pecarí, los Tacana fabrican puntas de flecha de bambú, si quieren matar monos o pequeños mamíferos, usan puntas de madera de palmera Chima, que sin embargo son sin filo. Matan ranas con un pequeño arco y flecha, que los denominan "Pisa Janana" (Pisa flecha; Janana = ser, ente).

Para emplumar las flechas generalmente se utilizan las plumas de alas de buitre negro y blanco, o plumas de ala o cola de la pava, mutún y ara, que son ahumadas para protegerlas de los insectos.

Estas plumas son guardadas por los Tacana en recipientes cuadrados hechos de cañas de chuchío y cerradas con una tapa. Para que el emplumaje permanezca en la flecha los Tacana hacen un corte, de unos cinco centímetros de profundidad en la corteza de un árbol Chicle; la savia lactescente de allí emanada la junta en hojas de Japaina (una planta parecida a la banana), que han sido unidas con pequeños bejucos y colocadas en el suelo bajo el árbol; al día siguiente recoge estos recipientes de hojas, vacia la savia obtenida de una jarra de arcilla y hace hervir el líquido durante unas dos horas sobre el fuego, la masa así obtenida es limpiada y estirada, finalmente es guardada envuelta en hojas de palmera Chima. De vez en cuando tiñe la masa con un colorante rojo (Urucú) obtenido de las bayás del arbusto Anato (Bixa orellana); para ello saca la carne del fruto que se encuentra entre las semillas y la mezcla con la masa-chicle, hasta que esta haya adquirido el color rojo..

Los Tacana también utilizan ceras de abeja "Patsa Huasa" (Patsa = concha; Huasa abeja) para fijar el emplumaje. La abertura de la colmena es llamada "patsa", por su parecido con la concha. Después que la cera de abeja haya secado al sol

se llena un recipiente de arcilla con ésta y con la blanca savia Chicle. A ello le añaden la resina del árbol Hicigo, que gotea de la corteza sin necesidad de dañar el arbol, así como también carne tostada y finalmente masticada del fruto de la palmera Motacú; esta masa es hervida en un recipiente de arcilla y mezclada o bien batida con un palo plano de madera.

La resina endurece la masa, la cera la hace pegajosa y la carne del fruto de Motacú impide que se quede pegada a los dedos o se quiebre. Mientras que el producto terminado, una masa negra (Tac.Huini Dehue) esté caliente, el Tacana formaliza de ella pequeños pedazos cuadrados; estos después de enfriar se enduran y son guardados en hojas de Japaina hasta ser necesarios para fijar el plumaje.

Para disparar los Tacana toman la flecha con los dedos pulgar e índice de la mano derecha, en la izquierda sostienen además de arco otras flechas más. Si el cazador falla el objetivo, lo toma como señal de que la flecha está mal fabricada.

Además de la flecha y el arco los Tacana conocen el "dhuje", una masa plana (Ilus. 10 b) (Esta masa plana ya es mencionada en "Relación y descripción de las misiones y conversiones de infieles..." del año 1747). Está fabricada de la palmera Chima y no solamente sirve como arma, sino que también con ella el Tacana se abre camino en la selva, con ella limpia su plantación y principalmente la utiliza para matar a golpes serpientes, además un "dhuje" adornado con plumas de tucán, ara, loro y águila sirve al Yanacona (curandero) como utensilio de ceremonias.

Además de las armas, pertenece al equipo del cazador una faja (Tac. Huatsidequi) y una alforja (Tac.Mairicu). Para la faja es característico el denominado "motivo grillo" (Ilus. 10c.); este motivo debe traer suerte a la caza, debiendo recordarse que, el grillo es el animal del espíritu de la selva Einidu el cual se encuantra relacionado con el cazador, muy estrechamente como también el espíritu de la selva y monte Chibute y Dejahuahuai.

Para la alforja se prefiere el motivo "pucarara" (Lachesis muta), el motivo corresponde al dibujo de la espalda de esta víbora muy venenosa de color marrón grisáseo y debe hacer que la alforja sea tan resistente y perdurable como la piel de la serpiente. En esta bolsa, el cazador guarda sus provisiones para el viaje, que generalmente comprenden de yuca secada y molida ("Chibé"), así como también de numerosos amuletos que lo deben proteger en la cacería. Para aplacar la sed, el cazador lleva chicha consigo, en una calabaza, a veces ornamentada con motivos; estos deben representar plantas, espirales, serpientes o estrellas (Ilus. 10a.)

Para la caza de animales terrestres y aves, los Tacana también utilizan trampas. Zanjas rectangulares sirven para atrapar animales grandes, como ser jaguar, ocelote, tapir, venado, pecarí, pero también para aguti y pacá. Estas trampas son abiertas generalmente en lugares de cambio; en sus suelos se colocarán (encuadrando a la trampa) muchos palos punteagudos de bambú o madera de la palmera Chima, la abertura de la zanja será cubierta con ramas y hojas. Si un animal ha [illegible] muerto por quien colocó la trampa con flecha y arco

o con una maza.

Otras trampas de gravitación han sido construídas por los Tacana en forma de trampa de golpe, que son similares en construcción y en el mecanismo de desenganche.

La trampa denominada en Tacana "Jupacha" (lámina 6, 1-3 e Ilus. 11a,) es colocada para la caza del jaguar, ocelote, pecarí, melero (especie de marta), zorro y londra; una más pequeña para oso hormiguero, armadillo pequeño, aguti, pacá, diversas ratas grandes, tapiti y gallinas silvestres.

El portador de fuerza de esta trampa, que muchas veces está cargado además con tierra y piedras, es compuesto por unos ocho troncos de la palmera Majillo de hasta dos metros y medio de largo que en los extremos delanteros y traseros son unidos con una traviesa por medio de bejucos (Junu Puida). La traviesa unida en el portador de fuerza en el extremo trasero (allí, donde también se encuentra sobre el piso, cuando esta lista la trampa) es apenas tan larga como el ancho del portador de fuerza, la traviesa delantera, que al mismo tiempo sirve para elevar la trampa, sobrepasa por lo contrario el ancho del portador de fuerza sobre la parte donde se encuentra el relevante y está con este largo extremo sobre el suelo, mientras que su lado opuesto que sobresale solo poco es colocado en el brazo libre de una palanca, que se posa en la bifurcación de una madera de sostén vertical que se encuentra en el piso. Esta palanca se mantiene en equilibrio inestable por medio del mecanismo de desenganche de su otro brazo; de esto sale una cuerda verticalmente alrededor de un pestillo incrustado en el suelo hacia la pinza. Esta pinza-palanca de un solo brazo está a su vez fijada delante del pestillo, por medio del desenganchador (Trinquete), palo de madera que se encuentra entre el relevante y el cebo, paralelo a la superficie del suelo. Si el animal come el cebo colocado justo debajo del portador de fuerza, el desenganche se pondrá fuera de su posición, la pinza y portador de fuerza se liberarán y el portador de fuerza caerá sobre la presa.

Mientras que esta trampa fue nombrada por un informante como perteneciente tradicionalmente a los Tacana, señaló otra ilustrada en la Ilus. 11b. como adoptada de los Apolistas. Sin embargo no existe una diferencia principal entre las dos: inclusive los relevantes son completamente iguales. Solo que el portador de fuerza no es elevado en su traviesa, que es colgado en el brazo largo de la palanca con dos maderas largas que salen de la mitad de una parte angosta por medio de una cuerda de bejuco; respectivamente el soporte bifurcado que lleva la palanca, no se encuentra al lado de una parte longitudinal del portador de fuerza, sino delante de la parte angosta cortada irregularmente.

Los Tacana además utilizan dos trampas horca muy parecidas también en su tipo, en las cuales sirven como depósito de fuerza, ramas fijadas a un lado en el suelo. Es común en ambos tipos, que por principio no muestran cuerdas separadas de sostén y el lazo, si no que el lazo es solamente la continuación de la cuerda de sostén. Los lazos siempre son colocados en forma horizontal.

La trampa denominada en Tacana "ribi ayda"(lámina 6/4, Ilus. 12a.) es colocada para atrapar ocelote, aguti, mélero, zorro, penélope (especie gallinácea) y mutún.

Su relevante es completamente igual al de la trampa "Jupacha", pero aquí no solamente es sujetada la cuerda hecha de bejuco saliendo del extremo de la horca doblada hacia abajo, sino también la cuerda del lazo dirigida a la pinza. El lazo es colocado a través del orificio de una excavación de unos 25 cm. de diámetro y unos 35 cm de profundidad sobre tres palos clavados en el borde. El desenganchador que por una parte está sujetado entre el pestillo y la pinza y por otro lado el cebo colocado sobre el suelo de la excavación, es conducido a través de un tubo de unos 10 cm. de diámetro, que desemboca por encima del suelo de la excavación. Si el animal estira el cebo, el desenganchador será llevado fuera de su posición, elevará la horca y estirará el lazo, cerrando al animal.

La trampa denominada "ribi chidi" (Ilus. 12b.) es utilizada para atrapar gallinas sálvestres, palomas y otras aves pequeñas. En ella el pestillo está construído de manera algo diferente: En lugar de estar compuesto por una bifurcación de manera encuadrada en la tierra, está compuesto de dos estacas clavadas a corta distancia entre si, que están unidas por una traviesa pequeña debajo de su extremo superior. Fuera de eso, en esta trampa, el piso de la zanja esta reemplazado por un cercado de caza circular de unos 15 cm. de diámetro, formado por palitos de chuchío y otras, hierbas partidas por la mitad, en cuyo borde superior se coloca el lazo. El desenganchador de esta trampa de acuerdo a su construcción es conducido por el aire.

Una trampa cámara sin relevante, utilizan los Tacana para atrapar ratones y ratas (Ilus. 12c.). Está compuesta por un tubo tejido y unido irregularmente en forma de embudo hecho de hojas de palmera Motacú, colocado con su lado abierto delante de los escondrijos de los animales, de manera que éstos no lo pueden esquivar. Después de que un animal quede allí atrapado, se cierra al retirar la trampa, el orificio con la mano.

Otro dispositivo para atrapar ratas en las plantaciones, consiste de una figura de cera pegajosa, que es colocada ya sea en la misma plantación o bien en el camino a esta.

Cada trampa tiene un nombre, por ejemplo: "Baba Pahuata" (Baba = abuelo, señor, Pahuata - águila), "Iba-Pana" (Iba = jaguar, Pana= plantar un árbol) o "Pititi" (especie pequeña de águila).

Por lo general los Tacana van solo de caza, a veces los acompaña su perro (véase Hahn/Hissink, 1962). Es notable que el perro debe atravesar por un adiestramiento duro, hasta ser un buen perro de caza según las ideas del cazador. En el marco de esta"enseñanza'son especialmente importantes numerosas ceremonias, entre otras también la iniciación del perro. Además de la caza individual, los Tacana practican una batida llamada "Pabi" , que es típica sobre todo en la región de las pampas. Los batidores recorren las islas del monte de las pampas: suenan tambores, soplan en pequeñas trompetas de bambú, golpean con bastones los árboles, gritan fuerte y por medio de esto conducen delante de ellos a los animales que escapan del ruido. Luego los cazadores se colocan por ejemplo en un claro, entre dos partes del bosque y disparan a los animales espantados. A menudo queman tam-

bién hierbas de cierta superficies de las pampas y se colocan en un lugar sin fuego reservado para este efecto; con este método de caza, los cazadores persiguen especialmente a los conejos de la pampa (Mara; Dolichotis Patacónica) a los que finalmente pegan con garrotes de madera. Algunas veces los Tacana, también tratan de desemboscar a los animales en su madriguera; pincha con un bastón la madriguera y si se apegan pelos a este, el cazador tiene la certeza que la madriguera está habitada, excava y mata al animal.

Antes de festividades, a veces, salen cuatro cazadores juntos, sin embargo sus caminos se separan y cada uno caza por su cuenta.

Si en la caza, el cazador hiere a un mono araña con una flecha de madera de chima, el animal permanece sin embargo colgado en el árbol, el cazador trepa a un tronco al lado del árbol, sujetado bajo el brazo flecha y arco, o bien se encarama al árbol con la ayuda de un anillo de fibras (Ilus. 6b). Cuando ha alcanzado la altura del mono herido, lo flechea hasta que éste caiga al suelo.

Si el cazador logra cazar varios monos, lleva a los animales en su cinta portadora a casa; si su cacería es sólo de un mono, perfora un orificio en la cola y el labio inferior; luego tira la punta de la cola por el labio y coloca en el orificio de la cola un pedazo de madera; finalmente lo transporta sobre la espalda a casa.

Para la caza del mono capuchino (Cebus), los Tacana se envuelven la cabeza con una tela de algodón teñida de rojo con Urucú, o bien con una tela de fibras de corteza del mismo color. Tan pronto como note la presencia de un mono, se oculta debajo de un árbol y comienza a imitar el grito de este mono; éste generalmente responde y salta a la copa del árbol, debajo del cual se encuentra el cazador, este lo atrae hasta que se encuentre lo bastante cerca; luego mueve su cabeza envuelta de tela roja o corteza. Finalmente el mono curioso baja del árbol y el cazador lo puede matar facilmente.

De la misma manera los Tacana cazan los pequeños Sahui (Samiri sciureus), que a menudo aparecen con los monos capuchinos, cuya voz sin embargo es más clara y fina.

Los Tacana atrapan a los aguti ("jochi colorado") además que con trampas y flechas de madera de Bambú o chima, de una manera especial. Se cree que estos roedores son atraidos a las plantaciones, donde pueden ocasionar grandes daños, cuando las mujeres excavan los tubérculos de yuca "como un agùti" con las manos, o bien cuando las mujeres patalean sobre el suelo; de la misma manera se les prohibe a los niños fabricar flautas traversas o pequeñas trompetas de bambú en las plantaciones de yuca; si los padres se dan cuenta que sus hijos juegan con estos instrumentos, pegan al malechor con bejucos ya que creen que la música atrae a los roedores.

En el anochecer de un día así el padre sale con su hijo a la caza del aguti. Se dice que el aguti realmente viene a la plantación, alza sobre las patas traseras y se refriega las patas delanteras, para saber si los tubérculos de yuca están maduros golpea con sus patas delanteras la tierra; después de haber comenzado a excavar los tubérculos de yuca son eliminados con una flecha por el padre; el niño que

por la tarde ha estado jugando con su flauta de bambú, amarra al animal muerto con una cuerda de fibra y arrastra al animal por detrás de su espalda. Para que no se entre otro aguti a la plantación, el niño corre de dos a tres veces alrededor de - ésta. De la piel de animal el padre fabrica un pequeño tambor, la carne es consumida.

Si un aguti ("jochi colorado") ocasiona daños en la plantación vecina, y el propietario tiene la intención de dar el golpe de gracia al damnificador, pide ayuda para la caza al niño vecino, el cual arrastró el cadaver alrededor de la plantación, así como su hijo o a otros niños. Después de que el aguti ha sido asesinado, el niño vecino toca el pequeño tambor, el otro baila con el animal muerto y grita "be pueque beu" (be = no, pueque = venga, beu = ya). Estas palabras deben tener por objeto, que el aguti muerto advierta a los de su especie de buscar albergue en esa -- plantación. Los Tacana creen, que el espíritu del animal muerto vá donde los suyos para contarles lo que ha secedido, es decir que se lo mató e incluso se bailó con él, ya que según los Tacana los aguti están sujetos a un tabú de baile, los -- roedores dañinos en el futuro evitarán esta plantación, ya que generalmente un aguti va acompañado de un insecto, el Tacana sabe siempre cuando uno de éstos se encuentra en las cercanías.

Los Tacana atrapan aves también con cola, que la fabrican sacando la savia lactescente de los árboles "Basipasa" (Lecheleche, Siphocampylus sp.) y la mezclan con aceite de palmera; la masa obtenida de esta manera es recubierta en las ramas de árboles.

P E S C A

En los numerosos arroyos y ríos de la montaña viven aún muchos peces, los cuales otorgan a los Tacana una pesca abundante. Otros terrenos de pesca son los estanques y lagunas de las pampas y algunos lagos nunca secados.

Los Tacana consumen casi todas las especies de peces, así como también todos los animales terrestres y aves, menos los que son tabú.

Son conocidos varios métodos de pesca: los Tacana pescan con arco y flecha, con anzuelo, con ayuda de nasas y diques (Lus. 13 y 14), envenenan el agua (barbasquear) o agarran los peces con la mano. (Informaciónes detalladas sobre la pesca se encuentran en Armentia 1905).

Principalmente al medio día, cuando los peces se encuentran quietos en el agua, los Tacana los persiguen con arco y flecha, pero también salen de pesca por la noche, aquí también utilizan arco y flecha.

El arco utilizado para la pesca como en la caza a los animales terrestres esta fabricado de madera de palmera Chima, siendo más pequeño que para la caza y mostrando menos encorvadura; la cuerda del arco en tensión relativamente suelta esta hecha de fibras (hidha) de tahua (Ambaibo Colorado). El asta de la flecha es de la caña del Chuchío y tiene una punta hecha de madera de palmera, con dos o hasta tres garfios. No tienen emplumaje.

Para atrapar peces grandes y otros animales acuáticos, los Tacana utilizan anzuelos grandes, que los sujeta a un cordel llamado "Marai". Como cebo para atrapar vacas marinas (Trictechus mantus, Tac. "Toro") sirven salmones (Characinidae) del río Beni.

Arroyos y pequeños rios profundos los Tacana los obstruyen con diques; los levantan ya sea con piedras y barro o introducen en el suelo del río cañas de Chuchuío en dos filas y tapan los espacios intermedios con hojas de palmera Motacú o bién Chuchío. Las cercas que salen de ambas orillas, desembocan en una cámara construída también con caña de Chuchío y cubierta con Chuchío, en la cual los peces serán propulsados a veces recorriendo a la ayuda del veneno. Si lo requiere la profundidad y corriente del río, se colocan piedras hacia el dique para conducir a los peces. El envenenamiento del agua con Barbasco es común entre los Tacana. (Barbasco, consiste de estero alcaloides y estero saponinas vegetales como Dioscorea composita Hemsl., D. floribunda Mart. et. Gal., D. Mexicana Guill. D. spiculiflora Hemsl). El Barbasco adormece a los peces, de manera que es fácil agarrarlos con la mano o flecharlos. Si desean atrapar a los peces con un dique, vierten Barbasco unos dos recodos más arriba del lugar, para empujar a los peces en la cámara. En otro método se trata de obstaculizar un brazo del río, colocando en el suelo cañas de Chuchío transversalmente al curso del río y tapando los vacíos entre cada caña con Chuchío, como en el caso de los diques con cámara.

Los Tacana llaman el pescar con veneno "Edipi" y diferencian muchas clases de barbasco; "Atsa Dehue" (Atsa = Barbasco, Dehue = negro). "Atsa Pasa" (Pasane/Pasa = blanco) y "Atsa Purari" (Purari es la denominación de un bejuco, que es similar a este barbasco, pero que sin embargo no tiene un efecto de adormecimiento fuerte). A veces, especialmente en los curichi en las pampas utilizan como anestésico también la savia lactescente del árbol Solimán. Además los Tacana cultivan una especie de árbol especial para este efecto, que la llaman "a'ata"/ barbasco. Las raices de este árbol, golpeadas a lo ancho con una piedra las colocan en un cesto, que luego lo sumergen en el agua corriente del arroyo o río y lo sacan en determinados espacios de tiempo a la superficie. Este proceso lo repiten en varios lugares; los peces adormecidos aparecen rápidamente a la superficie del agua y pueden ser consumidos sin daños por los hombres.

A veces la carne de animales acuáticos grandes es secada por los Tacana, quedando por algunos meses conservable. De una vaca marina obtienen hasta 50 libras de carne seca (charque).

CULTIVO Y RECOLECCION (Subsistencia)

El cultivo y la recolección de frutos silvestres, tubérculos, raices, etc., aseguran la alimentación de los Tacana.

Una economía de almacenaje se esta desarrollando solo incipientemente; sin embargo los Tacana conocen muchas plantas silvestres, que complementan a las cultivadas, de manera que una provisión de alimentos esta siempre asegurada.

La recolección de frutos silvestres ocurre juntamente con la caza de los animales silvestres más importantes (pecarí, tapir, mono). El cultivo, la recolección

caza y pesca, se complementan entre si. El cultivo realizado principalmente en economía de subsistencia, lentamente va relevando la antigua actividad de recolección.

El contacto con el mundo exterior motiva a los Tacana ya de vez en cuando a una producción de excedentes.

A menudo los Tacana establecen plantaciones de provisión en regiones alejadas de la población, lo que seguramente ya era así en tiempos remotos, cuando la vida aún era más nómada.

De una importancia sobresaliente para el crecimiento general, la fecundidad del hombre y el animal, especialmente para el desarrollo de las plantas es la luna; el sol tiene menor importancia.

Principalmente la luna nueva transmite a las plantas la energía para existir y crecer. Al sembrar y plantar los retoños los Tacana ponen atención en las fases de la luna: los tubérculos como ser yuca, camote, hualusa, etc., son plantadas en luna llena o menguante, mejor poco antes de la luna nueva. Plantada en época de luna nueva, la yuca. Todos los cereales y también maní, calabaza, banana, melón, piña, tabaco y algodón se plantan en luna creciente o en luna llena. El maíz o el arroz que los Tacana han cosechado poco antes de la luna nueva, deben consumirlo rápidamente, ya que los granos pueden ser destruídos rápidamente por los parásitos. [produciría solo hojas pero no tubérculos.]

Por el contrario el talado de los árboles debe efectuarse poco antes de la luna nueva, debido a que, según la opinión de los Tacana, la savia se concentra en el tronco durante la luna nueva, durante la luna creciente se esparce entre las ramas y las hojas, durante la luna llena regresa nuevamente al tronco y se concentra finalmente en las raíces durante la luna menguante. Por lo tanto el talado durante la luna nueva es lo mejor, ya que mientras la savia se encuentra en las ramas la madera será fácilmente atacado por los animales o se pudre rápidamente.

Los Tacana eligen el mismo momento para obtener la fibra de la corteza, la cual se pudriría rápidamente, si fuera recolectada en una otra fase de la luna.

Los Tacana cultivan su tierra con el sistema de roza y quema (Lámina 7). La superficie de una plantación promedia es de unos 100 x 150 metros.

La preparación del chaco así como el quemar los árboles se lleva a cabo por lo general en los meses de septiembre/octubre; en esta época también se siembra. Cuando se queman los árboles y arbustos los miembros de la familia cantan (veáse Anexo canción 1).

La cantidad de las plantas cultivadas hoy ha disminuido, muchos árboles frutales son cultivados todavía, solo por los ancianos. Para que la plantación produzca ricos frutos, los Tacana plantan en el centro de ésta, la planta "ahijuni" (Canna edulis), que consideran la madre de los plátanos (Lámina 8/2). El dueño de la plantación deja sus cosas, por ejemplo su bolsa, delante de la planta.

Después de plantar los Tacana no consumen más pez hasta que las plantas hayan crecido, ya que se cree, que el olor de este pez proveniente de la boca

las personas causaría secar las plantas, sobre todo la florescencia y sería por lo tanto inevitable una mala cosecha.

Tampoco pueden ingresar a la plantación Tacana que hayan recolectado miel y cera en el bosque, ya que el olor de estos productos hace secar y morir todas las plantas sensibles; por este motivo los Tacana realizan un rodeo por la plantación cuando regresa del bosque.

Son cultivadas:

I. Plantas perennes:

Los guineos y plátanos (Musa paradisiaca L.) estan entre las plantas más importantes. Ambos son plantados de agosto a noviembre, su tiempo de maduración es de diez o doce meses de acuerdo a la índole del terreno.

Son conocidos los siguientes plátanos (Tac. Nasa)

1. Nasa Ayda (Nasa=plátano; Ayda = grande). Bellaco.
2. Nasa Eno (Eni=verdad) Blanco/Normal. "Plátano bueno" comun.
3. Nasa Chure (Chure=grande (de forma))
4. Nasa Tumi (Tumi=palmera Motacú)
5. Nasa Disara (Disara=entalladura, corte) Boba Nasa
6. Chama Nasa (Padapada) (Chama=mirar, observar, Nombre de Tribu, Padapada café, gris, opaco).
7. Nasa Jubu Mahue (Jubu = tubérculo; Mahue=no) y
8. Nasa Tirinira (Tirina=amarillo)

De los guineos (Tac. Cashi) (Lámina 8/12), se cultivan:

1. Cashi Dhere (Cashi=guineo, Dherena/dhere=rojo)
2. Cashi Edhalina (Edhalina=verde).
3. Cashi Paran (Paran=enano).
4. Cashi Chididhidi (Chidi/Chidichidi = pequeño)

Los arbustos de plátano crecen generalmente hasta tres metros de alto y tienen un color marrón oscuro hasta violeta. Apenas el primer fruto esté maduro, el racimo de unos 80 cms. será sacado. Las demás bananas están maduras unos seis dias más tarde. Para saber bien, los plátanos deben estar completamente maduros; antes tienen un gusto amargo. Los Tacana cosechan siempre el racimo entero de plátanos, en los guineos cogen sólo los frutos maduros. El racimo de guineos cosechado es colocado cuidadosamente en el borde de la plantación sobre la tierra; si lo tiraría, las demás bananas se asustarian y morirían. La misma desgracia se temería si un Tacana señalará con su dedo índice hacia el arbusto de guineos.

II. Plantas tuberculosas.

La yuca dulce (Manihot esculenta Crantz, Tac. Cuahue) es el tubérculo más importante para los Tacana (Lámina 8/4). El tubérculo es plantado de agosto hasta octubre y madura después de unos seis a doce meses.

Son conocidas las siguientes variedades, que se diferencian en la forma de sus hojas, en la longitud, grosor y color de los tubérculos, así como en el contenido de Linamarin.

1. Cahue Pasa (Cahue=yuca; Pasane/pasa=blanco). El tiempo de maduración de esta planta es de unos seis meses; crece hasta 1,40 m. de altura; tallos, hojas, y cáscara son de color ceniza, los tubérculos blancos llegan hasta 50cm. Los Tacana aprecian especialmente esta clase.
2. Cahue Tidina (Tidina=amarillo).
3. Cahue Dehue (Dehuena/dehue=negro).
4. Cahue Dusare (Dusare=rosado)
5. Cahue Turi (Turituri/turi=chueco, se refiere al tallo de la planta retorcido).
6. Chama Cahue (Chama=mirar, observar; Chama=nombre de tribu).
7. Mapiri Cahue (Mapiri=nombre de un río, esta clase de yuca ha sido introducida de la región del río Mapiri en época más moderna).
8. Aguada Ehuatsi Cahue (Aguada=tapir, Ehuatsi=pié huella) Esta clase de yuca recibe su nombre de acuerdo a la forma de sus hojas, que tienen parecido con la huella del tapir.
9. Cahue Biti-Iridhia (Biti=corteza, cáscara; Iridhia=violeta y nombre del árbol de madera azul (Haematoxylon Campechianum L.)

Todas las variedades mencionadas, con excepción de los plantones de yuca; para que los tubérculos sean dulces, los Tacana colocan en el cesto, en el cual conservan los gérmenes para para sembrar dos cañas de azúcar.

Cada plantón debería tener de tres a cuatro bulbos, es decir puntos de ineerción de las hojas. Los primeros plantones son siempre plantados por la mujer, colocando dos de ellos en un agujero, el cual tapa luego con tierra; cava el agujero con un bastón de madera. Para que los tubérculos no se conviertan en leñosos, ella no debera recolectar leña tres dias antes y después de plantar yuca. Los primeros tres plantones los planta con su "Haricu" detrás de la espalda, en la cual lleva uno de sus pequeños hijos; dirige al espíritu del árbol Mahui, las siguientes palabras "Baba Mahui, Baba Maja Mique Edaú Nimeije Papu Cuahue" (Baba = abuelo, persona respetable. Mahui=almendrillo; Mique=tuyo, Edán= raíz; Nime=como, Ije este; Papu=desear, pedir, querer; Cahue=yuca). Ella pide al amo del Mahui, permita hacer crecer los tubérculos de yuca tan grandes y fuertes como las raíces del árbol.

De la misma manera para que los tubérculos sean grandes y fuertes, la mujer antes de la plantación de yuca, frota con ellos de arriba hacia abajo sobre sus brazos, su cuerpo y sus piernas. Al plantar los plantones ella toma una posición sentada esparrancada, por lo cual la planta deberá tener bulbos mucho más grandes. Nuevamente es la mujer quien coeecha el primer bulbo de yuca maduro, a continuación trabajan hombres y mujeres juntos; los tubérculos son aflojados con un bastón de madera y son sacados con las manos de la tierra; si se las excavaría con las manos, vendrían ~~Jochis~~ Jochis a la plantación para comerse los demás tubérculos.

Los nuevos plantones son colocados en el anterior agujero, de modo que la yuca crece siempre en el mismo lugar.

En los mitos se trata sobre las ideas relacionadas oon un amo o bien madre de la yuca y el significado que estos tienen para los Tacana; además se debe señalar que los Tacana creen que la planta debe secar, cuando se mata al amo de la yuca,

el gusano de yuca.

Loa tubérculos son utilizados muy diversamente; la mujer los asa en la ceniza o los corta en pequeños trozos y los cocina junto con la carne o pescado; sólo el primer tubérculo cosechado no debe asar de ninguna manera, para que las yucas aún no cosechadas no se desintegren en forma de polvo.

Para la elaboración de harina (Chibe) se raspa el tubérculo crudo en la raíz con púas de la palmera pachiuba y pone los trocillos en un cesto cubierto de hojas de japaina, este cesto queda colgado durante tres dias, la leche que escurre se recoge en calabazas; después de la evaporación del líquido queda como residuo una harina fina.

Una harina gruesa "Jana budu" (Jana=comida, budu=moler), que se utiliza tanto en la casa como también en los viajes, es elaborada por los Tacana dejando secar al sol durante tres días los pedazos de yuca en un cesto y luego asándolos en vasijas de arcilla al fuego, en constante mesclar. Esta harina gruesa es comida en las siguientes composiciones de alimentos: Mezcalda con agua se hacen tamales -- "Anahui budu", que envueltos en hojas de japaina se asa en ceniza caliente. La carne del fruto de la palmera Majo se la aplasta con la mano y cola por una coladera o tela, el jugo obtenido, se lo calienta en un recipiente de arcilla y finalmente se le añade de la Chancaca. Después de que ésta se ha disuelto, el líquido es vaciado a una calabaza y se añade harina de yuca fría o caliente. La carne aplastada del fruto, llamada "Majo puri" (puri/puripuri = aplastar, esprimir), los Tacana la desechan o sirve como alimento para los animales caseros.

Si se quiere consumir harina de yuca con carne, se mezcla un tercio de harina con dos tercios de agua, o se aplasta harina, sal, grasa y carne en una bandeja de madera con un triturador de madera.

Harina de yuca mezclada con agua o mejor aún con miel o chancaca, es después de enfriar una bebida refrescante.

Ajipa (Pachyrrhizus Ahipa Wedd).
Esta antigua planta cultivada de los Indios es hoy en día poco plantada, las hojas y semillas son venenosas.

Camote (Ipomoea batatas L. Tac: Japiri (r).
Los camotes son plantados de marzo hasta octubre, su tiempo de duración es hasta un año. Existen numerosas variedades con carne blanca, amarilla, clara hasta de color naranja oscuro, con corteza de color ocre claro, marrón, rojo hasta azul-violeta oscuro, con bulbos cortos, casi redondos o largos (de hasta 30 cm.) con un tiempo de vegetación corto (2-3 meses), medio (4-6 meses) o largo (9 meses y más) y con hojas acorazonadas hasta lobuladas (Rejm/Espig 1976:51). Los Tacana cultivan:

1. Tumi Jariri (Tumi=Palmera Motacú), camote de hasta unos 30 cms. de puntiagudo, de color amarillo con corteza violeta.
2. Echua Jariri (Echua=cabeza), camote redondo, amarillo, de unos 30 cms. de tamaño con corteza violeta.
3. Cahue Jariri, (Cahue=Yuca), camote en forma de yuca, con corteza violeta de unos 40 cms. de tamaño.

4. Huini Jariri (Huini=cerca), camote redondo de unos 30 cms. de tamaño con carne violeta y corteza de color carne.
5. Jariri pasa (Pasane/pasa=blanco) camote de unos 35 cms. de tamaño, en forma de yuca de color blanco al igual que la corteza.
6. Emata pehue Jariri (Emata=frente, pevepeve/peve=cuadrado, cuadriculado), camote ovalado de unos 30 cms. de tamaño con carne amarillenta y corteza blanca.

Para que los camotes crezcan bien y rápidos los plantones tallos, son plantados por niños hasta la edad de doce años.

Batsi (Tac.)

Son conocidas dos variedades:

1. Echua Batsi (Echua=cabeza), bulbo de unos 30 cm. de tamaño, cuyo interior blanco a un centímetro debajo de la corteza toma un color violeta.
2. Ehuatsi Batsi (Ehuatsi=pié) bulbo de unos 30 cm. de tamaño de la forma de un pié la cual le ha dado el nombre.

Se dice que ambás variedades crecen también en forma silvestre en la región; sus bulbos no utilizados por los Tacana, son principalmente alimento bienvenido para los Pecarí.

Batsi es plantado por hombres y mujeres con una distancia de 3 a 4 m. debido a que la planta se extiende ampliamente, ya que cada bulbo forma retoños, en los cuales crecen de cuatro a cinco trozos; los Tacana colocan generalmente solo -- cuatro, hasta cinco trozos de bulbo en la tierra.

Antes de plantar el Echua Batsi, el hombre o la mujer con la cabeza más grande recibe varios golpes en la cabeza con el bulbo; esta acción se realiza a fin -- que los bulbos crezcan muy grandes, recién después de esto el bulbo es cortado en varios trozos.

Por el contrario el primer pedazo de Ehuatsi Batsi es plantado por el hombre con los pies más grandes que para los bulbos sean grandes y se den bien, se les pega contra el pié derecho varias veces antes de la plantación. Los Tacana consumen en los bulbos cosechados, después de haberlos colocado en agua fría y haberlos cocinado lo suficiente.

Jajiru (Xanthosoma sp.)

Los bulbos son plantados en marzo, su tiempo de maduración es de unos doce meses. El tubérculo de la planta se lo coloca en el suelo y se lo cubre con tierra, de el se forman varios brotes, los cuales forman a su vez nuevas plantas. También cuando un tubérculo se queda en el suelo, la planta se reproduce bastante. La - corteza y carne del tubérculo son blancas; después de la cosecha es cocinado y consumido.

Además de la especie cultivada, la planta aparece en forma silvestre, tiene empero-como la pira- sólo tubérculos pequeños.

Hualusa (Colocasia esculenta) Tac. Anuhai (Cámina 8/1 y 3).

Los tubérculos son plantados desde marzo a diciembre, su duración de vegetación es de seis meses. Son cultivadas dos variedades:

1. Anuhai pasa (Pasane/pasa = blanco) redonda
2. Anuhai phere (Dherena/Dhere=rojo (fuerte)) larga.

Los hombres y las mujeres plantan y cosechan los tubérculos, los que son cortados de acuerdo a su tamaño. En un agujero en la tierra se coloca un pedazo, a distancias de unos 80 cm.

La persona que quiere plantar la hualusa, toma el tubérculo o un trozo de el y se pega con el primero en el tobillo derecho y luego en el izquierdo. Esta acción debe influenciar positivamente en el crecimiento del tubérculo.

Después de la cosecha se cocina suficientemente al tubérculo pelado y se lo consume solo o acompañado con carne o pescado.

Pira (Tac.)

Es una planta de la familia de la hualusa, sin embargo más pequeña. Es plantada desde mayo a diciembre a una distancia de unos 50 cm. Su tiempo de desarrollo es de seis meses. Las hojas, tallos y fibras son verdes violetas, el rizoma tiene un color amarillento.

Los tubérculos son plantados y cosechados sin una regla especial por los hombres y las mujeres, del tubérculo se ramifican muchos retoños, que por su parte también producen tubérculos hijos, Después de la cosecha los tubérculos son hervidos y consumidos pelados.

III. Cereales

Maíz (Zea Mays L; Tac: D'ije)

La siembra del maíz se efectúa de septiembre/octubre, es cosechado después de seis meses en abril/mayo.

Se conoce las siguientes variedades, que se diferencian según el tamaño y calidad;

1. D'ije Dhere (Dherená/Dhere=rojo fuerte).
2. D'ije Tidina (Tidina=amarillo)
3. D'ije Sahua (Sahuasahua = amarillo).
4. D'ije Tseru (Tseru=liso).
5. D'ije Du/mono aullador; el maíz tiene color de la piel de este animal);
6. D'ije Pasa (Pasana/pasa=blanco) y,
7. D'ije Pasa ju Bauda (Pasana/pasa=blanco; ju=aliento; Bauda=grande).
8. D'ije Cuaru (Cuaru/cuaru=especie de rana; el color grisáceo del maíz corresponde a la piel de esta rana.

Los granos de maíz son antes de la siembra seleccionados sobre tapices y llenados en calabazas. El sembrador antes de entrar a la plantación, no debe de ninguna manera haber recolectado miel o haberla comido. La planta de maíz es denominada distintamente en cada estado de crecimiento. El germen se llama "Ibabi Dana" (ibabi=raya; Dana=espina), cuando comienza a crecer las espigas, se denomina el maíz "Echua Cina" (echua=cabeza; Cina=cabello), y solo una semana después se llama "Echua Cina Sena" (Saua-Saua=amarillo). Esta la punta de la mazorca negra y los granos de maíz estarán pronto maduros, es llamado "Evibu Dhabibitan" (Evibu= punta del maíz; Dhabibitan=volverse oscuro, marrón negro).

Para que las otras mazorcas de maíz maduren rápido, rompe el Tacana la primera mazorca con punta negra y la echa al fuego; si el maíz florece, los Tacana creen que los hombres y mujeres del maíz se visitan impulsados por el aroma de la planta.

Cuando el maíz alcanza más o menos un metro, el propietario de la plantación se dirige hacia ella y pide el alma del maíz, permita hacer crecer y producir las plantas, así como otorgue a los granos un buen sabor. En este estado de crecimiento se observa muy especialmente la regla, que nadie puede ingresar en la plantación, habiendo comido antes un lagarto, debido a que el olor del cuerpo causado por el consumo de estos alimentos, podría hacer secar las plantas.

También está prohibido para el Tacana sentarse sobre el maís maduro o bien botar granos maduros de maíz; quien no cumpla este precepto será acechado de pústulas y úlceras.

En el camino el Tacana presta atención de no dejar caer granos de maíz, porque siendo así, el alma del maíz llora y lo castiga en la próxima cosecha con poca producción.

Los granos son molidos para hacer "tamales" (Tac."Pudu"), principalmente sirven sin embargo para la preparación de chicha (Lámina 10.)

Arroz (Oryza Sativa L., los Tacana utilizan el nombre español "Arusu" (Lámina 9/1 y 3))

Los granos de arroz son seleccionados como los del maíz en esteras, son llenados en calabazas y sembrados como arroz seco con punzones en amplios tiros. Después de la cosecha se come el arroz como cocido.

Según informaciones de un anciano informante el arroz debe crecer en forma silvestre en la región de los Tacana, que antíguamente también fue cosechado.

Caña de azúcar (Saccharum officinarum L; Tac. "Shita"(Lámina 8/2))

Los retoños generalmente con dos nudos, son plantados de marzo hasta noviembre, se deja la caña seis meses hasta la cosecha.

Las seis diferentes variedades, conocidas por los Tacana, se diferencian sobre todo en el color del tallo; forma y color de las hojas son bastante parecidas:.

1. Shita Edhahua (Edhahua=verde).
2. Shita Tidi (Tidi=amarillo).
3. Shita Dhureda (Dhureda=suave, delicado)
4. Basume Shita (Basume/Paca, el tallo es rayado en amarillo, verde y blanco).
5. Basume Shita Dehue (Dehuena/Dehue=negro, el exterior del tallo está rayado en color ceniza-negro.
6. Shita Dehue (Dehuena/dehue=negro, el color del tallo es de un color violeta oscuro a negro).

Se planta la punta superior del tallo, se colocan dos trozos de retoños en un hueco cuadrado de unos 20-23 cm., de profundidad y se los cubre con tierra; si se planta el trozo de retoño no lo necesariamente profundo, la caña crece muy rápido y seca velozmente, sin tener un alto contenido de azúcar. Tanto hombres como mujeres plantan y cosechan. De la caña de Shita Edhahua se obtiene azúcar pura; como la medicina excelente para la tos de ahogo (Tac. Huidi utu; huidi=ahogar, utu=tos) se usa "Sita dehue".

La caña de azúcar es ya sea cocida o elaborada (generalmente por los mestizos) en chancaca. Según un informante la preparación de chancaca ha sido introducida [illegible]

Santa Cruz; para su elaboración son adecuadas solamente "shita ãdhahua", "shita tidi", "basume shita" y "basume shita dehue"

Sinyo hay disposición de un trapiche con cuya ayuda se puede elaborar la chancaca, el Tacana corta un pedazo de caña y exprime el jugo; con este endulza bebidas y alimentos.

Diversas plantas.

Piña (Ananas comasus L.Merr., Tac: Tsayu)

Hombres y mujeres plantan en los meses de septiembre hasta diciembre, los brotes de la base del tronco; el espacio de tiempo entre la floración y el desarrollo -- del fruto es de aproximadamente un mes. Los retoños deben ser picados rápidamente, ya que los Tacana temen que las plantas pequeñas sino se enfriarían y no producirían bién.

Ambos sexos cosechán los frutos.

Son cultivadas dos variedades de piña:

1. Tsayu Quidaji (Quidaji=espina), el nombre proviene de las hojas dentadas espinosas de la planta. Crece hasta una altura de 50 cm., sus hojas son hasta de un metro de largo.
2. Tsayu Aquida Mahue (Mahue=no), es parecida a la planta nombrada arriba, solo - que sus hojas son sin espinas.
3. Yatsi Tsayu" crece silvestremente (Yatsi=pajonal). Tiene hojas delicadas y -- crece unos 25-30 cm de altura. Su fruto cilíndrico tiene un diámetro de 5-6 - cm., la carne del mismo es muy jugosa y aromática en sabor.

Las piñas nunca deben ser consumidas al sol, sino el individuo en cuestión enfermará o hasta morirá.

Bambú (Bambus vulgaris, Gadua; Tac: Mui)

Se dice que existen dos variedades tanto cultivadas somo silvestres:

1. MUi Tseruda (Tseruda=brilloso) y
2. Mui Cata (Cata=aspero, fragoso, desigual)

Sus raíces son plantadas en la temporada lluviosa, de diciembre a marzo; después de dos años el Tacana puede cortar el Bambú durante todo el año, pero solamente durante la luna llena o luna menguante. De estas especies de Bambú, los Tacana fabrican especialmente cuchillos. Además utilizan una cantidad de variedades de bambú silvestres: del "Piccolo Mui" (Piccolo=flautín) se fabrican flautas; del - Iba Mui (Iba=jaguar) fabrican flautas traveseras. El Bambú "Iba Mui" tiene pequeños puntos negros que recuerdan a la piel del jaguar. De la caña negra, verde, con anillos negros de la "Iba Mui Chidichidi" (Chidi/Chidichidi=pequeño) se fabrican zampoñas así como también nasas. El bambú "Mui Aida" (Aida=grande) es utilizado para cocinar carne, pescado, porotos, etc., debido a que es fuerte. Después de - habers aido rajado, se fabrican también nasas, coladeras y cestos. La "Peneña Mui" es una variedad de Bambú muy gruesa, sus ramas están cubiertas de espinas. Este bambú dividido a la mitad, tiene diversas aplicaciones en la construcción de casas, el Tacana cubre por ejemplo con el las paredes y también sirve como material para cercos. Con sus brotes son aseguradas las puntas de las flechas, a menudo - se ponen varias puntas de flecha en un brote.

Algodón (Gossypium Vitiofolium Lam) Tac. Huapesa.
Los Tacana cultivan el algodón en las plantaciones, a menudo también en las cercanías de sus casa permanentes.
Para que el arbusto crezca bien y lleve grandes capullos, siembran las semillas en lugares, que las hormigas grandes y negras (ecitonini) han elegido como su morada.
Los hombres y las mujeres siembran el algodón entre agosto y octubre, según algunas informaciones siembra solamente el hombre para que el algodón sea como su esperma.
La araña "anu dètete" es la ama del algodón así como del hilo o hilado.
Los frutos crecen muy rápido después de la polinización, después de 20 días han alcanzado su tamaño definitivo, después de otros 20 hasta 40 días están maduros. La mujer quema la primera cápsula de algodón en el día después de la cosecha, dirigiéndose a la estrella matutina; esta acción debe influir favorablemente a la siguiente cosecha.

Son cultivadas las siguientes variedades, que se diferencian principalmente por medio del color del algodón, mientras que las hojas tienen una forma similar.

1. Huapesa pasa (Pasane/pasa=blanco)
2. Huapesa Chima (Chima=un amarillo sucio) y
3. Huapesa Peruruta (Adunejaja/peruruta=redondo).

Los nombres de las dos variedades arriba señaladas hacen referencia al color del algodón; en la última el nombre hace referencia a la forma de las semillas, que son pequeñas y redondas y se encuentran entre las blancas pelusas de la semilla.
También es recolectado y utilizado el algodón silvestre de fibras cortas y de color caqui de los árboles Mapajo (Ceiba pentandra).
Los Tacana utilizan algodón para hilar y como algodón.
Poroto (Phaseolus, Tac. Purutu Chidi)
Son cultivadas dos variedades:
1. Poroto rosado, en cuyas grandes vainas se encuentran muchos porotos pequeños y
2. Poroto de Chile , cuyas numerosas pequeñas vainas, contienen pocos, pero grandes porotos.

El poroto rosado es sembrado en marzo y cosechado en junio, el poroto de Chile, es sembrado por los Tacana en mayo, la cosecha es en agosto. Para que las plantas tengan muchas vainas, solo el hombre debe efectuar la siembra; por el contrario en la cosecha hombres y mujeres trabajan juntos. Los porotos son consumidos como verdura.

Maní (Arachis hypogaea L., Janidhe)
Los Tacana prefieren para sus plantaciones de maní las playas a lo largo de los ríos (Lámina 9/4).
Hombres y mujeres siembran los manís en mayo, cuando la flor "Buna diqui" (buna/dehue/buna=hormiga negra y grande; diqui=recubrir) florece amarilla en los bordes de las pampas, Ellos colocan los manís a una distancia de 50 cm. en el suelo.
Maní, cuya cáscara en su centro angosto tiene un corte son colocados en la tierra con su cáscara; se le pide a estos, proveer a las otras semillas y plantas de agua, pués el corte es considerado como símbolo del sexo femenino de este maní, así como

también como símbolo de una corriente de agua. Para que estos manís especiales puedan llevar agua a todas las plantas, los Tacana los siembran en la proxima - ción más cercana a un río.

Las cáscaras de los manís comunes son totas antes de la siembra, para que la cosecha sea buena y los manís grandes. Los Tacana juntan las cáscaras en un cesto y los esparcen en el camino que lleva hacia la plantación.

Los niños no deben comer maní durante la siembra, debido a que los Tacana temen, que los manís quedarán pequeños.

Si se deja a un perro penetrar en la plantación, los manís serían chuecos"como una pata de perro y tan pequeños como sus callosidades".

El tiempo de vegetación del maní es de cuatro meses. Son conocidas cinco variedades que sobre todo se diferencian por el tamaño y cantidad de los frutos:

1. Tade Janidhe (Tade=árbol-Cuchi cuya madera negra es muy dura), un maní negro.
2. YUraoi Janide (Yuraoi=árbol frutal. cuyo fruto amarillento tiene un punto negro), un maní manchado.
3. Janide pasa (Pasane/pasa=blanco), maní blanco.
4. Nasahui Janidhe (Nasahui=Escobedia Scabedia Scabrifolia Ruiz et Pavon; esta planta crece en el borde de las pampas, de sus bulbos, los Tacana obtienen el color amarillo), un maní amarillo.
5. Janidhe Junu (Junu=bejuco) un maní con cáscara blanca y carne roja oscura.)

Este maní antes a menudo cultivado, se reproduce por medio de retoños de raíces. Los manís son cosechados en octubre, para que la planta tenga muchos frutos, se - las tira del suelo en cuchillas. Los Tacana consumen los manís crudos, tostados o molidos, en el último caso, lo comen junto con guineo aplastado o lo beben mezclado con cacao líquido. También el maní tostado es a veces molido y mezclado con chancaca disuelta en agua, los Tacana toman este líquido después de haberlo mezclado y espesado. Para la elaboración de chicha se mezcla el maíz con maní molido.

Una pasta de maní así como el jugo de maní lechoso que los Tacana utilizan para cocinar carne y arroz, a veces añadiendo chancaca, lo preparan moliendo maní crudo y finalmente pasándolo a través de una coladera. El maní molido es llamado "Janidhe Dudu" (dudu=moler), el maní tostado "Janidhe ebadhu" (ebadhu=tostado). El maní sin elaborar así como la chicha de maní y maíz, los Tacana denominan "Janidhe cid'i" (cidi=chicha), al molido y mezclado con cacao lo llaman "Janidhe -- Cuase" (Cuase=cacao).

Joco (Tac. Jeni)

La planta del joco crece y florece en forma similar a la de la Sandía, se ex -- tiende en un círculo de unos 8-10 m. e introduce sus raíces en la tierra a -- ciertas distancias.

Para que la planta tenga muchos frutos, sólo los hombres la pueden sembrar (en marzo, agosto o septiembre). Después de un tiempo de maduración de tres meses, ambos sexos cosechan los frutos de hasta 80 cm. Los frutos son pelados y comidos

crudos. Los Tacana no tienen utilización para las cáscaras.

Cacao (Theobroma cacao L; Tac: Cuase)

El árbol de cacao crece silvestremente, así como también es cultivado; sin embargo la utilidad del árbol cultivado es inferior a la del silvestre. Hombres y mujeres siembran, poniendo atención en que las semillas estén a 10 cm. de profundidad en el suelo y que estén cubiertas con tierra. El tiempo de maduración del árbol es de tres a cuatro años, en octubre comienza a florecer, la maduración del fruto dura de diciembre a enero, de manera que los hombres y mujeres pueden cosechar las bayas en febrero.

Las variedades conocidas se diferencian principalmente por el tamaño de sus frutos. Es cultivado el "Emata Cuase" (Emata = Serranía); el árbol alcanza una altura hasta de ocho metros, sus bayas grandes y ovaladas son masticadas crudas y finalmente escupidas.

El Cuase crece a una altura de hasta ocho metros, sea cultivado ó silvestre. El Tacana bota la cáscara de la baya, lava la carne del fruto en agua fría y lo toma como bebida refrescante. Finalmente se deja secar al sol la carne del fruto estendida sobre esteras; más o menos después de tres dias las bayas son tostadas. Después de quitarles la piel, los Tacana las muelen sobre una madera con una piedra en el sol; de la masa forman una bola ("pasta"), que después de haber endurado, es conservada en la sombra, de acuerdo a las necesidades, el Tacana toma un trozo de ella, lo ralla y vierte las migajas en agua hirviendo, que deja hervir y lo bate hasta que espume. Esta bebida se toma en forma caliente a fría, a veces se endulza.

Al residuo que queda en la olla se le añade guineos maduros tostados en ceniza y finalmente aplastados.

A veces también se come el cacao espeso con arroz o se lo toma con el jugo de la palmera Majo. Este jugo es elaborado calentando los frutos de la palmera en una olla de barro, sin hacerlos hervir. Los frutos vaporizados son exprimidos, y se hace hervir el cacao en el jugo así obtenido; los restos del fruto son desechados.

Antes los Tacana cambiaban bayas de cacao con sal de Apolo. Las hojas del árbol de cacao son consideradas como medicina para enfermos del estómago.

Calabaza o Mate (Lagenaria siceraria Mol.) Tac: Dedé), dedé=pelar).

La calabaza es cultivada; el tiempo de maduración de su fruto en forma de botella con una base abombada y un cuello delgado es de cinco a seis meses, El pericarpio se convierte durante la maduración en leñoso y duro y puede ser utilizado como recipiente ya que no le penetran líquidos.

Son conocidas diferentes variedades:

1. Dedé Aida =(calbaza/ Aida=grande; nombre en español; pro grande), la calabaza grande y redonda sirve como recipiente para chicha (Láminas 1, 9, 12, 14)
2. Emumuy (Emumuy=calbaza), una calabaza grande y larga, en cuyas cáscaras se transporta chicha, miel, etc.
3. Ebutudu (Ebutudu=calbaza grande; nombre español; mate) en su pericarpio perifor

Sandía (Citrullus lanatus)

Recién en los últimos tiempos la sandía fue introducida en la región, los Tacana la llaman con su nombre español.

Para que la sandía tenga muchos frutos, solo los hombres la pueden sembrar (de marzo hasta mayo), después de un tiempo de maduración de tres meses, hombres y mujeres la cosechan juntos. Los frutos pelados son consumidos crudos, las cáscaras se las deshecha.

Urucú (Bixa orellana L., Tac. Matse)

Crece en forma silvestre o es cultivado. La siembra tiene lugar en la época de lluvia, de enero hasta marzo, la maduración es en diciembre/enero, hombres y mujetes siembran y cosechan. Las diferentes clases se diferencian principalmente a través de sus frutos, mientras que sus hojas presentan formas similares.

Sólo cultivados son los arbustos "Matse Edhahua" (Edhahua=verde) y "Matse Dhere" (Dherena/dhere=rojo (fuerte)). "Ejije Matse" (Ejije=monte alto), crece, cultivado o en forma silvestre. El colorante Bixin llamado también Orleán, Anato o Urucú -- utilizado para colorear comidas y tejidos proviene de la semilla del arbusto. Sus cápsulas espinosas contienen el rojo Bixin. Se obtiene el colorante por medio del lavado con agua caliente y el colado de las semillas. Finalmente el -- agua con el interior de los frutos es hervida añadiendo algo de grasa y sal, hasta que la masa esté espesa.

Antíguamente los Tacana pintaban sus cuerpos con el Urucú. Para ello tomaban el inter interior del fruto en la boca y llevaban el colorante de ahí a sus cuerpos. La coloración de los tejidos se efectuaba de la misma forma.

Chuchío (Gynerium saccharoides HUmb. et Bonpl; Tac: Bue)

Aparecen tanto cultivadas como silvestres las dos variedades "Cuavaye Bue" (Cuayaye=especie de ave) y "Bue Si Juju" (Si=brote; Juju=tío, blanco; referente al cabello blanco de los ancianos).

Las cañas del chuchío silvestre, son comunmente más cortas que del cultivado, -- por ésto, los Tacana prefieren este último. La raíz o en su caso un trozo de caña es plantado de marzo a diciembre y una vez al año es cortada en marzo.

De la parte superior floresciente de la caña, los Tacana fabrican flechas y puntas de flecha. Enderezan la caña en el fuego y lo guardan hasta que sea necesario una nueva fecha.

Con las hojas los Tacana cubren sus chozas, o fabrican de ellas nasas, diques y esteras. Las fibras se las utiliza para amarrar.

Estimulantes y Narcóticos.

Ají (Capsicum Annum L., Tc: Bidú)

La siembra se realiza demmarzo a diciembre, el periodo de maduración es de cinco meses. Sólo el varón puede sembrar y cosechar, si una mujer llegará a efectuar este trabajo, se tendría que temer que después de la cosecha de la primera vaina caerían maduras al suelo, también las otras vainas.

Los Tacana comen solamente la carne del fruto, las semillas picantes las separan.

Saute (Tac.) (Saute=Dioscorea Dragontea, posiblemente se trate de una Curcuma).
Esta planta parecida al ajenjibre es sembrada de marzo a diciembre, el rizoma es utilizado después de más o menos un año.
Los Tacana diferencian las diversas variedades sobre todo según el tamaño de las hojas: "Emacuahua Saute" (Emacuahua = río abajo), que tiene hojas grandes "Saute Chidichidi" (Chidichidi = pequeño), cuyas hojas son pequeñas. Son plantadas tanto cultivadas como silvestres (abandonadas).
Sólo cultivado en "Saute Ujada" (Ujada=picante) cuyas hojas son del tamaño mediano.
Hombres y mujeres punzan el rizoma. Después de que se ha pelado la corteza, la raíz es molida y convertida en un polvo que es denominado "Cauasha" por el Yanacona. El rizoma debe ser punzado temprano en la mañana, de manera que el "Saute molido esté seco hasta el medio día.
Raíz y polvo son medicinas apreciadas, la droga presenta 3-5% de óleo etéreo con Turmerón como elemento principal, y también tiene uso variado en el culto. Así mismo se masca un trozo de raíz después del fuerte consumo de coca.

Café (Coffea L.) (Tac: Cape)
Ultimamente el café es cultivado así como también importado. La época más apropiada para la siembra es de septiembre a abril; después de cuatro a cinco años el arbusto o árbol pequeño produce los primeros frutos.
Los Tacana utilizan el café como estimulante y como medicina para enfermedades del corazón e indigestión, sin embargo sobre todo sirve como artículo de comercio.

Tabaco (Nicotina rústica L.; Tao Umasa) (según Armentia: Umasanu = fumar).
La siembra se efectúa en el mes de febrero en un lugar libre dentro la plantación.
Las semillas sembradas relativamente juntas son cubiertas con tierra fina y con hojas de Japaina. Después de unos dos meses, las plantas de tabaco de unos 10 cm. de alto son picadas a distancias de alrededor de 1 m.
Los Tacana pueden recojer las primeras hojas maduras ya, en el mes de junio. La siembra es tarea de los varones, en la cosecha ambos sexos trabajan juntos.
Son cultivadas las siguientes variedades:
1. Japaina Umasa (Japaina=plantanillo).
2. Umasa Ina Chidichidi (Ina = hoja, Chidichidi=pequeño).
3. Umas Edhahua (Edhahua = verde).

Mientras que las dos primeras variedades han debido ser introducidas desde Mojos, la Umasa Edhahua es una especie cultivada del tabaco que parecen en la región en forma silvestre, que es igualmente utilizada hoy en día.
Los Tacana fumaban las hojas de tabaco comprimidas, envolviéndolas en forma de cigarros en las hojas secas de la mazorca. Además de las hojas de maíz utilizaban las hojas de la caña Budududú = caña agria (Phragmites comunis Trin), que crece en las orillas de los ríos y arroyos. Cuidadosamente separaban la capa superior de la hoja de la hierba cañosa, con la red de la hoja envolvían las hojas de tabaco comprimidas.

Los Tacana fumaban los cigarros de ese modo fabricados en un sujetador hecho de raíz de la planta Pachiuba.

El tabaco pulverizado es utilizado en los cultos y también como medicina. También el jugo de tabaco sirve para fines curativos, entre otros para alejar del cuerpo, las larvas de unas moscas (veáse Hahn/Hinsink, 1964). Los Tacana conocen dos clases de estas mosca: La "Sutsu", llamada localmente también "Boro", y la "Di Sutsu". Si una larva ha penetrado en el cuerpo, el Tacana trata de extraer el líquido del tejido, secando la piel donde la larva se encuentra, luego limpia la piel y pone jugo del tabaco sobre la picadura. La larva comienza a punzar fuerte con ello, pero debería morir después de unos 15 minutos, la larva muerta será sacada apretando.

Ayahuasca (Banisteriopsis caapi) ~~(Spruce et Grisebach) Morton~~.

Es utilizado el tallo. Los Tacana beben la decocción de tallos deminuzados como estimulantes. Contiene las siguientes materias activas: Banisterin, Harmin y Harmallin. Durante la preparación y mientras se bebe el ayahuasca se canta.

Palmeras.

Los Tacana utilizan las palmeras silvestres así como cultivadas de diversas maneras. Los frutos de las palmeras maduran generalmente de diciembre a marzo, y son consumidas en forma cruda o cocida. Se quita la cáscara de las semillas secas, se tritura el interior y se lo hierve en agua. El aceite así obtenido, recogido co con una concha sirve para la preparación de alimentos, como medicinas, por ejemplo para dolor de oídos, úlceras y quemaduras, así como también para engrasar -- los cabellos.

Con las hojas de palmera los Tacana techan sus casas y de ellas se trenzan esteras, cestos, sombreros, venteadores, así como los adornos utilizados en las ceremonias. Los nervios de las palmeras son utilizados como instrumentos de ayuda en la tejeduría. Del palmito, los Tacana preparan chicha y verduras, de la hoja de tronco a veces fabrican recipientes. Utilizan diversas maderas de palmera para la fabricación de instrumentos y en la construcción de casas.

1. Asaí (Euterpe oleracea Mart.) Tac: Evidá

Crece silvestre y es también cultivada; la maduración de su fruto es de abril hasta julio. Además de las hojas, con las cuales cubren sus techos, los Tacana utilizan el fruto y el palmito.

2. Buriti (Mauritia Vinifera Mart.)

Aparece en forma silvestre así como cultivada y sirve sobre todo como proveedora de madera.

3. Copa (Iriartea Ventricosa Mart.) Tac: Tuhuanu

De las vainas de la hoja de esta palmera que crece silvestre los Tacana fabrican recipientes de diversos tamaños (Lus.17)

4. Cusi (Attalea Spectabilis Mart.) Tac: Epidi

La maduración del fruto de esta palmera silvestre es de febrero a marzo. Los Tacana comen crudos sus frutos, de la semilla obtienen aceite. Las hojas sirven para la elaboración de los bajones (zampoñas grandes) y son utilizados para cubrir

los techos.

5. Chavara (Astrocaryum Vulgare Marb, palmera de la madera esparto).
La maduración del fruto de esta palmera solo silvestre es de febrero a marzo, de las cáscaras de sus pequeños frutos negros y redondos, se fabrican anillos portadores de la suerte, de las hojas cuerdas de arco.

6. Chima (Guiliema Gasipaes (H.B.K.) Bailey) Tac: Mue
Esta aparece tanto en forma silvestre como cultivada, la maduración de su fruto es de marzo hasta abril; después de unos ocho años produce los primeros frutos - que varones y mujeres cosechan juntos.
Las tres variedades más conocidas ae diferencian sobre todo por el color y tamaño de los frutos. Los más grandes son los frutos rojos en estado maduro de Mue - Dhere (Chima roja fuerte), cuya carne del fruto almidonosa es también muy apre - ciada como alimento. Los frutos también rojos del "Mue" , así como los amarillos del "Mue Sahua" (Sahuasahua=amarillo) son de tamaño mediano.
Los Tacana consumen los frutos, ya sean crudos o cocidos y finalmente pelados, las semillas son deshechadas. El aceite que se deposita al hacer hervir, lo sacan y lo utilizan como grasa. A menudo carne y miel se comen con frutos de la palmera chima.
De la madera, los Tacana fabrican arcos, puntas de flecha, mazas, espadines, así como tocadores de tambores.
Las hojas son utilizadas en las ceremonias, principalmente como adornos de altar.

Chonta loro (Guiliema Speciosa de Mart. Tac: Adune) ~~IIV. Adune-Chonta Loro~~
Crece silvestre y es cultivada, los Tacana utilizan sus frutos como los de la palmera chima, del palmito elaboran chicha, de los nervios de las hojas hacen coladeras, con las hojas de la palmera adornan los altares y de las hojas más jóvenes se trenzan sombreros.

7. Jipijapa (Carludovica Palmata) Tac: Sacuabu .
De las hojas de esta palemera silvestre, los Tacana trenzan sombreros.

8. Marayau (Bactris Minor Jacq.) Tac: Tsipa
Los Tacana conocen dos variedades de esta palmera silvestre. Los frutos son consumidos; de la madera se fabrican para los niños pequeños arcos y flechas, que son también utilizados en la caza a las ratas.

9. Marfil (Phytelephas Macrocarpa Ruiz y Pavon) Tac: Umere
La maduración del fruto de esta palmera silvestre es de octubre a noviembre. Los Tacana comen el fruto crudo; de la semilla fabrican a veces anillos y las palmas sirven para cubrir los techos.

10. Motacú (Attalea Princeps Mart., sin Scheelea princeps Mart.) Karst.) Tac: Tumi
La palmera motacú aparece tanto en forma silvestre como cultivada, la maduración de su fruto es de mayo hasta agosto (todo el ~~tiempo~~ año).
Los Tacana comen los frutos crudos o llenan la carne del fruto después de quitarle la cáscara y machucarla en hojas de japaina, que son tostadas en ceniza caliente. Las semillas maduras se las tritura y se las hierve en agua; el aceite que se forma, el Tacana lo saca con una concha a otro recipiente, después de otro hervor el aceite puro depósitado se deja vertir fácilmente.

elaborado de la palmera Chauara. Con las palmas cubren sus techos, de las hojas fabrican esteras, cestos, y sombreros, de los nervios de las hojas se hacen dos clases de nasas.

11. Pachiuba (Iriartea exorrhiza Mart.) Tac: Ji

La palmera Pachiuba crece silvestre y produce durante todo el año frutos, que los Tacana los consumen crudos, la madera es elaborada para cabrios, paredes y asientos.

12. Real (Oreodoya Regia) Tac: Bi

Aparece en forma silvestre así como es también cultivada; la maduración de su fruto es de febrero a marzo. Los frutos son consumidos hervidos o se elabora de ellos -- chicha. De los nervios de las hojas, los Tacana fabrican coladeras, o los dividen y fabrican de ellos esteras. el resto leñosos del nervio sirve para cerrar recipientes. Los Tacna a veces toman las fibras que se sujetan del nervio, como cuerdas para guitarras, las que suenan en Ixiamas en la fiesta de San Antonio con la danza de los negros.

13. Sayal (Oenocarpus Bacaba Mart.) Tac: Maju

Esta palmera crece silvestre; la maduración de su fruto es de diciembre hasta marzo. Para que la piel del fruto se agriete más facilmente, el primero en recogerlo se coloca el fruto sobre su trasero. El primer fruto cosechado es deshechado.

Los Tacana consumen la carne del fruto cruda, de la semilla obtienen un aceite muy sabroso. La savia de la palmera extraida sirve como condimento. De las hojas se fabrican cestos, de los nervios de estas se hacen bolsas.

14. Sumuqué (Cocos Botryophora Mart, Arecastrum Romanzo Ffianum Becc.Var. Botryophorum (Mart) Becc.) Tac: Dimabui.

La maduración del fruto de esta palmera silvestre es de agosto hasta octubre. Los Tacana comen los frutos, de las cáscaras hacen anillos. La madera la utilizan para fabricar puntas de flecha.

15. Totaí (Acrocomia Totai Mart) Tac: Tumue.

Esta palmera silvestre y cultivada, produce durante todo el año frutos, cuya carne es consumida cruda. De las semillas, los Tacana obtienen aceite, de las hojas fabrican sombreros.

ARBOLES

1. Achachairú (Rheedia Lateriflora L.) Tac: Jasau

Aparece en forma silvestre así como cultivada. El Ahuada Jasau (Ahuada=anta), es -- cultivado rara vez ~~en forma silvestre~~. Es merecedor de este nombre, debido a su gruesa cáscara del fruto que es comparada por los Tacana con la piel del tapir.

Las variedades Huahui Jasau (Huahui=especie de anfibio/rana) y Jasau son cultivadas por medio de semillas. La maduración de los frutos es de diciembre a enero; en este mismo periodo sucede también la siembra, donde varones y mujeres como en la cosecha trabajan juntos. Los árboles producen de unos seis años, los primeros frutos algo ácidos.

2. Castaña (Bertolletia Excelsa Humb. et. Bonpl) Tac: Muije

La cosecha de este árbol silvestre es de noviembre hasta marzo, las almendras peladas son consumidas crudas. El aceite frío de almendras ayuda contra la tos, calentando disminuirá la temperatura.

3. Cayú (Anacardium Occidentale L.)

Es un árbol cultivado. Los Tacana diferencian entre una variedad con frutos amarillos y otra con frutos rojos. La maduración de los frutos es de octubre a diciembre, después de tres años el árbol produce los primeros frutos, que son consumidos crudos. En la siembra y cosecha trabajan hombres y mujeres juntos.

4. Cuchi (Loxopterygium Lorentzii Griseb. (sin.:Quebrachia Lorentzii Griseb, Anacardiaceae); Tac: Enduduqui (o Tade)

La madera muy dura de éste árbol es utilizada en la construcción de casas y para la fabricación de ruecas e instrumentos para tejer.

5. Cherimoya (Annona Cherimola Mill.) Tac: Tsinima

Se dice que el árbol de la cherimoya crece en forma silvestre, pero es también cultivada. Los Tacana diferencian las variedades: Ejije Cherimoya (Ejije/monte alto) y Ejije Cherimoya (Chidi/Chidichidi. (Chidi/chidichidi=pequeño). La maduración de los frutos es de diciembre a enero; el árbol produce de unos cinco años los primeros frutos amarillentos, que son consumidos crudos. Hombres y mujeres siembran y cosechan juntos.

6. Chicle (Achras Zapota); Tac: Pid'ui.

De noviembre a marzo es el tiempo de maduración del fruto de éste árbol cultivado. Los frutos redondos de mediano tamaño son verdes y son comidos crudos juntamente con su cáscara; el jugo lácteo del árbol provee chicle.

6a. Guapomo (Tac: Panu)

La maduración de este fruto de árbol silvestre es en diciembre/enero. Los Tacana diferencian dos clases:

1. Bequidi Panu (Bequidi=Garrapata). los frutos amarillentos hasta de color ceniza de éste árbol que crece hasta los 6 m. de alto, son relativamente pequeños, y
2. Mara Panu (Mara =año), cuyos frutos amarillos son más grandes.

Los frutos pelados son consumidos crudos.

7. Limón (Citrus sp.) Tac. ____

Este pequeño árbol introducido es cultivado de agosto a septiembre, hombres y mejeres siembran las semillas, en la época de lluvia, es decir en los meses de enero hasta marzo, transplantan los retoños.

Después de unos cinco años los árboles producen los primeros frutos, cuya maduración comienzan en diciembre. En la cosecha hombres y mujeres trabajan nuevamente juntos.

8. Lúcuma (Lucuma Obovata H.B.K.) Tac: Usapa Tadaru

La maduración de estos frutos silvestres ea en enero. Sus frutos pequeños y rojizos son consumidos por los Tacana juntamente con la cáscara, en forma molida, servían antes para la coloración del cuerpo.

9. Macanui (Tac)

La maduración de los frutos de éste árbol silvestre es de noviembre a enero. Este árbol grande produce frutos rojos con pepas blancas. Después de haber sido quitada la cáscara, los Tacana consumen la carne del fruto cruda. Similar pero pequeños que los frutos del Mei.

10. Mango (Magnífera índica L.)

Este árbol es cultivado; la maduración de sus frutos es de octubre a enero, en los mismos meses, los Tacana colocan las semillas a unos 15 cms. de profundidad en la tierra. El árbol produce los primeros frutos después de tres años.

11. Naranja (Citrus Sinensis L. Osbeck (Sin. Citrus Aurantium Varm Sinensis L.)
Tac: Narasu.

Son cultivadas dos variedades de las naranjas introducidas: "naranja agria" (Tac.: Narasu Sajuda, narasu=forma tacanizada del nombre español; Sajuda=agrio, amargo) y Narasu Pitada (Pitada=dulce). Los frutos de la primera son amarillentos, los de la segunda tienen un color rojizo.

La siembra se efectúa de marzo a diciembre por varones y mujeres.

12. Ocoró (Psidium sp.) Tac: Camururu

Las tres variedades de ocoró conocidas por los Tacana son silvestres así como tam - bien cultivadas, se diferencian principalmente por el tamaño de sus frutos.

1. Camururu, con frutos espinosos, amarillentos.
2. Camururu Edhahua (Edhahua=verde) y
3. Camururu Huapese) (Huapese =algodón)

Este árbol recibe este nombre por el interior, parecido al algodón, de su fruto, que tiene poca carne, pero sí una pepa grande. La maduración del fruto es de noviembre a diciembre, durante este período ocurre también la siembra, en la cual -lo mismo - que en la cosecha- trabajan juntos hombres y mujeres. Después de seis años el ár - bol produce los primeros frutos, que son consumidos crudos.

13. Pacay (Tac: Nasaturu (Du) (Nasa=plátano, Turu=Cojo)

Los Tacana conocen tres variedades de estos árboles grandes silvestres, que se dife rencian por su forma, tamaño, tanto de las hojas como de los frutos.

1. Nasturu, la maduración del fruto es en noviembre, los frutos son consumidos cru dos.
2. Bihua Tida Nas (Bihua=mono "colón de mono"; araña negra, tida=cola), sus frutos están maduros en octubre y
3. Bechu Nas (Bechu=mono capuchino gris) cuya maduración de sus frutos es en marzo.

14 Palo Santo (Triplaris cara casana Cham. Fam. Polygonaceae) Tac: Anani

La madera de este árbol silvestre es utilizado por los Tacana para la construcción de casas y para la fabricación de instrumentos textiles y balsas.

SI en el árbol ya no se encuentran hormigas, ellos creen que el árbol debe morir.

15. Palta (Persea Americana Mill) Tac: Palata

El árbol introducido es cultivado. Durante el tiempo de maduración de los frutos de octubre a enero, también se siembra. El varón corta la parte superior de la semilla y la coloca en la tierra a 15 cms. de profundidad con el corte hacia arriba. Después de tres años el árbol produce los primeros frutos, que hombre y mujeres cosechan jun tos.

Poco antes del inicio de la maduración del fruto, les es prohibido a las mujeres de permanecer debajo del árbol de palta, ya que los frutos caerían antes de tiempo. Los frutos son consumidos crudos, las cáscaran son desechadas. La palta es especialmente adecuada como alimento para los muertos.

Para Todos Santos, los Tacana colocan frutos de palta sobre las tumbas y al mismo tiempo guardan frutos en la casa, para que los espíritus de los muertos -si realizarían una visita a sus queridos familiares- encuentren alimentos. Un Tacana que no tenga paltas, preguntará ¿Qué comerán ahora los muertos?.

16. Papaya (Carica papaya)

Los hombres siembran de marzo a diciembre, ya después de un año, el árbol produce los primeros frutos, en la cosecha hombres y mujeres se reparten el trabajo. Los frutos dulces y ricos en grasa son consumidos crudos, cáscara, frutos y semillas son estimados como medicinas efectivas (veáse Hahn/Hissink, 1964 Fig. Pág 170).

17. Quecha (Tac).

La maduración del fruto de éste árbol silvestre es de noviembre a diciembre. Los frutos, que se parecen tanto de apariencia como en sabor al albaricoque, son consumidos crudos juntamente con la cáscara.

18. Tamarindo (Tamarindus Indica L.)

El tamarindo introducido es cultivado; los Tacana colocan la semilla a unos 10 cms. de profundiad en el suelo y la cubren con tierra. Después de unos ocho años el árbol grande produce los primeros frutos, la maduración de éstos es en agosto. De la pulpa, los Tacana preparan una bebida refrescante, pero también encuentra uso como medicina. La madera del árbol sirve para obtener carbón.

19. Tarumá (Vitex Cymosa Berth.) Tac: Etid'equi

Los arbustos crecen silvestres o son cultivados. De acuerdo al tamaño de las bayas, los Tacana diferencian dos variedades:

2. Etidequi (Jasau) Aida (Jasau= Arbol (cuñ.); Aida=Grande) con frutos también negros, pero más grandes.

Hombre y mujeres siembran juntos.

1. Etidequi chidi/chidichidi (chidi/chidichidi = pequeño) con pequeñas bayas negras).

Los arbustos producen las primeras bayas después de seis años; la maduración del fruto es en diciembre.

20. Árbol Tutumo de Calabazas (Cresentía Cujete L. Tac: Jusi Equi)

Este árbol Tutumo introducido es cultivado. Los Tacana utilizan los frutos (calabaza como recipientes para beber o guardan en ellos alimentos.

Si un árbol produce pocos frutos o bien ninguno, un niño entre 5 o 7 años debe abrazarlo mientras sopla el viento sur, después deben crecer nuevamente muchos frutos de tal árbol.

21. Ueruru (Tac)

En noviembre es la maduración de éste árbol silvestre. Los Tacana diferencian dos variedades, la una, cuyas hojas son apeladas, crece en la pampa, la otra, tiene hojas lisas y se encuentra en la isla de bosque ubicadas en la pampa. Los pequeños y alar-

Uracua (Tac)
De las semillas de este árbol silvestre que se parecen a las lenguas de los loros, los Tacana fabrican collares.

TECNOLOGIA Y ERGOLOGIA

GENERACION DEL FUEGO

Los Tacana, conocen, además de los encendedores de fuego, en lo cual un palo Bambú es puesto en rotación sobre una base suave de madera, hasta producirse llama y fuego, también se produce el fuego El material de golpe consiste de dos pedernales, que proceden de la montaña Esläbón, que se encuentra, entre San José y Apolo; los Tacana transportan estas piedras en su bolsa y de acuerdo a la necesidad las golpean fuertemente entre sí, de manera que echan chispas y la mecha se prende.

Como mecha se utilizan fibras secas de los "Cashi Chidichidi" (Cashi=plátano, chidi chidi =pequeño). Los Tacana reducen el tronco del arbusto algunos centímetros, luego dejan secar y desfibrarse al sol el extremo del tronco, finalmente se lo mantiene sobre el fuego hasta que esté casi carbonizado. Pero también se utiliza como mecha algodón y gavetillo de Motacú..

Como recipiente de mechas sirve el extremo de la cola de un armadillo gigante limpiado por adentro y cerrado con una tapa hecha de bambú, a menudo la tapa es también hecha de un pedazo cortado de la cáscara de una calabaza, unido al extremo de la cola del armadillo por medio de hilos de algodón retorcidos (Ilustración 18).

Como combustibles son adecuadas principalmente la madera de la palmera Chonta, así como las maderas del Pacai, Ambaibo y Balsa.

TRENZADO

Dejahualuvi fué el primero, quien apareció en el mundo y enseñó a la humanidad todo lo que ahora saben. El ha enseñado a los hombres la caza y el trenzar y les ha mostrado los dibujos con que deben ornamentar las bolsas y cestos. Son sus regalos los cestos, armas y todos los objetos que un hombre necesita. Esta información de Tumupasa aclara la típica actitud, la cual se enhebra como un hilo rojo por el mundo material y espiritual de los Tacana, en el cual según su visión, todas las cosas y conocimientos están unidos entre sí estrechamente.
Las orillas de los ríos, pampas y el bosque otorgan a los Tacana materias primas para todos los objetos trenzados, como para muchas técnicas textiles. Del Bambú dividido se fabrican generalmente cestos gruesos y coladeras para yuca y chicha. Chuchío es trenzado en esteras para sentarse, que son utilizados en las casas, como también fuera de ellas, en las fiestas y son más durables que otras; para sentarse también se utilizan a veces hojas de Japaina (Toc Patujú)

Las hojas de Motacú se las toma frescas como secas, de ellas se hacen venteadoras para fuego, cestos de diferentes formas y tamaños, cunas, mecedoras, mochilas, colgadores, sombreros, juguetes, esteras para sentarse, recostarse y colgar, objetos de culto, trampas para ratas y ratones.

Sobre todo de las hojas de la palmera Majo, en substitución también de la palmera Majillo, se fabrica la bolsa llamada "D'ujuju" (Lámina 11, Ilus~~tración~~ 23 f).

El bejuco [illegible] muy resistente es dividido para la elaboración de cestos o - bolsas de diferentes formas y funciones, Además este bejuco también sirve para la construcción de casas y en general como material de unión. De la hoja de motacú pero también de una especie de bejuco blanco se hacen mochilas llamadas "Yamachi" (Ilus~~tración~~ 24 e-f). (Tac Ch...

Hoy se rechazan los cestos y bolsas con la observación "Los viejos iban así", en su lugar se empaquetan todos los objetos transportables en telas, se las envuelve con ellos y se las lleva sobre la cabeza, mientras que antes, bolsas y otras cargas eran lleyadas con una cinta alrededor de la frente.

El trenzado es practicado por ambos sexos, los hombres fabrican las pesadas esteras para sentarse y dormir, las mujeres principalmente las bolsas, cestos y abanicos.

Las técnicas utilizadas son, como aclaran las ilustraciones, trenzado paralelo al borde y diagonal con dos sistemas de hilos en ligamento de lienzo o de cuerpo -- (Ilus~~tración~~ 26), junto a esto también trenzado suelto en tres o cuatro direcciones (Ilus. 24 b-d), Un tipo de coladera (Ilus. 19-d) es también fabricada con el proceso de unión retorcida.

Las esteras sirven para sentarse o para dormir, como revestimiento y tapa de las paredes de la casa, y como base por ejemplo para golpear algodón o para secar hojas de coca. Esteras trenzadas en diagonal son llamadas Tsehue Ebaqui (Tsehue = horquilla de apoyo (rancho de apoyo); Ebaqui = arriba, por encima, encima), trabajados en paralelo al borde, Dhidha Bid'idi Ebaqui (Dhidha = noche; Bid'idi=paloma).

Las coladeras de yuca o de chicha son hechas ya sea redondas o cuadradas, sus bases son, como también los venteadores para fuego - en ligamento de cuerpo.

TECNICAS ELEVADAS DE ELABORACION DE TELAS

Además de los ya tratados métodos de trenzado ordenados en las técnicas textiles primarias, los Tacana aplican también procedimientos para la elaboración de telas, que están entre las técnicas más elevadas: la técnica en urdimbre conocida con el nombre "Sprang" y el propio tejer.

Ambas técnicas son antiguas para los Tacana, pero por otra parte su aplicación está desapareciendo claramente, a causa de la infiltración, cada vez más fuerte, de la civilización occidental. Para los Tacana es, desde hace tiempo, mucho más fácil adquirir productos de fábrica baratos, que elaborara los artículos tradicionales con esfuerzo -una tejedora trabaja de 15 a 20 días en una bolsa grande. De esta manera, principalmente la mayoría de las prendas de vestir, han sido reemplazadas completamente con mercancías industriales, ya desde primeros días de la labor misionera. La elaboración de hamacas, bolsas de diferentes tamaños, cinturones, accesorios de curandero, esporádicamente también mantas, pudimos observar aún, durante nuestra estadía en algunas poblaciones.

La materia prima para estos productos textiles, se obtiene sobre todo del algodón cultivado y rara vez y sólo para la fabricación de pequeñas bolsas todavía de las fibras cortas y de color caqui del árbol Mapajo (Ceiba pentandra). En cambio los grupos Chama, también visitados por nosotros, tejían de tal algodón aún a menudo mantas.

El algodón es cultivado por los Tacana alrededor de sus pueblos o también en las plantaciones alejadas de ellos. Para su disposición son apreciados los lugares donde viven las grandes hormigas negras (<u>Ecitonimi</u>).

Mientras que todas las demás etapas de trabajo de estas clases de elaboración textil hasta el producto final, son solamente trabajo de la mujer, los hombres ayudan en la plantación y cosecha del algodón (en la cosecha también los niños). Por encima de esto hay informaciones que indican que el sembrar el algodón es exclusivamente trabajo del hombre, ya que el algodón "debe ser como Anu Detete"; y Anu Detete, la abuela araña, que para los Tacana es la ama del algodón y del hilo tejido, tiene al mismo tiempo el significado de "su esperma". El esperma es visto entonces también esencial para la impulsión de la productividad del algodón: es evidente también en la costumbre de humedecer las plantitas con éste, después del acto sexual consumado en la plantación.

Al rito de la cosecha pertenece que, la primera cápsula madura de cada nueva cosecha, debe ser quemada por la que las recoge, quien se encuentra parada dirigida hacia la estrella de la mañana; esto debe garantizar una buena cosecha.

Después que se ha recogido el producto de la cosecha, se separan las fibras de la semilla y estas fibras son preparadas para hilar, Para esto la mujer primeramente ordena las fibras en montones longitudinales, sobre una nueva estera de hojas de Motacú, poniendo esta estera sobre otra vieja. Luego ella trabaja

cada uno de los montones golpeándolos con un mazo hecho de madera balsa; después de esta primera etapa de trabajo coloca dos de estos montones juntos y los golpea, hasta que las fibras hayan enmarañado bien. Finalmente ella estira a lo largo los bullones, los enrolla y guarda el algodón así preparado hasta el momento de hilar en un cesto (Lám. 12/1).

HILADO

Antes de hilas, la mujer observa en el cielo las fases de la luna, la cual ha enseñado a las mujeres el hilado, como se dice.

Ella comienza durante la luna creciente, sin embargo el hilado se efectúa mejor durante las noches de luna llena, los hilos serán más fuertes. Para ello también llama a la abuela araña con las palabras: "Anu Détete, dame tu habilidad para hilar", cuando ella ha reconocido en los sonidos "Chin-chin-chin", que Anu Détete está también ocupada en hilar.

Las ruecas (Tac. Tajaja) utilizadas por las mujeres Tacana, muestran todas las características del tipo Bororo, denominado así por Frodin y Nordenskiold (1918:25). Están compuestas, en su mayoría, de varas talladas y pulidas de madera de palmera Chima, pero también de Cedro y Cuchi, y de bases de arcilla o también madera Cuchi, rara vez de piedra. La longitud de las varas puntiagudas en ambos extremos vacila entre los 40 cm. y 60 cm. , su diámetro en la parte más ancha -generalmente fuera de la mitad de la vara- es de alrededor de un centímetro. Las bases (nueces), en forma de discos, redondos, o también semicirculares, tienen un diámetro de unos 4 hasta 5,5 cm. con un espesor interior entre 1,5 y 5 cm, (Lám. 27).

La base está puesta casi al extremo de la vara que está algo más ancha en este lugar; este extremo, en el cual también se formará el hilo, durante la acción de hilar -como lo pudimos observar en Tumupasa- se encuentra entre el dedo gordo y el segundo dedo del pié de la hiladora (Lám. 12/2), mientras que el otro extremo de la vara, es puesto en rotación con la mano derecha que está a un lado de su cuerpo sobre una madera Balsa cubierta con ceniza.

Hace girar la rueda renovadamente alejándola de su cuerpo, con lo que se forma un hilo retorcido en forma de "S"; con los dedos de su mano izquierda prepara al mismo tiempo la formación del hilo estirando el tampón de fibras.

Si la hiladora desea obtener material más fuerte para la elaboración de hamacas, bolsas, cinturones o -anteriormente- por ejemplo también camisas, retuerce los hilos ~~hilados primero seneillamente~~ Sencillos contrariamente a la dirección del torcido, es decir en dirección "Z" conjuntamente.

" SPRANG" (Tejido de trenzado cruzando las hebras)

Se denomina con el término "Sprang" a una técnica de tejido en urdumbre, con la cual se formará el tejido sólo de un urdimbre tirante (activo) sin la aplicación de tramas. Sólo para la fijación de ligamentos que se forman cruzando los hi-

la aplicación de esta técnica los hilos en ambos extremos del urdimbre se entrelazan o se cruzan, las varillas que sirven como ayuda de fijación deben hacerse pasar después de cada línea de unión en ambos extremos del urdimbre. El proceso de elaboración del tejido va de ambos extremos del urdimbre al centro. De rato en rato en ello se deben sacar las varillas auxiliares relativamente anchas, tanto de la región de elaboración de tejido delantero como trasero, donde luego los puntos de unión serán empujados con el espadín en todo el ancho del urdimbre. Esto se repite hasta que el urdimbre esté terminado. Para finalizar las hebras del urdimbre deben ser sujetados en ambos extremos y en el centro con otra clase de unión, para que los ligamentos no se vuelvan a deshacer (Lám. 13/3 y 4 e Ilus. 28).

Las mujeres Tacana fabrican con esta técnica especialmente hamacas, bolsas y fajas. Como telar utilizan una hoquilla de una rama doble de la madera Chonta, en la cual perpendícularmente son puestas en entalladuras dos barras de unos 2 cms. de diámetro y sujetas en los puntos finales y el centro.

En la primera fase de trabajo la tejedora elabora el urdimbre de la siguiente manera: sentada en una de las partes largas del telar a la altura entre ambas varas, envuelve a estas con el hilo en rayas de diferentes colores -son preferidos los colores blanco y azul, pero también tonos rojizos, de manera que se forma una superficie de hilos superior e inferior (Lám. 12/4). Por medio de este uso de rayas de diferentes colores, resultan en la elaboración dibujos de combinaciones de rombos.

En el proceso de elaboración del tejido, el telar en su longitud es colocado inclinadamente contra un árbol o una pared y la trabajadora se sienta en el suelo delante de éste con las piernas retiradas, luego cruzando los hilos de la posición superios con los de la inferior.

En las cercanías de Ixiamas, pudimos observar las posiciones y los movimientos de una mujer Tacana haciendo una hamaca. Después de haber abierto el espacio natural del urdimbre con el espadín (que después serviría para juntar los ligamentos pero ahora cumplió la función de palo separador), comenzó a trabajar desde la parte izquierda del urdimbre; con los dedos de su mano derecha, ella cogió más o menos un palmo de hilos, tomando con el dedo del corazón los hilos de la posición inferior, con el dedo anular y el meñique los de la superior. El pulgar y el índice de la mano izquierda cogieron ahora intercaladamente un hilo alzado por el dedo del corazón de la mano derecha de la posición inferior, luego uno sostenido por el anular y meñique de la posición superior y así continuamente; en este proceso podían colaborar el pulgar y el índice de la mano derecha. Cuando la mujer ya no podía mantener con su mano izquierda los ligamentos, estos eran fijados con una varilla auxiliar, una estilla de la palma de Motacú.

Es posible sin embargo que las fases de trabajo y la posición de los dedos sean otros, lo que posiblemente sea sólo una costumbre individual de la trabajadora, como se pudo observar en la terminación de una bolsa de caza. En ésta la mujer comenzaba a trabajar por el borde derecho del urdimbre (Lám. 1/2) y cogía con el anular y el dedo del corazón de la mano izquierda la posición inferior del urdimbre, con el dedo índice la superior, los hilos dados por estos dedos, los co-

En un cruce de sólo doble unión de los hilos de ambas superficies del urdimbre, el tejido terminado parece el trenzado diagonal en el ligamento del lienzo. Sin embargo los Tacana también fabrican tejidos con la técnica "Sprang", que igualan superficialmente la unión cuadruple "Köper" donde regularmente los hilos del urdimbre de una superficie corren, sobre dos, luego debajo de dos hilos del urdimbre cruzados, de la otra posición y los lugares de unión de una hilera a la otra son recorridos lateralmente.

Mientras aquí también los hilos de ambas superficies del urdimbre solo se cruzan, aparecen al final de cada dibujo, cuando los hilos del urdimbre tirados diagonalmente en el proceso de fabricación vuelven a su posición original, enredos de cada dos hilos del urdimbre sobra la hilera de unión total.

Después de la terminación del tejido para una bolsa, se insertan primero con la ayuda de una aguja de hueso cuerdas torcidas ligeramente de muchos hilos de algodón en los lazos que se forman cuando se sacan las varas del urdimbre. En esto los hilos del urdimbre después de cada uno de estos insertos son cruzados y finalmente los extremos de los lazos sobresalientes -así como los hilos del urdimbre en el centro del tejido- son unidos entre sí en grupos por medio de puntos de cadena (Buhler-Oppenheim/Buler 1848:166, Ilus. 82 c.). Para tener una bolsa terminada, aún falta, doblar la tela en el centro de su longitud y coser los extremos.

T E J I D O (Subhi)

A temprana edad, las niñas son familiarizadas con la técnica del tejido; sus madres y abuelas dedican mucha atención a esta enseñanza ya que buenas tejedoras son altamente apreciadas entre los Tacana y son muy solicitadas como esposas.

Las mujeres o muchachas tejen generalmente solo según la necesidad; muy rara vez se fabrican tejidos para el comercio o con objetivos de intercambio. Las tejedoras cuentan casi siempre con una reserva de hilo (Caitu), que envuelto en ovillos es guardado en cajones o canastas, en un lugar protejido debajo del techo de las casas junto con otros utensilios de tejeduría, como la lanzadera, el espadín y las agujas de tejer de madera o hueso.

Así como todas las actividades relacionadas a las técnicas de alboración del tejido, es trabajo de la mujer la construcción del telar. El varón consigue sólo las maderas necesarias para ello y la fibra para unir las partes. Los pequeños telares en los cuales se elaboran bolsas, cinturones y fajas utilizadas con diferentes objetivos prácticos y en los cultos, se parecen en su forma básica al telar, usado en la técnica "Sprang" (Ilus. 31). Sin embargo la horquilla comunmente es de madera Balsa o la muy similar Pupidi, las varas atadas a esta horquilla horizontalmente con pitas de fibras son de madera de palmera Chima. Para los telares utilizados en la elaboración de piezas tejidas más grandes como ser hamacas, mantas o antiguamente también camisas, utilizan además (de) madera Balsa también Bibosi Blanco y Chamane.

De acuerdo al dibujo deseada el urdimbre será primeramente envuelto en rayas de colores alternantes (las varas de urdimbre en los grandes telares tienen un diámetro de alrededor de 15 cm.), debiéndose hablar aquí de un urdimbre sin fin: no se unen los hilos de la superficie superior con los de la inferior más bien el tejido se forma solamente de los hilos de la superficie superior del urdimbre, separándose los hilos del número par o bien impar con la ayuda del espadín y el levantar de los hilos unidos a la varilla de cordón. Fuera de ésto el telar es colocado horizontalmente en el proceso de elaboración del tejido, sólo para la fabricación de una faja hemos visto una vez, un telar en posición vertical. Los instrumentos de tejido son representados simbólicamente en dibujos de tejidos en forma de una constelación de cinco estrellas "Edada" (Ilus. 54 c - g).

Los espadines son tallados de madera Chima, rara vez de madera Cuchi. Las utilizadas para la fabricación de anchos tejidos como hamacas, (Ilus. 33 a-b), tienen la longitud de más de un metro y son sin decoración; las cortas, utilizadas para tejer cintas son de apenas 30 cm. y hasta 50 cm. de largo, tienen en lo general una forma puntiaguda y a menudo hendiduras en forma de zig zag en los bordes de la empañadura (Ilus 32).

Durante el proceso de tejido, el espadín tiene diferentes funciones que desempeñar; sirve para abrir y -colocada a lo ancho- para separar los espacios, para que las lanzaderas puedan atravesar bien y -colocada en plano- para golpear el hilo de trama a la parte del tejido ya terminado.

El tipo de unión más sencillo del tejido Tacana es reps urdimbre de unión doble, en el cual la formación de un dibujo sólo se consigue con la utilización de rayas de hilo de urdimbre de diferentes colores pero en el cual todos los hilos del urdimbre forman parte de la unión básica, sobre todo el ancho del tejido. La tejedora aquí trabaja sin la ayuda de otros instrumentos auxiliares. En la elaboración de dibujos más complicados como ser los de forma zig zag o los que son tomados de los conceptos míticos en el centro de las fajas (Ilus. 45-57) ella necesita para tomar los hilos de adorno agujas de madera Chima, Cuchi o de huesos de ganado, antes para ello también se tomaban huesos de Tapir (Ilus.33 c-d). El urdimbre de adorno corre siempre paralelo al urdimbre base, y donde nó es utilizado para la formación del dibujo es conducido flotante en la parte posterior de la tela. A veces, como en ambos extremos de las fajas, también interviene en la unión base. Distinto a las uniones de reps urdimbre simple, los hilos trama pueden aparecer visibles en lo ancho del urdimbre de adorno dobles y gruesos.

Después de la culminación del proceso de tejido los hilos de urdimbre conducidos alrededor de las varas de la urdimbre son trenzados o bien de dos en dos retorcidos. También los extremos de los hilos de urdimbre de las hamacas (Ilus.34 d) serán trenzados y conducidos alrededor de una vara para colgar y atados debajo de ésta. Estas varas, generalmente talladas de la dura madera de Cuchi, Chima o Cedro, eran antiguamente adornadas con figuras humanas y animales, hoy los ornamentos tallados son de tipo más sencillo (Ilus. 34 b - c).

MOTIVOS ~~EN EL~~ DEL TEJIDO (subtil)

Los productos del tejido, más exactamente la diversidad de los motivos o dibujos simbólicos elaborados en fajas, cinturones y bolsas, reflejan el ambiente natural y sobre todo las ideas y prácticas religioso-míticas de los Tacana. Estos dibujos no deben ser por lo tanto, solo bonitos en el sentido estético, son más aún los lazos de unión entre el portador o usuario del tejido y los animales y plantas, dioses y espíritus, quienes benefician a los humanos, los protegen y los ayudan. De esta manera por ejemplo los cinturones y bolsas de los cazadores son ornamentados con ciertos motivos relacionados a la caza; deben establecer la relación entre el cazador y la presa y asegurar con ello el éxito al cazador. Otros símbolos como representaciones de los anos de los animales y plantas o de órganos y prácticas sexuales (Ilus. 45), deben fomentar la fertilidad y prosperidad.

Los tejidos, que pertenecen al complejo Edutsi, principalmente las pequeñas bolsas, en las cuales se guardan las piedras Edutsi (Ilus. 74 y 75) y los cinturones y fajas reservados principalmente a los Yanacona y muy rara vez utilizados por el resto de la sociedad Tacana, muestran en forma estilística animales como Mutún, Serpiente, Grillo, Tortuga, corazón de tortuga, huellas de perros y de otros animales, plantas, montañas -sobre todo el Caquiahuaca- o esqueletos. Además en los tejidos a menudo se encuentran también reproducciones de los animales, que son enviados por los Edutsi, para castigar a los hombres por las faltas cometidas, preferentemente la araña y el escorpión (Ilus. 46-51, 53 a - g). Representaciones abstractas de bejucos (Ilus. 52) están relacionadas al espíritu de la selva Einidu.

Son diversas las representaciones simbólicas de las Quina, las ayudantes en los festejos de cultos. Son representadas como motivos del tejido con los gestos con los cuales ellas manejan los objetos para el culto. Detalles en el dibujo ilustran importantes actos litúrgicos, que son de importancia especialmente en ocasión de las fiestas de siembra y cosecha para la sociedad. (Lám. 65-66).

Frente a estos motivos aparecen pocas representaciones de objetos como ollas, recipientes y abanicos, también juguetes, empero estos no faltan de ninguna manera (Ilus. 53 h-r).

Algunas informaciones permiten creer que, motivos de tejidos específicos, estaban antes en poder de familias o tejedoras, hoy por lo general éste ya no es el caso, Una excepción son dibujos en cinturones y bolsas de cazadores o sea en objetos que son prohibidos para las mujeres. La elaboración de los motivos fuera de estas excepciones que hoy en día son "libres" es algo que las tejedoras apréndices lo han aprendido de sus madres, o pueden también aprendarlo de mujeres de otras familias.

La generación vieja y media Tacana, encontrada por nosotros, en ese entonces en todos los pueblos de nuestra región de trabajo, leía los símbolos en los tejidos aún como una escritura; sin embargo también ocurría a menudo que

jóvenes por el contrario, sobre todo aquellos que habían emigrado por trabajo asalariado, a menudo ya no estaban dispuestos a interpretar ni siquiera dibujos sencillos del reino animal y vegetal. Aclaraciones de ciertos motivos se nos ocultó intencionalmente; en casos favorables, habitantes de otras poblaciones dieron la explicación esperada.

TEÑIDO

El conocimiento sobre los colorantes y el teñido de los tejidos se encuántra por lo general en poder de las ancianas, quienes también mantienen la tradición del tejido y la transmiten a los jóvenes. Sin embargo, a través del contacto con la civilización de los blancos, este conocimiento cae en el peligro de ir perdiendo cada vez más en sentido y significación.
Son conocidas desde hace mucho las anilinas, comerciantes las llevan a las poblaciones de los Tacana; hasta ahora sin embargo no lograron aún eliminar completamente los colorantes obtenidos de las plantas, cortezas y substancias de la tierra. Algunas de las plantas utilizadas para teñir son cultivadas.

A las tareas del varón pertecene, el recolectar en luna llena las plantas, cortezas, etc., necesarias para teñir. La preparación y composición de los colores son trabajos de la mujer: ella hace madejas de su hilo de algodón y las coloca generalmente durante un día y una noche en una olla de arcilla llena de un líquido colorante. Antes estas ollas tenían generalmente una determinada forma. El colorante es vertido en pequeñas cantidades en la olla.

Los colores muy apreciados son el morado oscuro, y el azul oscuro. Este primero es obtenido por los Tacana de las hojas del árbol de madera azul o Campeche (Haematoxylon campechianum L.; "Iridhia"), el azul oscuro de las hojas del árbol Udhuri (Indigofera anil L).

Las hojas del "Iridhia" son raspadas con la mano o molidas con una piedra sobre una tabla; después la mujer las coloca en un recipiente de arcilla; a veces también utiliza el mismo recipiente donde hace enfriar la chicha. Las hojas son hervidas con agua, luego se añaden los hilos y se deja a estos dentro el líquido hirviendo hasta que hayan cogido el color deseado; finalmente los hilos se secan al sol. El color no necesita ninguna adición para ser resistente a la luz.

El color azul más significativo es el Indigo, para su obtención se respan las hojas del Udhuri, se exprime el juco en el agua y se coloca en la mañana temprano en una olla de arcilla al fuego. La mañana del día siguiente la mujer saca la espuma que se ha formado y añade, para que el color ser perdurable, ceniza de palmera Motacú. El tono azul de los hilos de algodón que se colocan en la olla, será más intenso de acuerdo a cuento tiempo se los deje en el líquido.
De las raíces del árbol de la castaña (Bertholletia excelsa Humb. et Bonpl.), primero cortadas en pedazos y luego hervidas, los Tacana obtienen el color marrón oscuro

La corteza del árbol Cuchi (Loxoptergyim Lorentzii Griseb.) produce un marrón rojizo. De las raíces de la planta Masahuu (Escobedia Scabrifolia Ruiz et Pavon) los Tacana obtienen el color amarillo. Obtienen un tono verde, triturando e hirviendo el bejuco "Cayuvava"; los hilos de algodón deben estar solamente unas dos horas en el líquido para tomar el deseado color verde. Si se añade el líquido del Masahul, se obtiene un verde amarillento, un color que es utilizado a menudo.
Un azul-violeta se obtiene del árbol Hícigo (Yohua) (Yuhua = color de la guinda), golpeando la corteza y dejándola dos noches y un día en agua fría.
Sus frutas son comestibles.

Los hilos de algodón se tiñen de color rosado hasta rosado oscuro cuando la mujer los coloca con las hojas de la pequeña planta "Shaina" (Relbunium Hypocarbium (L.) Hemsl.) estrujada en agua.
En el río Tuichi los Tacana encuentran pequeñas piedras areniscas que ellos las denominan "Uhuri"; son utilizadas molidas para un colorante rojo oscuro; que es utilizado por ejemplo para pintar iglesias.
Las mujeres obtienen el color negro de la corteza del guineo (Musa paradisiaca L.), así como de las raíces de la planta "Edehueí"..
Para ser resistentes a la luz y al agua algunos colorantes requieren una adición. Para ello las mujeres hacen secar cáscaras de plátanos aún verdes, las dejan carbonizar al fuego y llenan cestos cubiertos de hojas de Japaina con la ceniza. Sobre los cestillos vierten agua hirviendo hasta que se reuna suficiente líquido en el recipiente de arcilla, colocado debajo del cesto. Se añade al colorante algo de este líquido en una cierta relación: esta substancia para la conservación de los colores, los Tacana la utilizan para colorantes obtenidos de las plantas Iridhia, Udhuri y Shaina.
Por medio de la adición de jugo de limón el color amarillo obtenido de la raíz Masahui se conserva más tiempo.
También el color, que las mujeres obtienen de la corteza del árbol Yulina, es conservado con el jugo de limón.
Los hilos de algodón después de haber sido teñidos son envueltos en ovillos. Cada mujer posee tantos ovillos como colores que necesita para tejer. Los líquidos colorantes se prestan entre las mujeres.

VESTIMENTA Y ORNAMENTOS (Salki)

De acuerdo a los informes coherentes los Tacana utilizaban primero camisas de tejido de fibras de corteza, más tarde se las fabricaba de algodón. Algunas de las ya ancianas durante nuestra estadía, habían poseído tales en su juventud. La vestimenta utilizada hoy en forma de camisas hechas de ortiga y de otros tejidos llega a los Tacana como mercadería. Su corte se orienta aún a la vestimenta tradicional. Las camisas de hombres y mujeres tenían costuras a los lados y eran cortadas en el cuello y en las mangas; la camisa de los hombres llegaba hasta las rodillas, la de las mujeres hasta los tobillos, a veces las camisas eran sujetadas con un cinturón; las mujeres llevaban también puños y cintas en la pierna de algodón.

La vestimenta de los hombres se compone hoy generalmente de un pantalón blanco, así como de una camisa del mismo color; ambos son mercadería importada.
Continuando con la tradición, las mujeres llevan su largo cabello abierto, o tienen dos trenzas, en las que de vez en cuando están trenzadas cintas -antiguamente eran de fibras de corteza-. También, los hombres antes tenían el cabello largo que les caía sobre los hombros suelto o en trenza, hoy es corto.
Las mujeres iban y van sin cubrirse la cabeza; los hombres llevan sobre todo en sus viajes de caza, una cinta de cabeza con líneas cruzadas. Hoy también decora su cabeza a veces un sombrero de fieltro o de paja. La mayoría de los Tacana andan descalzos, solo unos pocos poseen zapatos de tela o de cuero.
Los ornamentos de los Tacana son principalmente collares y anillos; comunmente cuelgan en un hilo de algodón dientes de perro, pecarí, monos, jaguar o de caimán. Estos collares son llevados tanto por hombres como por niños varones.
A menudo los Tacana fabrican también collares de semillas (Ilus. 58).

AL FARERIA (sulhí)

La obtención de la arcilla es realizada dentro de un marco ceremonial. Los Tacana de Ixiamas sacan la tierra arcillosa blanca del río Tequeje alto, en la cercanía de Medi Paraca, los habitantes de Tumupasa y San José la recogen de un lugar en el río Yariapo, que es llamado igual que la tierra arcillosa "Ataruru".
Arcilla amarilla encuentran los Tacana de Ixiamas y Tumupasa en las pampas que se encuentran en las cercanías de sus pueblos.
Si la tierra arcillosa no debe guardarse para una elaboración más tarde, después de su regreso la mujer se pone a trabajar inmediatamente. Si tiene fragmentos de arcilla, los muele y seca con ellos la arcilla fresca, de manera que se forma una masa plástica.
Sobre una base de madera ella hace primeramente la base del recipiente en el tamaño deseado por ella, a continuación enrolla la masa de arcilla y forma el recipiente con la técnica de enrollado espiral.

Pule la superficie con piedras, conchas, cáscaras de calabazas o con los trozos de un armazón de tortuga.
La mujer siempre efectúa su trabajo en la sombra del interior de la casa. El molde crudo del recipiente es colocado al aire durante dos días, para que pueda secarse al sol. En la mañana del tercer día el recipiente es cocido; con este fin se lo coloca sobre la base de madera y se pone la leña -la madera del árbol balsa es muy apropiada- en forma cónica alrededor del recipiente; tan pronto como la madera haya quemado, el recipiente está acabado. De acuerdo a su tamaño, la mujer durante este proceso, coloca ya sea un recipiente grande o varios pequeños.

El uso de los recipientes de arcilla es muy variado, en vasijas se transporta y guarda agua; como ollas sirven para la preparación de los alimentos diarios, así como para guardar y beber chicha (Ilus. 60 - 66), se usan sartenes para tostar tortas de yuca y recientemente también granos de café, cazuelas y otros recipientes fabricados de arcilla son utilizados diversamente, por ejemplo

Las mujeres poseen figuras pequeñas talladas en corteza de árbol, las cuales representan hombres, cuadrúpedos o aves y están sujetas en un hilo de algodón. A veces son también fijadas a estas figuras hojas de plantas aromáticas como por ejemplo las de la vainilla, pero estas son a menudo llevadas solas como colgandijos en un hilo de algodón (Lam. 22/4).

Adornos de plumas hoy apenas se encuentran; lo mismo vale para la coloración del cuerpo, que ahora sólo es significativo en ocasiones ceremoniales.

Cuando los Tacana vienen al pueblo para una fiesta, solo poco antes se ponen vestimentas festivas, en general las mujeres llevan para ocasiones festivas un collar de hilos de algodón, al cual son fijadas las flores femeninas de la palmera Siyaya, vainilla, retoños de Umerepana ( ) así como una hoja del bejunco Huvima.

De los frutos rojos y pequeños del árbol grande Usapa, (Lucuma), que son consumidos por los Tacana, se obtiene entre otros el colorante para la coloración de los rostros. No existe una información sobre el sentido y fin de esta coloración. (Ilus. 59).

La mayoría de los recipientes no están decorados; de vez en cuando las vasijas de agua, floreros y recipientes de chicha, tienen una decoración, así como por ejemplo una serpiente ondulada (Lam. 14/1 y 3).
Además de los recipientes la mujer elabora de arcilla otros objetos de uso, como nueces de ruecas, candeleros, que de la misma manera que los floreros pueden servir para decorar la iglesia..
Antes también se hacían tambores de arcilla.
Es posible que determinadas formas de recipientes se encuentren en poder de diferentes grupos de la población. En Tumupasa nos enteramos que, cada una de las tres parcialidades, de las cuales se compone el pueblo, tienen formas propias para los recipientes arriba mencionados. Lamentablemente no pudimos dedicarnos más a este dato.

5. CICLO DE VIDA

EMBARAZO Y NACIMIENTO (cuhti)

Numerosas reglas de conducta determinan el ritmo de vida cotidiano de las embarazadas. Ella debe -este mandamiento es también para la mujer que está menstruando- evitar cualquier trabajo en la plantación, si no se temería un marchitamiento de las plantas.
Muy especialmente le es prohibido a la mujer en cinta, cosechar "ají" (Capsicum Annum L); si es empero obligada a ello por circunstancias extraordinarias, no debe juntar el ají como se acostumbra en su camisa, sino que lo debe colocar en una calabaza o en algún otro recipiente: si no sigue esta regla, se presentará el peligro de que el niño nazca "como quemado" o "con carne podrida".
Además la mujer en cinta, debe hacer un arco lo más amplio posible alrededor de un Curichi, si no los peces se ocultan y no se los puede atrapar.
También tiene que evitar la mirada del mono, para que más tarde el recién nacido no se le perezca.
La embarazada debe mantener su casa constantemente limpia, de no ser así, los Tacana creen, que la placenta se quedará más tiempo en el cuerpo, lo que ocasionará fuertes dolores y muy posible incluso la muerte a la mujer.
La mujer durante su embarazo debe fijarse en mantener siempre la vasija de agua llena, siendo una labor de la mujer el llenar estas vasijas. Si la vasija está vacía, tendrá a su niño en seco y con dolores. Si el esposo, la cuñada o una amiga se dan cuenta que la vasija está vacía, le preguntan: "porqué no tiene agua?. En el parto tendrás que soportar fuertes dolores y será seco."

Para que los senos de la mujer encinta sean grandes y fuertes y den mucha leche, el esposo consigue una pequeña joven tortuga, a la cual la sujeta a su seno durante una noche de luna llena, en la noche de luna llena del mes siguiente duerme con la tortuga sobre el otro seno.
La embarazada debe observar varios preceptos de alimentación, así entre otros la prohibición de consumir alimentos amargos o picantes, como ser ají, los frutos de la palmera Asaí o limones, →

a veces también renuncia a saborear yuca y bananas. De las grandes bananas se teme que puedan crecer a través de la cabeza del niño. También los Tacana creen que, una mujer, que ha comido bananas crecidas juntas dara a luz a mellizos, no sobre - viviendo uno de ellos al parto.

Si la mujer Tacaaa desea un niño, limpia primeramente la raíz de la planta "Bacua Kuru", la hace hervir y toma la aún caliente cocción temprano en la mañana, en ello es muy importante, comenzar con luna llena y tomar el líquido durante el mes en total cuatro veces.

Si una mujer ha dado a luz ya a muchos niños, peepara chicha para una vecina hasta entonces sin niños, y se la entrega apenas la vecina vaya de visita. Es necesario,según la tradición, de hacer asustar a la persona entrante, de manera que haga caer el recipiente; si este cae con el orificio hacia abajo, la mujer sin hijos dará a luz un hijo, o bien "Ebacua Kuru" muchos hijos (Ebacua= hijo; Kuru= uno después de otro); pero si el orificio de la calabaza está hacia arriba, anuncia el nacimiento de una hija.

Ya que la araña es tomada como un animal fructífero, el esposo, o en su caso una hermana o cuñada de la mujer sin hijos, secretamente mezcla arañas jóvenes molidas en el agua o en otra bebida.

Se dice que diversos actos tienen influencia sobre el sexo, fuerza y apariencia del niño por nacer:

Un Tacana, quien desea un hijo varón, recolecta una cierta especie de hongos de color negro, la cual crece en madera en putrefacción y se extiende en forma de dedos en todas direcciones; esta especie de hongos él los coloca sobre el pecho de su esposa o bien debajo de la cama en época de luna menguante; si la pareja sin embargo desea una hija, la mujer coge una vaina de vainilla pequeña que crece en la palmera Motacú y la sujeta a su collar.

Si la embarazada presiente que va a dar a luz un niño,envuelve alrededor de su vientre el bejuco "Mitimora", para que el niño sea tan fuerte y robusto como esta clase de bejuco.

Los padres que desean, que el añorado hijo se parezca a su padre, llenan un recipiente con agua, el padre se sienta delante del recipiente de arcilla, observa su rostro en el agua reflejado y dice: "viejo recipiente, yo quiero, que el niño se parezca a mí".

La embarazada debe moverse mucho antes del parto, bañarse a menudo, caminar y recoger leña. Para hacer que la vagina se dilate y así facilitar el parto, el marido mantiene las relaciones sexuales con ella hasta poco antes del nacimiento.

Por lo general las mujeres Tacana dan a luz fácilmente, en casos excepcionales el parto sin embargo puede durar hasta cuatro días. El promedio de nacimientos es de ocho niños por mujer, de los cuales debido a la gran mortalidad infantil quedan con vida solo uno o dos.

En el nacimiento del primer hijo se amarran todos los animales domésticos con fibras de árboles. El lugar de la casa donde tiene lugar el parto, es separado siempre por una estera. Aparte del esposo actúan como parteras las hermanas, cuñadas y otras mujeres, no pudiendo entrar éstas a la casa por la puerta, si no deslizándose por la pared de troncos de palmera Pachiuba. Todas las aberturas

Sicuri

de la parturienta. Facilitan el parto la aplicación oral y externa de numerosos remedios. De esta manera la parturienta ingiere poco antes del parto, la grasa de la serpiente Sicurí, así como el pez "Mucui" que vive en los Curichis, al cual primeramente lo deja resbalar con la cabeza abajo entre sus manos. El mismo efecto proviene de las espinas del pez "Mui" que también vive en los Curichis, retostando primeramente las espinas, pulverizándolas y dándole de beber a la parturienta mezclando con agua, por medio de esto el parto debería ser tan liso como el exterior de este pez parecido a la Mureña. Se espera un parto sin dificultades, teniendo que beber la mujer a dar a luz, la filtración de la ceniza del fogón y agua, o bien haciéndole cosquillas en la boca con una pluma grande de pava.

Además se dice que también facilitan el parto el tomar el líquido obtenido de la corteza del árbol Yuruma, hervido con agua en un recipiente de arcilla, así como una bebida similar al té, que consiste de las hojas hervidas del árbol Sapotilla; el mismo efecto producirá la espina pulverizada de una raya tomada con agua.

Poco antes de iniciarse los dolores del parto se echan todas las calabazas que se encuentran en la casa, sí como son alejadas las pequeñas tortugas; ésto se hace para que la cabeza del niño no agriete.

La mujer da a luz de cuclillas, sujetándose en un palo; depués de haberse esparcido polvo de tabaco en los brazos y piernas y después de haber ingerido también algo de ello, una de las parteras sopla humo de cigarro sobre la cabeza de la futura madre, para así apoyarla y darle fuerza.

Después del parto el esposo o bien una de las ayudantes, coloca el cordón umbilical y la placenta en un árbol de Palosanto, ambos deben ser llevados por las hormigas, para que así tanto la madre como el niño permanezcan fuertes y puros, como estos insectos. Si se enterraría la placenta en tierra húmeda, la mujer quedaría débil.

Para que la cabeza del recién nacido no se agriete, los Tacana lo cubren en forma de cruz con la tierra arcillosa "Atarurú, la cual, los de Ixiamas la consiguen río abajo en el río Tequeje, más o menos a un día de viaje.

Cuando el recién nacido no llora, los Tacana creen que debe morir pronto. Por eso, para hacer llorar al niño, muelen una especie de ají pequeño y muy picante, y esparcen la pasta en la boca del bebé.

Si en una familia han muerto varios bebés, los padres tratan de mantener la vida del recién nacido con la ayuda de ciertas precauciones; el padre o la madre cortan de un árbol de calabazas cuatro ramas y las insertan en forma restangular en el lugar sobre el cual cuelga La cuna del niño. Las ramas deben representar una "Chapapa" (aparato para ahumar carne), sobre la cual el Tacana hace girar al bebé recostado en su estera, "como la carne durante el ahumado"; esta ahumación simbólica debe ahogar a todas las bacterias que se encuentran en el niño.

Tres días después del parto, a veces también antes, las plantas de los pies del bebe son pintadas con un fruto genipa, por medio de lo cual deben volverse fuertes.

El nacimiento de un niño es ocasión para un banquete, se beben grandes canti-

vitan sobre todo a familias amigas que tienen muchos hijos, ya que anuncia suerte para el futuro del recién nacido, cuando los amigos de los padres lo toman en sus brazos. Esta labor es realizada por una mujer bendecida por muchos niños en el caso del nacimiento de una niña, en el caso del nacimiento de un niño esta labor honrosa es tomada por un hombre que tenga muchos hijos.
El padre o la madre sostienen al niño contra la pared y techo de la casa y exclaman: "Este niño desde ahora vivirá en tí, casa, debajo tuyo, techo, cuidadlo de la desgracia."
El esposo cuida que la mujer después del parto se alimente bien y permanezca sana; él sigue exactamente el proceso natural de contracción de la vagina, además evita durante treinta días cualquier cohabitación. Después de transcurrido este tiempo sus amigos hacen alusión a que es tiempo de que vaya al río a lavarse el pene.
La mujer después del parto debe observar una serie de tabús en las comidas, no ingiere durante tres días sal, ya que ésta teñiría la leche, lo que podría dañar al recién nacido.
Los niños pequeños son amamantados hasta el tercer o cuarto año de vida. Hasta que el niño haya cumplido cinco años, la madre no consume ni carne de "anta" ni de "jochi", por miedo de que el niño lloraría ininterrumpidamente por las noches. Para que la lengua del pequeño no cuelgue, evita la carne de venado. Un tabu de comida también recae en todos los animales nocturnos.
Antiguamente los abortos no eran prohibidos para los Tacana y se mantenían sin castigo, recién por medio de la Misión fueron mal vistos.
Si una mujer sin embargo, desea abortar, recoge de las pampas piñas silvestres tiernas, pica la carne del fruto, lo hierve y toma la decocción. Otras posibilidades que conducen al aborto son: beber una mezcla de agua y tabaco, o el tragar un líquido caliente, al cual se le ha mezclado la ceniza de una espina de raya quemada, este último es para los Tacana el método de aborto más efectivo. Por último para la embarazada hay la posibilidad de golpear su vientre contra el tronco de un árbol, en el segundo o tercer mes del embarazo.
Si una muchacha soltera es embarazada, es azotada por los padres, debe dar a luz en el bosque y luego vivirá con una mujer o una familia amiga, espera si los padres la recibirán nuevamente junto con el niño, cosa que sucede rara vez, tomando los padres para la decición un tiempo de unos tres años.
Se informa que algunas veces también se da a luz niños deformes a los cuales falta, por ejemplo, una pierna o cuya cara está desfigurada.

INFANCIA (Subtil)

La vida de los Tacana se puede dividir en varias etapas. La edad de lactancia es hasta el segundo año de vida, le siguen la infancia,del segundo al sexto año de vida y la fase previa a la pubertad del sexto hasta el duodécimo año de vida, se unen la época de madurez, ser adulto y la vejez.
En lo que se refiere al trato de un lactante, se conoce lo siguiente: llora un lactante mucho y sale por el esfuerzo su ombligo, la madre le empujará varias veces con la cápsula de un fruto de la palmera Motacú. También a menudo un ni

un extracto de flores rojas de la planta Chereshasha.
La madre canta mientras lava al niño. Un niño llorón recibe para tomar la orina fría de un niño tranquilo, antes la orina era mezclada con sal, jugo de limón o polvo de tabaco; ya que el niño vomita, deja de llorar. Para hacer dormir al niño, la madre canta canciones de cuna. (Véase Anexo Canciones 2-5).
Para que el niño duerma profundamente, la madre le coloca sobre el pecho las hojas del pequeño arbusto Dabi Ina (Dabi = ? Ina=hoja), o coloca las hojas en el agua para el baño.
Cuando el niño tiene seis meses de edad y ya puede sentarse, se le atará una pequeña pulcera, hecha de diminutos caracoles blancos o de frutas del árbol Tumi; a menudo también se añaden dientes de caimán que deben proteger al niño de "malos vientos", es decir resfríos. Por le mismo motivo, los Tacana colocan sobre la cabeza del niño en el mosquitero, la planta Beni Ina (Beni = Viento del sur; Ina = hoja).
Si un niño aprende a caminar lentamente y la madre no nota casi ningún adelanto, le frota diariamente con las patas de un pollo sobre sus piernas. Si el padre logra cazar un venado, prepara de la médula ósea una pasta, con la que frotará las piernas del niño.
Mientras el niño no pueda hablar, no recibe plátanos maduros para comer; para que aprenda a hablar más rápidamente se le coloca en la boca, semillas que se parecen a los rasgos de pequeños papagayos prestando la madre atención de que el niño no se las trague.
La culminación de la época de lactancia es la fiesta del corte de cabello; en la ceremonia de esta fiesta, primeramente el padrino corta con un cuchillo un mechón de cabello al niño, finalmente hacen lo mismo cada uno de los invitados; después el niño recibe de los presentes, regalos, contrariamente a épocas anteriores, hoy en la mayoría de los casos es dinero, el cual es guardado para el niño por los padres.

Durante la fase de infancia los pequeños niños y niñas no deben ver estrellas fugaces, ya que los Tacana creen que los niños posteriormente tendrán muchos enemigos. También les es prohibido a los niños durante esta fase, comer de aquella olla donde se ha preparado los alimentos, ya que se teme que se convertirán en perezosos, siempre se les da de comer en otro recipiente. Además los niños no deben consumir pequeños animales o fetos de animales, ya que podrían enfriarse fácilmente. En su lugar se les da preferentemente el ceso del mono capuchino o del marimono, debido a que los Tacana esperan que por medio de este alimento sus hijos serán inteligentes. Si por el contrario los niños comerían el ceso de animales pequeños o de chanchos silvestres (pecarís), los niños quedarán tontos, ya que por medio de ésto les será muy difícil aprender. Es también prohibido el consumo del núcleo del fruto de Motacú, para que el cerebro de los niños no sea tan duro como ello y por eso no puedan aprender nada. En caso contrario se cree que al consumir los tamales hechos de yuca el pene de los niños quedará blanco como los tamales. Los Tacana además están convencidos de que al subir un niño a un árbol de calabazas (tutumo) sus frutos reventarían, por eso se fijan

de un tutumo, el padre le dice: "Porqué tomas de ella? Tus huesos se alargarán"; por lo contrario una niña oirá: "Tu vagina se agrandará". Por ésto, los Tacana no ven con gusto que los niños deban de un fruto de calabaza. A penas un niño coloque sobre su cabeza la mitad de una calabaza, la madre, la saca de un golpe, ya que ella teme que el niño por esto llegue a tener una cabeza grande.

De la misma manera los padres prohiben cuando el niño camina pateando un Ébutudu (especie de calabaza) ya que el niño podría convertirse en olvidadizo. Si un niño sopla en la calabaza Emumuy, los padres también se enfadan, ya que creen que por ésto le crece al niño un bocio.

Cuando el niño llega a la época de cambiar los dientes, sus padres le extraen los dientes movidos y los tiran al techo de la casa, exclamando: "Rata, toma estos dientes, para que mi hijo (o bien hija) tenga los dientes como los tienes tú".

Por lo general los niños son bien tratados; lo que no excluye que por desobe - dientes o por un trabajo mal hecho, deben contar con un castigo, a menudo azotes. Niños que efectúan su trabajo en la plantación negligentemente, son azotados con ortigas y son pegados con ramas de bejuco Midesu Ina cuando corren por las pampas de mala gana/con repugnancia.

Ya el bebé recibe juguetes, como ser plumas de paraba, tucán, águila o pava; a veces también cuelgan sobre su cuna la cola de una ardilla. A un niño de varios meses se le da principalmente matracas para jugar, que consisten en calabazas alineadas en una cuerda (Ilus. 67 a,b.), también se le da como juguete sonajeras hechas de diversos materiales, las más apreciadas compuestas por cáscaras de frutos partidas; las cáscaras son perforadas y atravesadas por una cuerda, a veces sujetadas a una varilla (Ilus. 67 c,d,e,); otro tipo de sonajera está compuesta por varias conchas de caracol del género Strophocellus, unidas con fibra de corteza (Ilus. 67 f).

A la edad de unos tres años se les da a los niños juguetes, hechos de los brotes de la palmera Motacú o Chonta (Ilus. 68 a,b); es notable que los Tacana utilizan algunos de estos objetos también como adornos de altar, entre ellos un trenzado, que ellos lo llaman "Dumi Mebituque" (Dumi = lodo; Mebituque= señalar con el dedo); con este trenzado señalan al niño, si -contrario a las costumbre- ha hecho sus necesidades en la casa ! Además el niño será reñido.

El bumerang además de su uso como objeto de culto, también sirve de juguete; sin embargo, a los padres no les agrada ver a sus hijos jugar con él, ya que los adultos temen que a consecuencia sus hijos podrían ser atacados por la viriela u otras enfermedades.

La ilustración 68 c. muestra la forma tradicional de una muñeca hecha de madera balsa; estas muñecas con las que jugaban antes los niños Tacana, pueden ser hasta un metro de alto, hoy por el contrario los Tacana prefieren muñecas hechas de tela.

Asimismo, los niños a la edad de tres años reciben discos zumbidores (Ilus.68 f) hechos de cáscaras de calabaza y peonzas hechas de frutos en que se insertan palillos desde arriba y lateralmente; con la ayuda de una cuerda de algodón se hace sirar el trompo (Ilus. 68 d,e).

la pelota está hecha de tela en la cual incrustan plumas de papagayo y de pava (ilus. 69 a.).
Son muy apreciados los zancos de madera sencillos (ilus. 69 b), sobre todo por los niños varones; sin embargo los niños utilizan mucho más juguetes en forma de los objetos que utilizan los adultos, así por ejemplo botes o balsas. La ilustración 69 e. muestra un modelo de canoa con remos tallada en madera de cedro, como la que normalmente los Tacana utilizan en el río Beni y sus afluentes. La ilustración 69 f. muestra un modelo de balsa hecho de madera balsa con un armazón sobrepuesto; este tipo de balsa es común en la misma región.
Imitaciones de armas se hacen de acuerdo al tamaño y edad de los muchachos que se ejercitan con ellas. Son principalmente apreciados pequeños modelos de flechas y arcos. Ya a la edad de cuatro años, el pequeño Tacana efectúa, con un arco y una flecha hecha de hoja de palmera, los primeros intentos de tiro (ilus.69 d). L arcos de los niños mayores están hechos de madera de la palmera Marayau, sus flechas de Chuchío.
En San Buenaventura observamos a un niño que jugaba con una pequeña espada, del tipo utilizado en la danza de los macheteros (ilus. 69 c).
Respecto a los juegos de hilos sabemos que hoy día solamente tienen una aplicación juguetona. Entre tanto ya no se pudieron determinar eventuales datos sobre uso ceremonial.
Los juegos hasta ahora mencionados sirven para la distracción individual del niño. Los juegos y actividades deportivas a continuación, son efectuadas por grupos, principalmente por niños entre los diez y catorce años. En el juego "Aguj Jarijiti" (Aguj=madera; Jarijiti = Romper) los participantes primero forman un círculo, denominado por los Tacana "Ina Barere" (Ina=tomar; Barere= en torno de); se toman de las manos, solo el guía del juego se encuentra a un lado y pregunta: "Como se llama la madera?" a lo que los niños nombran las clases de madera más duras; si un jugador responde: "madera balsa", el guía responderá: "tu brazo no soportará mucho", ya que la madera balsa es conocida como débil; mientras el guía hace las preguntas, va al mismo tiempo en torno del círculo y trata de hacer soltar las manos fuertemente unidas de los jugadores; los cuales se sueltan deben pararse a un lado, golpeando con sus cinturones tratan ahora de hacer escapar a los que aún se encuentran en el círculo, los niños de esta manera pegados corren lo más rápido posible a sus casas.
Desde los siete años de edad los muchachos hacen carreras en la plaza del pueblo, delante de la iglesia, a las cuales las llaman "Jajadudu Tutubati" (Jududuque= correr, Tutubati=aportar), en este juego hay dos grupos, cada uno con un guía. Estos dos se colocan en la partida; en todas las esquinas de la plaza libre se colocan muchachos, quienes tienen que prestar atención de que los corredores mantengan el trayecto indicado: parten siempre dos corredores,de cada grupo uno. El ganador recibe de los muchachos mayores plátanos maduros, maní o papaya. En carreras de muchachos de diez años hacia arriba, el perdedor debe entregar al ganador una flecha como trofeo. El objetivo de todas estas carreras es el de establecer el mejor corredor entre todos.
Otras competencias para muchachos son el pugilato y el saltar por encima del fue-

ebiasu=sobre; tena=saltar). Niños de cinco a diez años imitan en un juego de guerra, llamado "Cauachiri" (Cauachiri=guardia, centinela), los enfrentamientos entre los pobladores de los pueblos Tacana y los llamados "salvajes", es decir los "Chama". Aquellos muchachos que representan a los Tacana van hacia el bosque desarmados; allí serán asaltados por aquellos que juegan el papel de los Chama, atados y amarrados a un árbol. Los "Chama" demuestran su superioridad dando de comer a los prisioneros plátanos maduros.

Todos los juegos tienen reglamentos fijos, que son seguidos por los niños estrictamente. Una de esas reglas: es completamente prohibido atar a las niñas, siempre y cuando su participación en el juego sea permitida, ya que los Tacana temen, que en un embarazo futuro el feto por causa de la atadura en el vientre podría asfixiarse y morir.

La crianza y enseñanza de un muchacho, corresponde en lo general al padre, solo en excepciones toma su lugar el abuelo (ya sea de la parte materna o de la paterna) o algún otro hombre mayor. Sobre el modo del comportamiento del padre hacia su hijo se conocen los siguientes ejemplos: Un muchacho, quien según los padres sufre de un sueño demasiado profundo, debe ingerir antes de ir a dormir la hoja de la planta "Didia" previamente masticada por el padre (Didia llaman los Tacana a los monos nocturnos (Durukuli/Aotus trivirgatus). La planta recibió este nombre, debido a que los bootes de sus hojas se parecen a los ojos muy juntos de este mono, de allí que los Tacana relacionan la planta con el sueño del niño. A penas que el niño haya cumplido seis años, el padre cuelga en hilos de fibra manos y patas secadas al sol de un mono capuchino (Cebus capucinus) cerca del lugar donde duerme el niño; para que el niño aprenda a moverse habilmente en los árboles como estos monos, el padre cada vez antes de ir de caza junto con él, -durante la luna nueva- le frota con las manos del mono los brazos y manos y con las patas las piernas y pies; este tratamiento lo realiza antes de cada caza, hasta que el muchacho se convierta en un trepador experimentado.

La habilidad de trepar el padre también se la enseña al hijo pelando un arbusto de plátano; el niño debe trepar este tronco resbaloso con la ayuda de una fibra pegajosa "Bubudi". Estos ejercicios duran hasta que el muchacho consiga cosechar un racimo y logre bajar hasta el suelo esta carga; el niño recibe golpes si fracasa.

Es completamente prohibido al niño, arrojar de la copa de la palmera Asaí, los frutos cosechados; en lugar de hacer esto, deben etar a sus brazos los frutos y bajar lentamente con ellos de la palmera.

Generalmente los padres despiertan a los niños muy temprano y los envían a bañarse; luego son entretenidos con trabajos como ser el trenzado de esteras o la fabricación de arcos y flechas; todas estas labores las realizan bajo la vigilancia del padre o de su substituto.

Si un niño termina sus labores poco satisfactoriamente, será castigado, por ejemplo, es pegado por el padre cuando ha trenzado un portacarga negligentemente.

Para que los muchachos lleguen a ser buenos cazadores, se les unta en la parte interna de sus brazos la hiel del "marimono"...A penas el muchacho inicie la fase previa a la pubertad, su padre le amarrará los antebrazos con la corteza

El padre y los ancianos examinan durante el baño matinal cotidiano, la madurez sexual de los muchachos crecidos; se observará, levantada la camisa,, si su pene ha desarrollado; si los ancianos determinan que el prepucio se encuentra detrás del bálano, ellos dicen: "El tiene el bejuco ya en el cuello y el plátano (pene) lo ha cocinado en un recipiente estrecho, el muchacho ya está maduro"; pero si observan que un muchacho del cual se sabe que ya ha tenido relaciones con una muchacha, su prepucio no se encuentra detrás del bálano todavía, ellos dicen: "Ha cocinado su plátano en un recipiente con boca grande"; los muchachos cuyo prepucio no se encuentra detrás del bálano son tratados por los mayores,en la caza o realización de otros trabajos,más cuidadosamente que sus camaradas más desarrollados.

A partir de los doce o trece años aproximadamente, los muchachos deben pasar pruebas difíciles siempre durante la época de luna llena; en estas, los ancianos les imponen trabajos duros y penosos, por ejemplo, los muchachos deben trepar a altos árboles y bajar monos flechados, recolectar frutos o efectuar peligrosos actos de escalación; ellos ahora tienen que demostrar que se han convertido en hombres. Sin embargo se dice que los ancianos abusan de los muchachos con todos estos trabajos para su propio provecho.

Después del baño matinal cotidiano, los muchachos van al bosque y golpean un árbol Cuchi; luego toman el nido, de unos diez a doce centímetros de tamaño, de una especie de avispas muy difundida, entre dos hojas de Jaipana y frotan estas y el avispero en sus manos. La masa aplastada se la pasan por la cara para hacerla resistente contra golpes leves y picaduras de insectos. También los muchachos se entretienen golpenado con sus puños un Palo Santo, hasta que caiga la corteza con las hormigas que viven debajo de ella y estos insectos en su agitación piquen a su verdugo, cosa que es vista por los muchachos como fortalecimiento; sin embargo es muy penoso sacar la corteza del árbol, por eso, el muchacho que logre hacerlo es elogiado como un hombre fuerte. Fuera de esto, los muchachos van en busca de las larvas de la avispa grande "Idauhuabía" que las comen vivas; se dice a aquel que sobrevive esto sin daños de salud, que será un hombre muy fuerte.

Los padres dan mucha importancia a la habilidad de sus hijos. Conocemos los siguientes ejemplos al respecto: Si se encuentra un padre con su hijo de doce a trece años en el bosque en caza, puede ocurrir que el pie del muchacho se enrede en un bejuco, y el muchacho caiga, teniendo el padre que ayudarle a ponerse de pié. El niño será pegado duramente con el mismo bejuco cortado por el padre; ya que el niño debe aprender a moverse hábilmente en el bosque en el futuro. A menudo también, como entrenamiento de su hijo armado con arco y flecha, le hace correr de aquí para allá entre los árboles hasta el agotamiento total; si se tropieza en una raíz del árbol y cae, deberá correr delante del padre, quien le coloca a ciertas distancias una pierna y el muchacho tendrá que ser capaz de no caer o tropezar en las raíces.

Cuando padre e hijo se encuentran en un pajonal, tratan de avanzar rápidamente y en dirección recta debido a que a esta velocidad, las espinas quedan dobladas y no se enderezan -como lo hacen con un paso más lento- después de cada paso. Mien-

ta de evitar la maleza espinosa, será obligado por el padre, a tomar este trayecto hasta que el muchacho miedoso lo haya pisado correctamente.
Un ejercicio similar es exigido por el padre, cuando ambos se encuentran en caza de chanchos, o de "marimonos", mientras van a paso mesurado, el padre dice, aludiendo a las plantas suaves de las patas del tejón: "tu has comido las patas de un ~~oso hormiguero~~ tejón, pero tu madre siempre te ha dicho, que solamente las mujeres, quienes van por senderos trillados, pueden consumir ese alimento; el hombre como cazador, quien camina a través del bosque, no debería consumir las patas del tejón, si tú continúas comiéndolas siempre te incrustarás espinas en los pies". Hasta que el niño se habitue al bosque y no corra más peligro de perderse, no deberá comer frutos de Motacú, o papaya de monte; ya que los Tacana creen que ambas clases de frutos producen debilitamiento al cuerpo; este tabú alimenticio el Tacana debe mantenerlo hasta los veinte años. También es prohibido para los muchachos el consumir riñones e intestinos de la tortuga, ya que ellos no deben ser tan perezosos como este animal. Por el contrario, es costumbre dar de comer a los muchachos la cola de la tortuga, para evitar que se fuguen de casa o que se pierdan en el bosque cuando los muchachos se alejen del poblado. Cuando los padres quieren evitar que el hijo coma mucho, padre o madre atrapan al pez "Maquirayo" y lo envuelven en una hoja de "Didia", despues de retostarlo en una Chapapa, se le da a comer al niño en la mañana siguiente. Supuestamente la voracidad del niño disminuirá después de esto.
Durante la temporada de aprendizaje de caza, los muchachos son también acompañados por el capitán al bosque; los muchachos ejercitan a flechar a los animales silvestres, bajo supervisión del capitán, de padres o de ancianos, si fallan su objetivo, serán azotados con la liana "Junu Pasa"; como castigo adicional deben cargar leña hasta el fin de la caza. A penas regresan al poblado, los sin éxito, tienen que ejercitar en tirar, hasta ser reconocidos como cazadores con buena puntería. Antes de que el capitán parta con los muchachos a la caza de monos, les frota sus pies y manos con las patas y manos de un mono muerto. Cuando el padre durante la caza llega a herir a un chancho sin matarlo, deja al hijo con el animal herido y prosigue con los demás cazadores. A su regreso si ve que el animal a pesar de todo ha escapado, el muchacho será azotado con el bejuco "Junu Pasa".
Un Tacana que haya logrado flechar varios monos araña, le ordena a su hijo a empaquetar a los animales muertos hábilmente de manera que todas las partes del cuerpo están escondidas; de no ser así habría el peligro de que todos los monos araña abandonen la región de caza por miedo. Un muchacho, que no tenga la habilidad de amarrar correctamente a los monos, también recibe azotes de su padre con la liana "Junu Pasa". Mientras el padre azota a su hijo le recuerda al mismo tiempo: "Tu debes saber, que los marimonos no están muertos, mientras aún una parte de ellos es visible".
A la enseñanza de la caza también pertenece la realización de competencias hechas en el centro del pueblo por los muchachos, en marzo durante la época de cosecha y cuando la luna llena se encuentra en el cielo. Estas competencias, que por lo general son el pugilato y el tirar con arco, se efectúan después del baño

de unos cincuenta metros. Cada participante puede tirar tres flechas hacia la meta viva. Estas competencias comparativas permiten tanto al jefe como también a los ancianos del pueblo, a juzgar la seguridad de dar en el blanco de los muchachos y a determinar a los tiradores más hábiles. Todos los muchachos con la edad respectiva -y sin excepción- tienen que tomar parte en estas competencias que siempre se realizan bajo la continua supervisión de los padres.

Una niña pequeña entre los tres y cuatro años, recibe regalado de su madre un collar hecho de frutos de "Dherequi". En este collar, el cual es colocado al cuello por la madre, están sujetados tanto trozos de vainilla aromática como también el capullo de cierta crisálida (Lámina 21/4).

Durante cada luna nueva la madre lava el cabello de la niña con el bejuco molido "Junu Edhahua" (Junu= Bejuco; Edhahua = verde); para que el cabello de la niña crezca bien y sea muy largo. Los Tacana creen, que dándole de comer mucho el pez "Mui" (tipo de Curena) la muchacha podrá en el futuro dar a luz más fácilmente.

Cuando la niña cumple los cuatro o cinco años, la madre le suena sobre el vientre con el pez -aún vivo- "Cuarupaca", con esto la madre desea evitar que su hija, creciendo y especialmente durante un embarazo posterior, tenga una barriga deforme.

Les es estrictamente prohibido a las niñas acumular con los pies el fuego, sin embargo si así lo hace, se está convencido que, sus hijos nacerán primero con los pies, y que cada parto será muy doloroso.

Además las muchachas son instruidas a no comer camotes tostados en su cáscara, pues un niño nacerá con pustulas o abcesos. Por el mismo motivo, las muchachas evitan también tomar chicha preparada con camotes.

La madre instruye a su hija principalmente en los quehaceres domésticos, para prepararla en los futuros deberes como esposa y madre. A esto también se cuentan los trabajos manuales como la alfarería, el trenzado, el hilado y el tejido. Si una muchacha se muestra sin habilidad en estos trabajos es azotada con la liana "Junu Pasa" o con ortigas por la madre.

Al iniciar la menarquía la niña llora el día entero, también la madre y las hermanas de la niña vierten lágrimas; la madre consuela luego a su hija con las palabras: "Te has convertido ahora en mujer".

Antiguamente la muchacha pasaba su período de menstruación en una pequeña choza en la plantación, hoy en día esto sucede rara vez.

Si una muchacha sangra fuertemente, toma para calmar la hemorragia una decocción enfriada y amarga, de hojas hervidas del árbol "Udhuri".

El mismo efecto obtienen los Tacana de una bebida preparada en forma similar de hojas del arbusto "Sacuaqui". Después que la menstruante haya tomado una de las dos cocciones, se sienta en un lugar, cuya tierra ha sido previamente removida y limpiada, pues la sangre que vertirá es para la madre tierra. Este lugar es mantenido permanentemente limpio por las mujeres Tacana. Es costumbre entre las mujeres y muchachas Tacana, bañarse más a menudo durante la menstruación.